



Universidad Autónoma del Estado de Morelos

Facultad de Diseño

Maestría en Imagen, Arte, Cultura y Sociedad

Genealogía de la imagen ovni en Tepoztlán, Morelos

Tesis para obtener el grado de

Maestro en Imagen, Arte, Cultura y Sociedad

Presenta

Lic. Emiliano Mendoza Lavaniegos

Director(a) de tesis

Dra. María Araceli Barbosa Sánchez

Universidad Autónoma del Estado de Morelos, octubre, 2025

Cuernavaca, Morelos, México

Agradecimientos

La Maestría en Imagen, Arte, Cultura y Sociedad (MIMACS) está acreditado en el Sistema Nacional de Posgrados (SNP) de la SECIHTI. Agradezco a la SECIHTI como patrocinador del proyecto realizado como tesis de maestría durante el programa de estudio de la Maestría en Imagen, Arte, Cultura y Sociedad.

Personalmente quiero agradecer el apoyo de mi familia, de mi pareja y de mis compañeros de la maestría y del Kalpulli Tlahuikayotl, por apoyarme durante la realización de esta investigación. Esta tesis está dedicada en la memoria de mi padre Efraín Mendoza López (1952-2024).

— Emiliano M.L. (octubre, 2025)

Índice

Introducción.....	5
CAPÍTULO I. Los ovnis como mito moderno y moda cultural.....	17
1.1 Carl Jung y los ovnis como proyecciones psíquicas de arquetipos de un mito moderno	22
1.2 Imaginario, inconsciente colectivo y arquetipos.....	26
1.3 Dimensiones simbólicas del extraterrestre.....	29
1.4 Procesos de globalización.....	33
1.4.1 Modas culturales.....	37
1.4.2 Industrias culturales.....	39
1.4.3 Turismo esotérico.....	41
CAPÍTULO II. Genealogía de la imagen ovni en México de 1948 a 1995...47	47
2.1 Antecedentes de la ufología en México en los medios de comunicación entre 1948 y 1960.....	47
2.2 Revistas, libros, noticias y reportajes sobre ovnis entre 1970 y 1995.....	53
2.2.1 Revista <i>Duda. Lo increíble es la verdad</i>	54
2.2.2 Jaime Maussan, el eclipse solar de 1991 y el show de Nino Canun..	56
2.2.3 Revista <i>Reporte Ovni</i>	57
CAPÍTULO III. El valle sagrado de Tepoztlán.....	61
3.1 Identidad y territorio. Percepciones desde el marco teórico sobre Tepoztlán..	62

3.2 El monte sagrado.....	64
3.3 Las montañas de Tepoztlán.....	65
3.4 Leyendas del Tepozteco y su relación con las montañas.....	69
3.5 <i>El Valle Sagrado</i> . El origen de un discurso narrativo esotérico sobre Tepoztlán.....	73
CAPÍTULO IV. Tepoztlán como paisaje asociativo y narrativas sobre ovnis y extraterrestres.....	81
4.1 Paisaje asociativo.....	83
4.2 “Treinta Ovnis sobre Tepoztlán”. Nota del periódico <i>Diario de Morelos</i> publicada en 1979.....	84
4.3 La comunidad <i>Huehucoyotl</i> fundada en 1982: jipis, artistas y místicos se asientan en Tepoztlán.....	86
4.4 El caso de Sarita, la contactada de Amatlán.....	89
4.5 La presencia de los <i>Skywatchers</i> y del programa <i>Tercer Milenio</i> en Tepoztlán.....	91
4.6 David Flores, Tepozteco que graba ovnis para las cámaras del programa <i>Tercer Milenio</i>	95
4.7 La imagen ovni expresada en el arte local y en el comercio turístico.....	100
5. Conclusiones.....	112
Bibliografía.....	118

“ Es más fácil ver un ovni que ver a dios ”

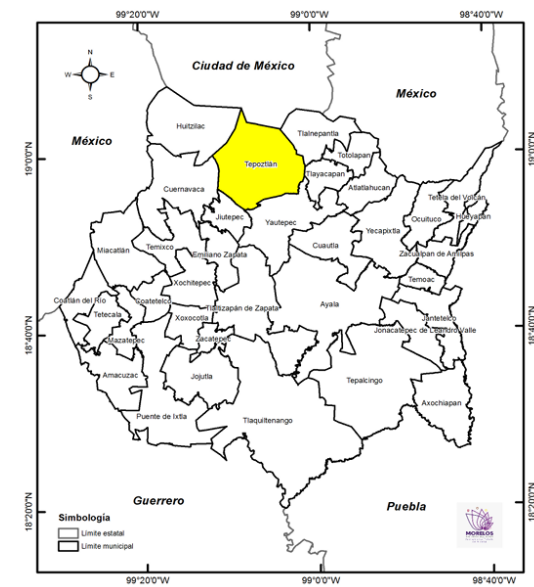
(Rocío Guzmán, 2025)

Introducción

Tepoztlán es un pueblo del estado de Morelos, México, que es considerado un lugar de importancia turística a nivel nacional e internacional. Atrae a miles de personas anualmente, ya sea por su peculiar paisaje geográfico o su arquitectura vernácula. Las personas que habitan en el pueblo sienten un sentido de pertenencia especial en torno al paisaje montañoso que es reconocible y admirado tanto por los nativos como por los foráneos.

Se encuentra situado a noventa kilómetros al sur de la ciudad de México, y a dieciocho kilómetros al oriente de la ciudad de Cuernavaca. Esta cercanía con la capital del país es importante y es fundamental para entender la evolución del pueblo en las últimas décadas.

Mapa de ubicación del municipio de Tepoztlán, estado de Morelos



Nota: Mapa extraído de la página oficial del Consejo Estatal de Población,

https://coespo.morelos.gob.mx/images/Datos_municipales/Tepoztln.pdf

La principal actividad socioeconómica de Tepoztlán en la actualidad es el turismo. Se ha desarrollado un tipo de turismo de relajación, con tintes de misticismo, esoterismo, donde la naturaleza y la arquitectura se entrelaza, para brindar una experiencia que te desconecta de lo demandante que suele ser el contexto de concreto, de lo urbano.

Desde la entrada del pueblo aparecen una gran cantidad de letreros que ofrecen servicios de masajes de tipo spa, adaptaciones de medicina tradicional mexicana como es el temazcal, saunas, o terapias alternativas de diversos orígenes como son lecturas de aura, alineación de los chacras con cuarzos, acupuntura, meditaciones guiadas, retiros espirituales, lecturas de tarot y de runas, elaboración de cartas astrales, etcétera.

Parte de ser atractivo por su ubicación geográfica y su singular paisaje, también existe una narrativa de tipo mágica y sobrenatural que atrae a las personas, que se expresa tanto en mitos, leyendas locales, como en las historias que han persistido de boca en boca entre sus habitantes nativos, o entre foráneos que se han asentado.

Muchas de las leyendas e historias que se manejan en la tradición oral hablan sobre luces en el cielo, brujas, naguales, portales dimensionales, duendes, extraterrestres, etc. Son historias que hoy en día circulan por las redes sociales, que han dado origen a narrativas extraordinarias, muchas de ellas dignas de un relato de ciencia ficción. Es en este punto donde se desarrolla y se centra la presente investigación, ya que parte de las historias sobrenaturales y mágicas que se cuentan sobre Tepoztlán, es la creencia de avistamientos constantes de luces u objetos voladores no identificados, principalmente sobrevolando sus montañas.

Existe una conexión entre lo que la gente dice que ha visto con las leyendas conectadas a los cerros. Cualquier persona que haya visitado Tepoztlán, sabe que en la

cima de una de sus montañas principales existe un *teocalli*¹, mal llamada pirámide, que es causa de admiración y de especulaciones sobrenaturales y mágicas.

Existen varias leyendas sobre el guardián mítico del teocalli, que es conocido popularmente como el Tepozteco o el Rey Tepozteco. Es considerado tanto un dios como un héroe legendario y cultural. El teocalli se encuentra situada frente a un cerro que tiene forma similar a la de un platillo volador. Es llamado popularmente como el "cerro del ovni". Existe la creencia de que el cerro fue escarpado en la antigüedad por los antiguos habitantes. Otros simplemente consideran que es una casualidad de la naturaleza causada por el movimiento eólico y la erosión.

En la presente investigación se analiza la imagen ovni en Tepoztlán, a través de una genealogía histórica. La palabra ovni se origina del acrónimo Objeto Volador No Identificado, supone un origen extraterrestre. Se representa en imágenes, narrativas, textos e historias locales desde hace aproximadamente cincuenta años.

Se identifica el surgimiento de una industria cultural de temática extraterrestre en México, relacionada con el comienzo de avistamientos de ovnis a mediados del siglo pasado, su impacto como un fenómeno social, como una moda cultural. A partir del sincretismo entre la mitología prehispánica con las nuevas corrientes de pensamientos esotéricos, que están vigentes como modas culturales, ha surgido un mito moderno alrededor de las creencias de cosas que se ven en el cielo de Tepoztlán.

Lo esotérico o propiamente dicho el esoterismo se define como el conocimiento interno dentro de las diferentes religiones y movimientos filosóficos de las cuales se basan las prácticas ocultistas. Mircea Eliade (1997) lo define como "descripciones y

¹ El concepto de teocalli proviene del náhuatl *teotl* que significa divinidad, energía, dios, y *calli*, que se refiere tanto a la casa como al templo, por lo que delimita un recinto o un espacio sagrado. Es importante mencionar que en los códices o *amoxtin* el glifo de calli está vinculado estrechamente a las montañas y los cerros, siendo su numen representante *Tepeyollotl* o el jaguar corazón de la montaña.

explicaciones cognitivas de la naturaleza y del cosmos, a reflexiones epistemológicas y ontológicas sobre la realidad esencial; esas descripciones y explicaciones constituyen el bagaje de conocimientos que proporciona el fundamento de los procedimientos ocultistas.” (Eliade, 1997, p.71)

A partir de la reflexión tanto epistemológica como ontológica sobre la realidad entre un mito y una moda cultural, Tepoztlán se ha posicionado -en aproximadamente medio siglo- en el imaginario nacional e internacional como un territorio especial, por las características propias de su paisaje, como una sede para personas religiosas y espirituales. Muchas personas, en su mayoría extranjeros, son afines a las creencias de las corrientes esotéricas, llamadas popularmente en la actualidad como *New Age*. Elizabeth Díaz (2019) la define como una forma de espiritualidad contemporánea, basada en la existencia de un pluralismo religioso y de otras formas religiosas:

Podemos entender que la *New Age* es una nueva forma de espiritualidad contemporánea, definición que plantea su primera dificultad de comprensión analítica en el carácter “poco estructural e institucional” del movimiento. Su peculiar conformación le procura a la nueva religiosidad una naturaleza no institucional, alejándola de un sistema religioso estructurado: no cuenta con un mito fundacional, un templo o espacio donde vayan los creyentes, no tiene especialistas religiosos, no existe un mito de origen claro y sus ritos y símbolos son difíciles de definir con cierta uniformidad. (Díaz, 2019, p. 145)

Una creencia frecuente en Tepoztlán como parte de esta religiosidad contemporánea, es la percepción del territorio como un valle sagrado. El paisaje ritual o el paisaje sagrado se expresa tanto por el escarpado peculiar de sus montañas, como sus alineaciones con eventos astronómicos. Se complementa por narrativas extraordinarias basadas en percepciones de energía, magnetismo, relatos de magia y experiencias

sobrenaturales, particularmente la observación tanto de fenómenos físicos luminosos como de objetos de tipo vehículos celestes que se mueven a grandes velocidades.

No existe una evidencia sólida que se pueda relacionar a Tepoztlán con el avistamiento de ovnis antes de la década de los setenta. Existen dos investigaciones antropológicas realizadas durante la primera mitad del siglo XX, que son consideradas hasta la fecha como pioneras de la antropología mexicana. En ambos trabajos no se percibe la creencia ni de ovnis ni de extraterrestres, sino un sincretismo entre el catolicismo y las leyendas locales de origen prehispánico. La primera obra es de Robert Redfield y se tituló *Tepoztlan, a Mexican Village*, publicada en 1930. De origen estadounidense, Redfield provenía de la escuela de Chicago y de los estudios culturales. Emigró a México en 1923, donde trabajó cercanamente con Manuel Gamio, pionero mexicano en estudios antropológicos, arqueológicos y sobre el campesinado.

En su libro Redfield describe a Tepoztlán como una sociedad idílica y homogénea, donde se mostraban las relaciones que daban vida a la cohesión social, relaciones de compadrazgo, y sentó bases para los estudios sobre las comunidades mesoamericanas y posteriormente el campesinado en América Latina (Campos, 2022).

En los años cincuenta otro antropólogo estadounidense, Oscar Lewis, recordado principalmente por sus estudios enfocados a la descripción de la vida cotidiana en las vecindades de la Ciudad de México, vivió por varios años en Tepoztlán. Revisó la investigación de su antecesor Redfield, y publicó en 1960 su obra titulada *Tepoztlán: un pueblo de México*, donde analiza las sociedades campesinas en transición a la modernidad, y critica la percepción de Redfield respecto a su visión de una sociedad homogénea, y profundiza en las relaciones existentes de conflictos sociales en el pueblo.

Por su parte, Ángel Zúñiga (1996), Tepozteco nativo y autor orgulloso de libros sobre su pueblo, describe a Tepoztlán como una zona geográfica que en la actualidad no es tan apta para el sector agrícola, y en cambio su territorio se adapta mejor como un escenario para el turismo, por su ubicación estratégica y por la cercanía a la capital del país:

Por los lados oriente, sur y poniente se encuentran grandes pedregales, parte de la piedra volcánica y parte de piedra caliza. Por ello cuenta la población con muy pocos terrenos de cultivo de temporal para su subsistencia, pero por el norte está cubierto por una gran vegetación que es digna de admirarse. (Zúñiga, 1996, p.7)

El paisaje montañoso de Tepoztlán y su clima agradable, ha sido causa de admiración desde épocas antiguas. El escarpado peculiar de sus cerros contrasta con su valle, el cual es considerado como un recinto dotado de una belleza natural, que brinda a sus habitantes un sentido especial de identidad y pertenencia.

Es un escenario perfecto para desconectarse de la demandante vida citadina y de la influencia de la urbanidad, para conectarse con la naturaleza, los usos y costumbre de un pueblo mexicano en transición a la modernidad, el cual ya hace más de medio siglo Robert Redfield lo definió como parte de un *continuum folk-urbano*, concepto de construcción teórica de la antropología y de la sociología que identifica las sociedades en tránsito de lo rural a lo urbano.

Aparte del atractivo eco turístico del pueblo, existe una narrativa mágica que se ha ido construyendo, y que atrapa a las personas. Eloy Méndez (2016) señala que los lugares considerados como mágicos son lugares platicados, donde se intercambian experiencias por medio de narraciones ficticias, tanto de los viajeros como los lugareños. No por ser ficticias dejan de ser parte fundamental del imaginario:

La narrativa de historias ficticias, como la novela y el mito, construye mundos coherentes y autorreferidos; establece verdades indiscutibles, en su interior se construyen historias que han sido tal y cual se cuentan, y en esos términos son verdaderas e irrefutables. (Alvarado et al, 2016, p. 12)

Existen muchas investigaciones y trabajos académicos sobre Tepoztlán. La mayoría se relacionan a problemas sociales, políticos, migratorios, o cuestiones tradicionales como las fiestas patronales, religión, la arquitectura y el arte.

Sólo por mencionar algunos encontramos la investigación de Concepción Alvarado Rosas (2015), quien aborda el estudio de la categoría de pueblo mágico en Tepoztlán como un turismo guiado a partir de un conjunto de ideas, creencias y prejuicios sobre las actividades y servicios que el turista espera encontrar en el lugar de destino, y que en innumerables ocasiones no coinciden con las prácticas sociales reales de la comunidad.

Erika Román Montes de Oca (2017) realizó una investigación cualitativa y etnográfica sobre la importancia que tienen los ritos, mitos y tradiciones entorno a la producción milpera en Amatlán de Quetzalcóatl, en Tepoztlán.

Andrea Vaschetto (2006) analiza la movilidad de los europeos hacia Tepoztlán como una migración utópica, y busca poner en evidencia la relación entre autóctonos y los que llegan como una relación de conflicto en las actividades laborales y relaciones sociales.

Mario A. Velázquez y Helene Balslev (2021) analizan el turismo en Tepoztlán como una construcción social de identidades económicas, culturales y políticas por parte del Estado, como parte de un programa turístico federal de Pueblos Mágicos que influyó para la reconstrucción de la identidad nacional.

El objetivo del presente trabajo es analizar cómo se construye y se manifiesta la imagen ovni partiendo de una genealogía histórica, desde sus orígenes en los medios de comunicación a nivel nacional en la década de los cincuenta. En el caso de Tepoztlán, se analiza cómo se empieza a popularizar a partir de la década de los setenta.

Se aborda el término popular de "valle sagrado", concepto que se utiliza constantemente para referirse a Tepoztlán como un lugar especial, como parte de la genealogía de la imagen ufológica. Esta expresión se popularizó a partir de la publicación del libro titulado *El valle sagrado de Tepoztlán. Los templos atlantes de México*, publicado en 1975 por el investigador Daniel Ruzo. Se analizará y cuestionarán algunas de las ideas pseudocientíficas, esotéricas y metafísicas que propone el autor, y que de cierta forma sirvieron como base para la proyección de un nuevo imaginario espiritual en Tepoztlán, que podría considerarse como un nuevo culto de creencias, fanatismos e identidades influenciadas en muchos casos rumores simbólicos (Jung, 1997).

Se parte de la hipótesis que el término de valle sagrado ha sido construido desde la influencia de la creencia de la corriente espiritual *New Age*, y ha sido utilizado como un discurso retórico, promovido principalmente por una industria cultural de entretenimiento sobre temas esotéricos—por medio de revistas, libros y reportajes televisivos en el siglo pasado, y en la actualidad por medio de las redes sociales, podcasts, y reportajes noticieros - los cuales justifican, de alguna manera, la información que publican conceptualmente la imagen de conexión de Tepoztlán con eventos sobrenaturales.

Este trabajo abona al desarrollo de los estudios de la imagen, arte, cultura y sociedad, ya que existe una narrativa ufológica muy presente en Tepoztlán como se demostrará, por lo menos desde hace cincuenta años. La imagen ovni y extraterrestre ha sido representada en diversos medios de comunicación en este lugar, principalmente

promovida por objetos que actualmente son de colección como revistas, libros e historietas, pero también por notas de periódico, podcasts, programas de televisión, documentales e historias locales. Dicha imagen, se expresa de diversas maneras, principalmente en las redes sociales y los medios de comunicación, así como en el arte y en la estética local del pueblo, en relatos de los habitantes y en las experiencias de algunos visitantes. Es utilizada y aprovechada por un pequeño sector social con fines comerciales.

La técnica metodológica para esta investigación es la rama auxiliar de la historia denominada como genealogía. Michel Foucault (1992) utiliza el término de genealogía como una técnica para la construcción del conocimiento, a partir de la percepción de la singularidad de los sucesos, influenciado por la genealogía moral de Friedrich Nietzsche. Esta técnica crea una base para la investigación documental, y es considerado como una ciencia auxiliar de la filosofía y la historia. Se trata de recopilar la mayor cantidad de documentos tanto textuales como orales —en el caso de la presente investigación— también visuales. La genealogía no busca el origen de los hechos, o como lo llamaba Nietzsche el *ursprung*, y se enfoca a aquellos elementos que tendemos a sentir que están sin historia (Foucault, 1992). Analiza el “origen milagroso” de la metafísica (*wunderursprung*), y el análisis de una filosofía histórica: “la genealogía exige, por tanto, un saber minucioso, gran cantidad de materiales recopilados, paciencia. Sus “monumentos ciclópeos”, no debe derribarlos a golpe de “grandes errores benéficos”, sino de “pequeñas verdades sin apariencia, establecidas mediante un método riguroso”. (Foucault, 1992, p.8)

Con el estudio de la genealogía se hace una deconstrucción histórica para entender el proceso de cómo se ha instaurado o aceptando un hecho social, una estructura, un conocimiento.

Se utilizará como propuesta metodológica la investigación documental transdisciplinaria por ser pertinente para la genealogía. Se aborda principalmente las ciencias sociales como la historia, comunicación, psicología social, antropología social y el diseño gráfico. Se realizará a partir de la compilación y análisis de artículos, libros, noticias, reportajes, revistas, documentales, entrevistas a personas y *podcasts* audiovisuales, sobre temática ovni y extraterrestre en Tepoztlán y en México. En el cuarto capítulo se aborda una entrevista realizada a una persona clave —originario de Tepoztlán—, quien está muy relacionado con la construcción de la imagen ovni actual del pueblo.

Constantino Tancara (1988) define la investigación documental como “una serie de métodos y técnicas de búsqueda, procesamiento y almacenamiento de la información contenida en los documentos, en primera instancia, y la presentación sistemática, coherente y suficientemente argumentada de nueva información en un documento científico, en segunda instancia” (Tancara, 1988, p.94). Está influenciada por las ciencias de la información, que la define como un sistema de signos, para determinar las condiciones en la producción, procesamiento, transformación y aplicación de la información social.

Debido a que ha sido un tema controversial, no existe tanta bibliografía rigurosa académica respecto a la ufología. La principal fuente documental académica es el libro pionero del psicoanalista Carl Gustav Jung (1957), titulado *Un mito moderno. Sobre cosas que se ven en el cielo*. En este monumental texto Jung hace un análisis exhaustivo sobre los crecientes avistamientos masivos en todo el mundo de fenómenos aéreos de objetos luminosos que se ven en el cielo, y los aterriza con conceptos de la psicología social, la psicología de masas y el inconsciente colectivo, para tratar de entender estas nuevas creencias que surgen como un mito moderno, similar a las creencias antiguas de

seres sobrenaturales, dioses y semidioses, que habitaban y descendían de la bóveda celeste, pero que se ajustan ahora al contexto moderno a la par del desarrollo tecnológico, los traumas de las guerras mundiales y el cambio climático.

Las principales variables del marco teórico son los conceptos de mito moderno de Carl Jung, y las modas culturales de Mircea Eliade. Ambos conceptos son fundamentales para entender el proceso de construcción de la imagen ovni en Tepoztlán y en México. El primer concepto alude a la resignificación, reinterpretación de arquetipos y leyendas prehispánicas, que forman parte del sistema de creencias del pueblo, pero que han sido transformadas por los procesos de transición a la modernidad y la globalización.

El segundo concepto analiza cómo se instauró y evolucionó este mito moderno en Tepoztlán, como parte de una tendencia popular, desde hace aproximadamente cincuenta años.

El análisis e interpretación de la información se realizó por etapas. La primera etapa fue la recopilación de los documentos: libros académicos, revistas viejas tanto de difusión como historietas, recortes digitales de noticias de periódico, fotografías en las redes sociales.

Es importante aclarar que esta investigación no se centra ni trata de demostrar si la observación de fenómenos anómalos en el cielo son reales, o si las imágenes o videos grabados son verdaderos. Lo que se pretende demostrar aquí es cómo se ha instituido todo un imaginario del fenómeno ovni en los últimos cincuenta años, que se entrelaza, mezcla sincretiza con el sistema local de creencias, creando lo que Jung denomina un mito moderno en Tepoztlán.

La estructura de la tesis está constituida por la presente introducción, cuatro capítulos y las conclusiones. En el primer capítulo se abordará el marco teórico partiendo

del análisis de la imagen, los arquetipos de Carl Jung como proyecciones de las imágenes provenientes del inconsciente colectivo, y el imaginario social como el escenario donde se proyectan las imágenes, y la relación de la geografía y territorio en procesos de identidad.

En el segundo capítulo se abordará un desarrollo histórico del desarrollo mediático de la imagen ovni en México, promovido principalmente por programas de radio y televisión, películas populares, historietas y revistas.

En el tercer capítulo se analiza el territorio, paisaje sagrado y geografía humana de Tepoztlán. Se aborda y se cuestiona la construcción del concepto del valle sagrado de Tepoztlán, a partir del análisis la revista *Duda*, edición #204 publicada el 28 de mayo de 1975, y del libro de Daniel Ruzó "El valle sagrado de Tepoztlán: los templos atlantes de México (1996)".

El cuarto y último capítulo se enfoca en Tepoztlán, como cede principal de la imagen ovni en los medios de comunicación del país en la actualidad. Se aborda brevemente la técnica antropológica de entrevista abierta a un actor social nativo de Tepoztlán, el cual se considera pieza clave en el tema actual de la construcción de la imagen ovni en el pueblo.

Por último, en las conclusiones se aborda cómo los paisajes de las montañas de Tepoztlán y de su valle, han servido para crear narrativas por años en torno a lo sagrado y lo sobrenatural. La imagen ovni se instauró en el lugar como consecuencia de modas culturales, surgidas en un contexto de movimientos sociales contraculturales, globalización y desarrollo tecnológico. Promovida por una industria cultural, logró que Tepoztlán se convirtió en el escenario perfecto para la promoción del mito moderno extraterrestre.

CAPÍTULO I

Los ovnis como mito moderno y moda cultural

*“Deus est circulus cuius centrum est ubique,
cuis circumferentia vero nusquam².”*

Se entiende por imagen como una expresión visual, y/o una representación no verbal de una idea. Se expresa por medio del lenguaje, la máxima capacidad simbólica del ser humano para la transmisión de un mensaje. Es llevado a cabo por un emisor que expresa un mensaje, a través de un medio, y un receptor que lo recibe y lo interpreta.

El lenguaje simbólico³ es una capacidad que caracteriza al ser humano como especie. Transformar la naturaleza y la realidad por medio de la percepción, es una habilidad cognitiva para la sobrevivencia, y el sustento de las bases estructurales de una cultura.

Edgar Morín (1999) en su método tres menciona el aspecto biológico del conocimiento. Los seres humanos como sociedad somos sistemas vivientes que nos auto organizamos por medio de información y, los procesos cognitivos para la computación y la cogitación. Define la computación como “un complejo organizador / productor de carácter cognitivo que comporta una instancia informacional, una instancia simbólica, una instancia memorial, una instancia logical” (Morín, 1999, p. 47).

² “Dios es un círculo cuyo centro está por todas partes, pero cuya circunferencia no está en ninguna” - Antiguo aforismo alquímico. (Jung, 1983:39)

³ Existen evidencias que hay animales que parecen tener un lenguaje simbólico, como por ejemplo los cuervos y los elefantes, pero tendemos a asumir que no está tan desarrollado como el del ser humano.

Por medio de la computación podemos organizar de manera casi instantánea las imágenes que nos rodean en todo momento. Por medio del sentido de la vista podemos captar las imágenes en un panorama amplio, pero a través de nuestra percepción nos enfocamos a una parcialidad de la totalidad que llamamos realidad. De igual manera sucede con la imagen sonora a través de los oídos, la imagen de los olores por medio del olfato, o la imagen de las emociones por medio del tacto.

La imagen contiene un aspecto material y uno mental. El aspecto material es la representación de una esencia, de una idea, de un ser, de una acción o de un sentimiento, por algún medio ya sea audiovisual, corporal, tangible, olfativo o perceptivo. Se aprecia por medio de los sentidos: la vista, el tacto, el olfato, el gusto y el oído.

El aspecto mental es simbólico y abstracto. Encarna un conocimiento o una idea sobre algo, y se manifiesta en el campo del imaginario a través de un proceso biocultural. Una imagen inclusive se puede aprehender, hacerla parte de la identidad y generar estados emocionales en el ser.

El historiador de arte Hans Belting (2007) menciona que las imágenes pueden considerarse como medios del conocimiento, que de otra forma se manifiestan como textos. Una imagen se puede leer e interpretar. Existe una relación estrecha entre la imagen y los medios como transmisores, como señala el autor:

La historia de las imágenes ha sido siempre una historia de los medios de la imagen. La interacción entre imagen y tecnología sólo puede entenderse si se la observa a la luz de las acciones simbólicas. La producción de imágenes es ella misma un acto simbólico, y por ello exige de nosotros una manera de percepción igualmente simbólica que se distingue notablemente de la percepción cotidiana de nuestras imágenes naturales. (Belting, 2007, p.25)

La imagen es la parte fundamental en el contexto ovni. A diferencia del contexto religioso en general, o de las corrientes metafísicas y esotéricas, en donde lo importante es la fe o el desarrollo espiritual del individuo, en los creyentes de los ovnis se basa más en la experiencia de observación de un fenómeno físico inexplicable. Es decir, experimentar con una imagen visible que evidencie la existencia del fenómeno.

La relación que hay entre imagen y medio transmisor es fundamental. El medio transmisor principal han sido los medios de comunicación a través de programas y materiales gráficos y audiovisuales. También existe otro medio transmisor que se expresa en el ámbito de la psique y se proyecta como imágenes oníricas y arquetípicas.

En épocas antiguas los medios transmisores de imágenes estaban relacionados con las habilidades artesanales y manuales como creación y grabación de signos sobre materiales sólidos. Se plasmaban ideas, sucesos históricos, sucesos sobrenaturales o simplemente emociones, principalmente en piedra, en madera o en hueso.

Se realizaban diseños de arquitecturas sencillas y complejas, labradas con diferentes materiales. Como resultado surgieron objetos culturales portadores de simbolismo e identidades, como las esculturas, los monumentos, los templos, los códices, etcétera.

Con el desarrollo de la imprenta la imagen se pudo reproducir y replicar con mayor velocidad, y quedó claro que la tecnología vendría a ser un aliado principal para la difusión de las imágenes y de la información.

A partir de la revolución industrial, los medios transmisores evolucionaron y aumentaron. Poco a poco, el avance tecnológico empezó a utilizar sofisticadas técnicas y nuevos materiales para la transmisión de las imágenes. El descubrimiento de la

electricidad y el desarrollo de la tecnología sonora, le otorgaron a la imagen la capacidad para tener nuevas formas de percepción y alcances de mayor rango.

La invención de la fotografía es quizás uno de los momentos más importantes en el campo de los transmisores de la imagen. La imagen se empieza a expresar como una “réplica auténtica” de la realidad, y sería la pieza fundacional de lo que serían posteriormente la tecnología de pantalla. Belting menciona que la pantalla es el medio dominante en el que en la actualidad son puestas las imágenes para su manifestación” (Belting, 2007).

La Real Academia Española define el concepto de ovni como “objeto volador no identificado, al que en ocasiones se considera como una nave espacial de procedencia extraterrestre”. El término proviene del anglicismo *Unidentifying Flying Object* — UFO—. Al estudio de los ovnis se le conoce como ufología: “simulacro de investigación científica basado en la creencia de que ciertos objetos voladores no identificados son naves espaciales de procedencia extraterrestre” (R.A.E. 2024).

Es importante enfatizar que el estudio de la imagen ovni no es lo mismo que la ufología. El primero es un estudio académico, con base en un método científico social, que no busca probar la existencia de ningún fenómeno físico, sino intenta interpretar todo el fenómeno social que se ha desarrollado alrededor del tema. El segundo está más vinculado a un sistema de creencias, que busca demostrar la existencia de un fenómeno físico que aún no es aceptado por la ciencia, ya que carece de pruebas sólidas, rodeado de constantes teorías de conspiración e interpretaciones subjetivas.

Identificar la genealogía de la imagen ovni en Tepoztlán es importante para entender cómo se ha construido la imagen ovni en México, como parte de un proceso cultural, social e histórico. Este proceso tiene como resultado la instauración de nuevos

sistemas de creencias, que resignifican y sincretizan imaginarios míticos prehispánicos con las ideas promovidas con las nuevas tecnologías de la información.

La imagen ovni principal es la fotografía. Es considerada la herramienta que refleja la realidad captada por medio de un lente. En teoría la imagen fotográfica sería la más fidedigna para exponer o demostrar la existencia real de un fenómeno físico. El problema es que desde que se popularizó la imagen ovni en los medios de comunicación, han existido infinidad de casos de fotografías alteradas, falsas, elaboradas, o como coloquialmente se dice trucadas. La razón de esto es con fines económicos principalmente. La imagen vende, y más la imagen de un tema tabú.

Un ejemplo es la siguiente imagen. Es una fotografía que tomó Carlos Díaz. Este personaje fue muy popular a inicios de la década de los noventa, ya que apareció en un programa de televisión, y mostró las fotografías que realizó en Tepoztlán de supuestos ovnis. La opinión si es verdadera o falsa está dividida entre los creyentes, los investigadores y los supuestos científicos que analizaron la imagen. Lo cierto es que esta imagen generó muchos puntos en el rating de audiencia en la televisión de la época. En los siguientes capítulos se abordará más sobre este suceso.

Fotografía de un ovni en Tepoztlán



Nota: Foto tomada por Carlos Díaz en 1992. Imagen obtenida en Google.

<https://x.com/VctorAtencioG/status/1869768083453440343>

Los medios de comunicación responden a intereses particulares de las industrias culturales. La espiritualidad se cosifica, se reproduce y se mercantiliza de manera masiva. Hoy en día en nuestro país la religión ha cedido campo a los movimientos de espiritualidad alternativa, y se promueve constantemente propaganda en los dispositivos de pantalla, sobre todo por medio de las redes sociales. Este tipo de propaganda de consumismo espiritual entra en lo que se denomina como de turismo espiritual o turismo esotérico.

El turismo espiritual y el turismo esotérico empatiza con el programa turístico de *Pueblos Mágicos*, desarrollado por la Secretaría de Turismo —SECTUR—, iniciada en Tepoztlán en el año 2001, siendo uno de los primeros cuatro pueblos en tener esta denominación. En la actualidad existen aproximadamente 177 poblados que comparten esta categoría.

Hoy en día la imagen ovni forma parte de la identidad de algunos sectores sociales particulares en Tepoztlán, que no necesariamente es aceptada ni promovida por la mayoría de sus habitantes nativos. La mayoría de los seguidores y creyentes son de origen extranjero, o provienen de otros estados, que se han asentado en el pueblo.

1.1 Carl Jung y los ovnis como proyecciones psíquicas de arquetipos de un mito moderno

El psicólogo suizo Carl Gustav Jung (1875-1962) fue el investigador académico pionero en estudios sobre ovnis. Dedicó por lo menos la última década antes de su muerte a la ufología. Recopiló una información basta de libros, escritos técnicos, clip de noticias, cartas, fotografías, informes de sueños y notas de las sesiones con sus pacientes.

Anteriormente se mencionó que la palabra ufología proviene del inglés ufo, pero existen también otras categorías en inglés a las que alude Jung: *saucers*, *soucoupes*, discos, platos, entre otros. Ufo es el término que utiliza Jung, por su cercanía con el idioma inglés. No tuvo problema en adoptar el anglicismo, pero creemos que es más pertinente el término ovni para esta investigación.

El interés de Jung sobre el fenómeno ovni comienza en la década de los cuarenta, donde detectó que en muchos de los sueños de sus pacientes se empezaron a proyectar encuentros con seres extraños, objetos circulares y luminosos que se presentaban como símbolos oníricos. Esto lo relacionó con la aparición de luces en el cielo en Suecia en 1943 y en Alemania en 1945.

Fue durante el clímax y desenlace de la Segunda Guerra Mundial que empezaron a surgir rumores sobre naves y luces en el cielo, que eran inexplicables por su comportamiento atípico y sus velocidades imposibles para la tecnología aeronáutica de la época. Los incrédulos hablaban sobre posibles armas secretas, o aeronaves experimentales de origen militar tanto del eje como de los aliados. Los creyentes rumoraban el regreso de los ángeles, de los dioses o de los seres celestiales que venían a impedir una inminente amenaza escatológica por el desarrollo de la tecnología bélica.

Entre 1948 y 1952, la hipótesis oficial de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) de los Estados Unidos, y las Fuerzas Aéreas, aludieron a la creciente observación del fenómeno ovni como un fenómeno natural, un hecho fraudulento, una tergiversación visual de un objeto convencional, y como un suceso psicológico que obedece a la histeria

colectiva, y a personas con psicopatologías⁴. Por esto último fue contratado Jung por la CIA en 1951, para que investigara el tema ovni desde la perspectiva de la psicología.

Una de las conclusiones de Jung fue que los ovnis pueden ser observaciones falsas y alucinaciones, aunque admitió que hay algo oculto y complejo que debe de ser investigado. En 1955, escribió su tesis de los ovnis como una alucinación masiva. Pero a la vez, la complejidad de sus estudios y de las creencias populares, lo mantienen constantemente con la incertidumbre de si hay algo más detrás de este fenómeno. Esto se nota en la carta que le escribió a un piloto de la fuerza aérea llamado Charles B. Harnett en 1957, donde le expresa que no cree en los ovnis, pero tampoco puede dejar creer en ellos.

Jung realizó su investigación desde su contexto, en su natal Suiza en los años cincuenta. El tema ovni estaba muy reciente y en boga, o como señala conceptualmente Mircea Eliade como una moda cultural. Por medio de un informe al semioficial del ex jefe de la Oficina de los Estados Unidos, llega a la siguiente conclusión: "se ve algo, pero no se sabe qué cosa sea". (Jung, 1983, p.13)

La formación psicoanalista de Jung cuestiona con neutralidad y objetividad la naturaleza tanto física de los fenómenos que se observan en el cielo, como la creencia masiva desde el inconsciente colectivo, como una especie de producto psíquico de manifestación sociocultural de un mito moderno: "este es, en última instancia, un producto del arquetipo inconsciente y por lo tanto un símbolo que pide interpretación psicológica" (Jung, 1983, p.42).

⁴ Esta información forma parte de proyectos desclasificados en la actualidad titulados Rencor y Libro Azul,

Al igual que en la religión, la fe es la base para que se produzca la proyección de un rumor simbólico, acompañado con las visiones correspondientes, y como consecuencia la encarnación de arquetipos milenarios: dioses, luces y encuentros cercanos del tercer tipo sobre montañas y valles considerados sagrados.

Para Jung, los arquetipos son imágenes primordiales, míticas y configuraciones de la energía psíquica, pertenecientes al inconsciente colectivo. Tiene una significación transpsíquica y espiritual (Jung, 2009). El inconsciente es el ámbito subliminal y oculto que los alberga, donde cobran vida y se dan a conocer cuando se proyectan al exterior. El arquetipo al que se refiere Jung en relación con la observación de objetos en el cielo es el del alma y su relación con la luz. Menciona que una de las representaciones más antiguas del alma son los símbolos circulares conocidos como *rotundum*, pertenecientes al lenguaje alquímico. Estos símbolos también aluden a la imagen y concepto de Dios. El círculo representa omnipotencia, perfección y totalidad.

Desde tiempos antiguos, se han observado objetos y fenómenos físicos en el cielo, relacionados con el fuego y con la luz. Menciona Jung que esta es la razón por la cual el avistamiento de ovnis suelen asociarse a la aparición de dioses, o de seres divinos. Aquí es importante aclarar que en este punto Jung no se refiere necesariamente a los ovnis como platillos voladores o naves espaciales, si no que los remite a cualquier tipo de objeto que se proyecte en el cielo.

Son impresionantes manifestaciones de totalidad, cuya redondez representa precisamente ese arquetipo que, de acuerdo con la experiencia, desempeña el papel fundamental en la unión de opuestos aparentemente inconciliables y que así mismo lo que, como compensación, mejor cuadra a la disociación de nuestro tiempo. (Jung, 1983, p.39)

Otro ejemplo de símbolos con significados similares son las mandalas — imágenes circulares y geométricas de origen oriental, que describen simbólicamente la

totalidad del alma—. Se expresan como la forma esférica del alma en el mundo platónico, donde moran las ideas de todas las cosas. Con este punto menciona Jung que los ovnis podrían ser vistos como almas proyectadas en el cielo.

En conclusión, respaldando la postura de Jung respecto al fenómeno ovni, se debe de interpretar como la proyección de imágenes arquetípicas, las cuales son espontáneas y automáticas. Se basan en el instinto, y se proyectan desde el inconsciente colectivo. Si bien en la antigüedad se canalizaron estas imágenes por medio de la religión y de los mitos —representadas rudimentariamente en el arte rupestre de las primeras civilizaciones— en la actualidad siguen apareciendo estas imágenes, pero adaptadas al contexto sociocultural, tecnológico, bélico y escatológico de la modernidad.

Esta historia de los *ufos* comenzó en los últimos años de la segunda guerra mundial, con ciertas observaciones hechas en Suecia, de misteriosos proyectiles, que se suponían inventados por rusos, y con noticias sobre *Foo Fighters*, es decir, luces que acompañaban a los aparatos de bombardeo aliados, en sus incursiones en Alemania (Foo – Feu). Luego siguieron las observaciones de *Flying saucers* en los Estados Unidos. La imposibilidad de encontrar una base terrestre de los *ufos* y de explicar sus propiedades físicas pronto hizo nacer la conjetura de que tenían un origen extraterrestre. (Jung, 1983, p.21)

La gran capacidad analítica de Jung pronto logró determinar que los estragos de las vivencias bélicas se convirtieron en traumas visibles, con un miedo constante a ver hacia el cielo esperando no tener que volver a experimentar ataques celestes. Ver o buscar ovnis fue una forma de escapar del horror de la guerra y buscar una esperanza en la luz de la espiritualidad

1.2 Imaginario, inconsciente colectivo y arquetipos

Existen varias definiciones y posturas sobre los imaginarios, una de ellas es la de Edgar Morín (1997). Define al imaginario como un conjunto de representaciones con las

que un individuo o un grupo dan significado al mundo en el que se desenvuelven. Por medio de las instituciones sociales son expresadas estas representaciones.

Por su parte, Cornelius Castoriadis (1997) define el imaginario institucional como las representaciones sociales encarnadas en sus instituciones. Son aquellas representaciones colectivas que rigen los sistemas de identificación y de integración social, y que hacen visible la invisibilidad social.

Para la presente investigación es pertinente el concepto de imaginario de Edgar Morín (1997), debido a que la imagen ovni en Tepoztlán ha surgido como un conjunto de variedad de representaciones con las que se identifican varios individuos o grupos sociales que habitan y visitan el pueblo. Tepoztlán se ha institucionalizado en el imaginario ovni como el epicentro del fenómeno a nivel regional y nacional. Estas representaciones simbólicas están nutridas de imágenes, narrativas y creencias provenientes de productos culturales como son fotografías — que en muchos casos suelen ser modificadas con fines de entretenimiento y propaganda —, revistas especializadas en el tema, reportajes de televisión, documentales, historietas, relatos orales, entre otros. Actualmente son populares estas representaciones en podcasts y redes sociales.

Las representaciones simbólicas del imaginario se nutren directamente de los arquetipos. Un arquetipo es una imagen simbólica que habita en el inconsciente colectivo, pero al ser proyectado fuera de la psique es encarnado en un imaginario institucional, que se visualiza en un sistema de identificación y de creencias compartido en un contexto determinado.

Un ejemplo de estos imaginarios institucionales son los mitos, que funcionan como reguladores simbólicos de prácticas culturales. Su ámbito es el inconsciente

colectivo, como espacio imaginado en las que se conectan de manera simbólica las psiques de todas las personas.

Las imágenes simbólicas se dan desde un contexto psicológico, lingüístico y social. Por esto es importante el enfoque transdisciplinar para poder entender la construcción y proyección de la imagen ovni desde las ciencias sociales, psicología, arte y medios de comunicación. Cuando una persona expresa la palabra ovni, está evocando contenido simbólico desde el imaginario colectivo. Pueden surgir instantáneamente imágenes mentales de figuras geométricas como círculos, elipses, triángulos o rectángulos. Acompañadas de la forma, aparecen envuelta como con una especie de aura luminosa. Pero lo más importante, es que la palabra es asociada como un sinónimo de lo extraterrestre o alienígena. Es por eso que cuando se evoca esta palabra, emerge constantemente la postura de creencia en la posibilidad en otros planetas.

Podemos encontrar imágenes materiales de más de treinta mil años de antigüedad que evocan un pasado mágico, misterioso, que demuestran que el humano creía en la existencia de otras realidades. En estas realidades coexisten seres fantásticos, seres de otros mundos, fuerzas o dones sobrenaturales —que podían ser heredados o adquiridos— y, con el paso del tiempo, este sistema de creencias estructuraría la base de las primeras religiones.

La imagen funcionaba —y sigue funcionando— como mediador entre las diferentes realidades, o percepción de las diferentes realidades. Contiene no solamente un mensaje, sino un poder simbólico que puede ser plasmado físicamente. Tanto el mensaje como el poder simbólico pueden ser descifrados, aprehendidos y evocados por los individuos, por medio de su imaginación.

Roberto Aparici (2006), menciona cómo el contexto sociocultural influye en una estimulación dirigida a los sentidos, donde las imágenes funcionan como múltiples estímulos sensoriales de una variedad de asociaciones significativas, que nos permiten captar e interpretar la realidad. Lo que percibimos son impulsos nerviosos estructurados, cuya frecuencia corresponde al brillo de la luz que recibe el ojo, atravesados por procesos mentales. Por medio de la percepción creamos una unidad de sentido.

Podemos ver que la interacción neurobiológica se entrelaza con los procesos simbólicos de percepción, que dan origen a imágenes proyectadas en forma de ideas y de arquetipos, que nutren el imaginario social. En términos de conceptos de Edgar Morin (2009), la imagen y el imaginario pasarían por un principio de asociación dialógica, donde la percepción y el aprendizaje del conocimiento obedecerían a principios bioantropológicos, y a principios relacionados con las reglas de la cultura de una sociedad, el contexto social.

A partir de estos procesos y la interacción con las estructuras sociales, los individuos construyen narrativas basadas en la percepción de su realidad. Por medio de esta técnica intentan comprender y replicar lo que sus sentidos perciben, pasando por un proceso cognitivo y como diría Morin de computación.

1.3 Dimensiones simbólicas del extraterrestre

La imagen ovni no se puede entender sin el concepto de lo extraterrestre. El concepto alude al origen fuera del planeta. Evoca inteligencias interplanetarias, similares al origen cósmico de las deidades de casi todos los panteones religiosos del mundo. El extraterrestre encarna lo que en antropología se conoce como el otro. Es símbolo de la otredad, a un nivel cósmico. Los extraterrestres encarnan lo desconocido, lo radicalmente distinto. Funcionan como metáforas de lo que el sociólogo alemán George Simmel se

refiere como "el extranjero", el invasor o cualquier identidad que sea distinta a la cultura dominante. Representan lo ajeno, lo amenazante, aquello que no pertenece a "nosotros". Su alteridad extrema permite explorar y justificar reacciones de rechazo o violencia. Representan las fuerzas que escapan al control humano: tecnologías superiores, capacidades cognitivas evolucionadas, y prácticas sociales desconocidas e incomprensibles para la consciencia humana. Evocan ansiedad y temor frente a una eminente invasión o una escatología a punto de suceder.

Existe una tendencia en la actualidad a relacionar los extraterrestres con un pos humanismo, en el cual se cuestionan los límites del cuerpo humano, la inteligencia y la biología. Emergen figuras de hibridación influenciadas por la literatura de ciencia ficción, que se caracterizan por la fusión entre la biología y la tecnología. Ejemplos de estas figuras son los *ciborgs*. Representan la evolución o el tránsito a lo desconocido, y desafían las taxonomías de lo que se considera como humano.

En cierto sentido los extraterrestres son similares a los monstruos. Crane Cohen (1996) menciona que los monstruos son seres que merodean en los límites entre lo propio y lo otro. Son mensajeros de las crisis de categorías, y merodean en las fronteras liminales de la moralidad y la ética, encarnando como seres habitantes del misterio y del tabú.

Los seres liminales —tanto extraterrestres como monstruos—, siempre perturban las categorías taxonómicas del orden y el equilibrio. Sus sistemas taxonómicos son socioculturalmente distintos. Encarnan el desequilibrio, y transgreden el eje de simetría que suele caracterizar a la mayoría de los seres vivos. Las narrativas extraterrestres frecuentemente reflejan ansiedades sociales y canalizan temores colectivos: Segunda Guerra Mundial, la Guerra Fría, el terrorismo, las pandemias o la crisis ecológica. El monstruo extraterrestre permite proyectar y dramatizar estas angustias.

Muchas narrativas de invasión extraterrestre reproducen discursos de miedo al extranjero, reflejando dinámicas de exclusión racial o cultural. Inclusive hay narrativas donde se expresa una especie de colonización invertida: a veces los extraterrestres no invaden, sino que son los invadidos. Esto se puede abordar desde una crítica a la historia del colonialismo y sus consecuencias.

A finales de la década de los sesenta e inicios de los setenta se popularizaron los libros del autor Erich von Däniken. En sus libros aborda una teoría que sostiene que las civilizaciones antiguas recibieron ayuda de seres extraterrestres. Este tipo de narrativa suele invisibilizar la creatividad y el conocimiento de los pueblos no occidentales, cayendo en un racismo implícito: se considera que las culturas “no pudieron hacerlo solas”.

Sus primeros libros se convirtieron fueron *bestseller*, y en la actualidad las primeras ediciones son objetos de colección. Algunos de sus libros más populares son *Recuerdos del Futuro (1968)*, *Regreso a las estrellas (1969)* y *El oro de los dioses (1975)*. A pesar de poseer una pluma privilegiada —en el sentido de que escribe de tal forma que es muy fácil de seguir su hilo de ideas— este autor es un ejemplo claro de pseudociencia: afirmaciones sin base empírica, pero con gran difusión mediática. Fue tal su éxito, que desde hace algunos años varios programas de televisión le han dado gran difusión y cobertura a sus ideas. Entre ellos se puede mencionar el más popular: *Alienígenas Ancestrales*, serie de televisión emitida por el canal *History Channel* desde el año 2009. Hasta la fecha lleva veintiuna temporadas emitidas, y es una de sus series más populares.

Los extraterrestres representan arquetipos modernos: proyecciones de lo numinoso de lo desconocido. En la antigüedad, los seres humanos veneraban dioses que descendían del cielo de formas misteriosas. En un sentido estricto de la palabra provienen fuera de la tierra, es decir que se pueden considerar extraterrestres.

Hay múltiples ejemplos de dioses de origen extraterrestre, y los encontramos en la mitología de diferentes culturas. Sólo por poner algunos ejemplos: los *Anunnaki*—deidades que descienden del cielo y crean a la humanidad, parte del panteón Sumerio y Acadio—, los *Tuatha Dé Dannan* —dioses y seres sobrenaturales de la mitología Irlandesa que llegaron desde el cielo en una nube de niebla— los “Vigilantes”—seres celestiales o ángeles caídos que aparecen en la Biblia en el libro de Enoc, que interactuaron con los humanos y engendraron a los gigantes *Nefilim*— *Ometecuhli* y *Omecihuatl* — pareja divina creadora de los dioses y humanidad del panteón Nahua, que habitan en el treceavo cielo.

Se puede ver que los mitos no han desaparecido, sino que han mutado, reinterpretados y adaptados conforme a la evolución humana y su avance tecnológico. Se adaptan a la sensibilidad contemporánea. Si bien en la antigüedad aparecían bajo una niebla, con lanzas o espadas, ahora aparecen en naves con tecnología avanzada portando armas láser y de tecnología digital. Las representaciones extraterrestres se adaptan al contexto. La función del mito extraterrestre en la era científica secular ofrece explicaciones alternativas a fenómenos, que aún resultan incomprensibles o inquietantes. Sustituyen a antiguos relatos religiosos o míticos, ofreciendo narrativas cósmicas en torno al origen, el destino y el sentido humano. Funcionan como una nueva forma de ritualización del misterio, canalizando miedos, esperanzas y ansias de trascendencia. En un mundo hipertecnológico, lo extraterrestre representa tanto el temor al colapso como la promesa de salvación o de un contacto superior. Desde la ciencia y la filosofía racionalista, se critica el mito extraterrestre como una forma moderna de creencia infundada.

El mito extraterrestre es visto como un producto cultural, no como una verdad reprimida. Se cuestiona su uso para reemplazar el pensamiento científico o para perpetuar

ideas sin base comprobable. Desde un análisis antropológico, los extraterrestres parecen anunciar cambios en los tiempos y señalar las consecuencias de este cambio a través de su propia transformación.

1.4 Procesos de globalización

El proceso de la globalización es producto del sistema económico capitalista, en el que en la actualidad se han adscrito la gran mayoría de las naciones directa o indirectamente. Este no es solamente un proceso económico, sino tiene implicaciones sociales, culturales, ideológicas, inclusive religiosas y hasta emocionales, cuyo objetivo pretende la "unión" de las naciones "sin fronteras", para la imposición de un libre mercado de intercambio.

El sociólogo estadounidense Immanuel Wallerstein nombra a este proceso como sistema-mundo (Osorio, 2015). Describe este fenómeno como una red mundial o sistema de intercambio económico que existe actualmente, que se empezó a desarrollar desde el feudalismo. Este sistema capitalista en teoría busca la homogeneidad en términos culturales, políticos y económicos, pero la realidad es otra. Para que este sistema se haya logrado desarrollar hasta hoy en día, ha sido necesaria la desigualdad mediante la imposición hegemónica de culturas dominantes e invasoras, creando potencias mundiales que se consideran como países desarrollados, llamados primer mundistas. La otra cara son los países considerados como subdesarrollados o en vías de desarrollo, llamados tercermundistas.

Arjun Appadurai (1996) propone una visión multidimensional del fenómeno de la globalización. Introduce los términos de paisajes imaginarios en relación con rasgos étnicos, mediáticos, tecnológicos, económicos e ideológicos. Define los *ethnoscapes*⁵

⁵ El término *scape* proviene del inglés *landscape*, que significa paisaje.

como movimientos de personas, los *mediascapes* como circulación mediática y tecnológica, los *ideoscapes* como ideologías y valores, entre otros.

Estos paisajes imaginarios se relacionan con flujos de personas que no son uniformes, que generan “desajustes” culturales, causando hibridaciones culturales: “La globalización es el proceso mediante el cual los diferentes flujos de personas, imágenes, tecnologías, capitales e ideas se desalinean y recombinan, creando nuevas condiciones de la imaginación cultural” (Appadurai, 1996, p. 31).

Desde esta perspectiva, el imaginario ovni puede comprenderse como parte de los *mediascapes* e *ideoscapes* globales: narrativas, símbolos e imágenes que circulan y se transforman de acuerdo al contexto local. La figura del extraterrestre no pertenece a una sola cultura, sino que circula en una red de paisajes imaginarios globales, adoptando nuevos significados y adaptándose a las necesidades del lugar.

La globalización es un fenómeno social que se caracteriza por diferentes mecanismos de inclusión y exclusión, promovido principalmente — en términos de Michel Foucault — por los dispositivos de poder y los medios de comunicación masiva. En este proceso socioeconómico, las culturas locales se entrelazan con las industrias culturales creando una infinidad de “productos culturales”, así como de nuevas identidades que traspasan los límites territoriales y geográficos. Este es un fenómeno que Gilberto Giménez (2002) se refiere como supraterritorialidad, es decir que va más allá de un territorio material, donde los efectos de la globalización influyen en la identidad local, así como las prácticas económicas y tecnológicas.

En este sentido de pertenencia global, se toma consciencia del mundo como un “lugar único y singular que todos compartimos” (Giménez, 2002, p.37), donde a palabras de Ulrich Beck (1992) los individuos se unen por un “sentimiento de riesgo ante la

posibilidad y la probabilidad de catástrofe ecológicas". Beck define la globalización como "el proceso mediante el cual los espacios nacionales de acción se entrelazan en redes transnacionales de poder, conflicto y comunicación" (Beck, 1999, p.11).

Para Beck, la globalización crea una conciencia planetaria del riesgo, desde la catástrofe ambiental hasta la amenaza de armas nucleares o tecnológicas. Bajo esta idea las narrativas extraterrestres aparecen como proyecciones simbólicas de riesgos globales, expuestos como se mencionó con anterioridad como el "otro" extraterrestre. El miedo ante una posible invasión extraterrestre surge en el imaginario reflejando temores ante la vulnerabilidad global y tecnológica.

Es un poco paradójica la relación que hay entre la cultura y lo global. La cultura funciona como una catalizadora de diferencias entre distintas sociedades, y la globalización ejerce una homogenización forzada para que exista una sola cultura, una comunidad global, o como menciona Néstor García Canclini como un nuevo orden mundial (Ortiz, 2009).

Desde la óptica de la sociología cultural, Roland Robertson (1992) propone analizar la globalización como "la comprensión del mundo y la intensificación de la conciencia del mundo como un todo" (Robertson, 1992, p.8). Define como elementos esenciales la comprensión del mundo como procesos acelerados, donde hay una reducción de distancias, aceleración de flujos y mayor interconectividad. El otro elemento es la consciencia global como una comunidad humana planetaria imaginada.

Otro término pertinente que introduce Robertson es el de glocalización, entendido como los procesos globales reinterpretados localmente. La frase "piensa global, actúa local" define de manera sencilla esta idea. No existe una cultura global homogénea, sino un entretejido de reinterpretaciones locales de símbolos globales.

La imagen del extraterrestre encaja en este concepto. Si bien la narrativa simbólica se desarrolló principalmente en Estados Unidos y Europa, ha sido “glocalizada” en distintos contextos. En México por ejemplo adquiere matices espirituales o místicos, entrelazados con narrativas prehispánicas, como el ejemplo de la creencia de que el dios Quetzalcoatl es de origen extraterrestre. En Japón se desarrolla con la cultura pop del anime, como por ejemplo la exitosa caricatura *Dragon Ball*⁶, donde el origen de los personajes principales es extraterrestre. En África, se pueden vincular las narrativas extraterrestres a tradiciones cosmológicas ancestrales, como es el caso de la tribu Dogón y sus relatos de contacto con seres de las estrellas, provenientes de *Po Tolo* —la estrella Sirius—.

La globalización también es un proceso simbólico, pero es un hecho que la globalización no solamente es una comunidad imaginada (Anderson, 1991), sino una realidad que atraviesa los procesos de producción locales contextualizados en una cultura mundial, principalmente económica y tecnológica. El escenario del contexto en el que se desarrolló la globalización coincide con el del surgimiento y evolución del imaginario extraterrestre, a mediados del siglo XX, gracias a los desarrollos tecnológicos surgidos en este siglo. Los ovnis surgen como un fenómeno cultural, mediático y globalizado. Podemos interpretar la imagen ovni y del extraterrestre como un espejo simbólico de los procesos de la globalización, que articula miedos, esperanzas y narrativas globales sobre una unidad planetaria, en contraste con una posible alteridad cósmica. Su expansión rápida en los medios de comunicación masiva tomó notoriedad principalmente la radio, televisión y cine. Se desarrolló la imagen del extraterrestre como una proyección de

⁶ *Dragon Ball* fue originalmente un manga escrito e ilustrado por Akira Toriyama, publicado entre 1984 y 1985, y llevada a la televisión en 1986. En México tuvo un fuerte impacto en la juventud de mediados de la década de los noventa, alcanzando un éxito rotundo de *ranking* en la principal cadena televisiva del momento, Televisa.

tensiones políticas globales, a manera de espionaje, constantes amenazas nucleares y de la competencia tecnológica. Surgió lo que se puede denominar la "cultura del contacto". Este fenómeno social basado en la creencia y la esperanza de que como humanidad no estamos solos en el universo. Se convierte en un fenómeno transnacional, surgiendo en Estados Unidos, proyectándose hacia América Latina, Europa y Asia principalmente. La circulación simbólica de la imagen ovni se capitalizó expresada en imágenes locales. Cada cultura adapta el mito a un contexto local, como es el caso de Tepoztlán como escenario extraterrestre principal de México.

1.4.1 Modas culturales

Mircea Eliade (1997) menciona que existen tendencias religiosas, místicas y esotéricas que corresponden al contexto social. A sí como existió una tendencia en una época por la alquimia, la astrología, el espiritismo, el satanismo, también la creencia en ovnis corresponde a una tendencia de moda que encaja en el modelo del pensamiento globalizado. Eliade escribe un ejemplo de moda cultural en su propio contexto:

Es comprensible, incluso digno de elogio, que nuestros padres y abuelos estuvieran fascinados por *La rama dorada*. Lo que es menos comprensible, y se puede explicar sólo como una moda, es el hecho de que entre 1900 y 1920 casi todos los historiadores de las religiones estuvieran buscando diosas madres, madres-trigo y demonios de la vegetación —y por su puesto los encontraron por todas partes, en todas las religiones y folclores del mundo—. (Eliade, 1997, p.18)

Se puede decir que la moda cultural respecto al interés por la ufología surgió a partir de 1947. Se acuñó por primera vez el término de ufo o de ovni por parte del astrofísico Josef Allen Hynek⁷.

⁷ Fue asesor del director Steven Spielberg en la película *Encuentros cercanos del tercer tipo* (1977). Esta película es considerada de culto y es un referente visual para el imaginario ufológico, y que se convertiría

En este año ocurren una serie de supuestos avistamientos en diversas partes de Estados Unidos que fueron reportados en distintos medios, y el 2 de julio de 1947 se publicó una nota en el periódico de *Roswell Daily Record*, sobre un evento que detonaría uno de los principales referentes de moda cultural de este imaginario: el supuesto platillo volador accidentado y la supuesta recuperación de tripulantes de origen extraterrestre en Roswell, Nuevo México.

Nota periodística sobre la captura de un platillo volador



Nota: Recorte del periódico Roswell Daily Record con fecha del 4 de julio de 1947, en donde apareció por primera vez la noticia de un ovni que se estrelló en Nuevo México. Imagen obtenida en Google

<https://www.wired.com/2010/07/0708army-announces-roswell-new-mexico-ufo-sighting/>

Bajo esta óptica, a partir de la reproducción masiva de esta noticia, se desarrollará la imagen ovni y extraterrestre como una moda cultural, consumida a escala global. En México tuvo un impacto especial, debido a la cercanía con el territorio estadounidense, y que la región de Roswell está presente en el imaginario fronterizo, recordando que Nuevo México alguna vez fue parte del territorio nacional.

en un referente comercial para toda la industria cultural de consumo en las siguientes décadas. Su hijo ganó un premio Oscar por la creación del diseño de efectos especiales en la película *Depredador (1987)*, la cual también está basada en la temática extraterrestre.

1.4.2 Industrias culturales

El concepto de industria cultural fue acuñado por Theodor Adorno y Max Horkheimer (1947). Se basa en la idea que los medios de comunicación operan como un sistema industrial de producción simbólica que transforma la cultura en mercancía: "la cultura se presenta hoy como un bien de consumo, cuyo objetivo no es la emancipación del individuo, sino su integración en el sistema" (Adorno y Horkheimer, 2007, p.143)

Giménez (2002) habla sobre la cosificación de la cultura. Es la forma objetivada en el sentido material del concepto, y retoma la idea de Renato Ortiz sobre la creación de íconos representativos de la cultura y su producción en forma de objetos a escala masiva.

La figura del extraterrestre y del ovni se convierte en un producto narrativo y visual reproducido en masa por los medios, principalmente el cine, la televisión, las revistas, historietas y hasta en la publicidad. El extraterrestre se ha mercantilizado y es un arquetipo fácilmente reconocido que se explota comercialmente.

Las culturas particulares al ser procesadas como mercancías dejan de ser particularistas y particularizantes. La cualidad diferenciadora de su estatus original, y en algunos casos de acceso hermético, se transforma a un libre tránsito del uso simbólico y material de la cultural, y de acceso al público en general. Lo local se vuelve global. Esta forma masiva de objetivar la cultura es llevada a cabo por mecanismos e instituciones particulares y capitalistas, que dominan los procesos de producción a gran escala a nivel mundial, y ejercen un poder hegemónico.

El concepto de industrias culturales empieza a surgir como fenómeno social desde la ilustración, y se desarrollan durante la revolución industrial, pero el concepto es teorizado para finales de la segunda guerra mundial, por los estudios realizados por la escuela crítica de Frankfurt, encabezados por Theodor Adorno y Max Horkheimer (1944). Giménez

define industrias culturales como: "Conjunto de productos culturales fabricados y reproducidos en serie gracias a tecnologías industriales, difundidos a escala mundial por medio de redes electrónicas de comunicación." (Giménez, 2002, p.29)

La industria cultural universaliza, lucra y banaliza la imagen ovni extraterrestre, dejando atrás las posibles narrativas con significados profundos respecto a la alteridad radical, o el misterio cósmico. Solo busca crear mercancías de entretenimiento, aprovechando de los contextos locales. En Tepoztlán, por ejemplo, existió por muchos años la narrativa del otro radical en forma de seres sobrenaturales, que forman parte de la cosmovisión prehispánica o del sincretismo; naguales, chaneques, brujos, duendes. Pero a partir de la industria del entretenimiento desarrollada principalmente en las últimas décadas del siglo XX, el arquetipo del extraterrestre y la imagen ovni se han ido posicionando como nuevos protagonistas de las aventuras y leyendas sobrenaturales que rodean el pueblo.

La socióloga Diana Crane (1997) utiliza el concepto de *recorded culture* para referirse a la cultura registrada. Al estar registrada se vuelve reproducible, exportable y archivada en periódicos, libros, revistas, discos, películas, videos y otros medios electrónicos. Sugiere como la noción de producción va cambiando de acuerdo con el tamaño de la audiencia y de la estructura de las industrias culturales.

Durante la Segunda Guerra Mundial, en Alemania se realizó una producción masiva propagandística del tercer Reich. Por medio de los principales medios de comunicación de la época, se difundió la ideología nazi con fines de manipulación popular y de adoctrinamiento hegemónico. El Estado controlaba los periódicos, las radiodifusoras, la industria del cine y las casas editoriales de publicación. Cualquier objeto gráfico y audiovisual tenía que ser aprobado y alineado con los propósitos del nacional socialismo. La cantidad de objetos que se elaboran con estos fines fue impresionante, empezando este

fenómeno social de producción, consumo y adoctrinamiento que es una de las principales características de las industrias culturales.

A la par de este suceso histórico empezaba a posicionarse la emergente industria cinematográfica, particularmente la estadounidense, como dispositivo visual creador de estereotipos, modas y discursos con narrativas extraterrestres. Estas narrativas están permeadas de tintes de dominación bajo una lupa cósmica, que bien pueden reflejar los remanentes de su pasado colonialista.

Surgió una narrativa, donde Estados Unidos se promueve principalmente como héroe salvador del mundo ante una eminente amenaza proveniente del espacio exterior, y se posiciona en la industria del entretenimiento como el país que abandera esta nueva moda cultural. Especialmente empezó a ver un auge a partir de la década de los cincuenta, en la realización de decenas de películas producidas desde los grandes estudios de *Hollywood*. La imagen ovni y extraterrestre forma parte de las dinámicas de la industria y la moda culturales a partir de este momento. A manera de producción masiva, surgen nuevos simbolismos que rápido se adaptan a los hábitos de consumo, transformando el mito extraterrestre en un bien cultural circulante, que se adapta muy bien en las dinámicas del mercado global. Podemos ver una conexión entre la clasificación del "otro" y del "extranjero" con procesos resignificación de historias, leyendas o folclor, que adaptan y transforman narrativas locales con narrativas de ciencia ficción y de nuevas espiritualidades.

1.4.3 Turismo esotérico

Se entiende por turismo esotérico como la práctica turística que busca experimentar vivencias simbólicas, espirituales o misteriosas en lugares asociados a cuestiones de energía, eventos sobrenaturales o narrativa mágica local. Para Collins Kreiner (2010), el

turismo espiritual y esotérico “responde a una necesidad de significado y transformación en contextos de creciente racionalización y desencanto” (Collins, 2010, p. 162).

Los sitios vinculados al fenómeno ovni y extraterrestre se han convertido en destinos para visitar y buscar vivir la experiencia. Este tipo de lugares suelen combinar elementos del misticismo y esoterismo contemporáneo, principalmente de la *New Age*, ligado a una industria de ocio y consumo, como hoteles, restaurantes o servicios de relajación de tipo *spa*, entre otros.

A partir de mediados del siglo XX se ha desarrollado una geografía simbólica donde ciertos lugares adquieren valor turístico por su asociación a lo “desconocido”. Esta geografía simbólica surge principalmente de las visitas frecuentes realizadas por creyentes, que van marcando los lugares donde consideran que existe más conexión y frecuencia de avistamientos o experiencias de tipo contacto.

Uno de los principales ejemplos de este tipo de turismo está en Roswell, Nuevo México, en Estados Unidos. Debido a que en este lugar se desató masivamente el fenómeno ovni por la noticia que circuló globalmente de un supuesto platillo volador que colapsó en este lugar, convirtiéndolo como el epicentro del turismo ovni mundial. Existe una organización llamada *Roswell UFO Museum and Research Center* que recibe miles de visitantes. Celebran anualmente el *UFO Festival*, que incluye desde conferencias, desfiles temáticos, eventos artísticos y campamentos para “vigilar el cielo”. La arquitectura del museo está adaptada en algunas partes para simular el interior de una nave espacial, adoptando el escenario para sus eventos, que pareciera ser parte de una película de ciencia ficción.

Museo del OVNI en Estados Unidos



Nota: Fotografía de la fachada del UFO Museum ubicado en Roswell, Nuevo México. Imagen obtenida en Google. <https://www.facebook.com/RoswellUFOmuseum/>

Museo del OVNI en Estados Unidos II



Nota: Fotografía del interior del UFO Museum ubicado en Roswell, Nuevo México. Imagen obtenida en Google. <https://www.facebook.com/RoswellUFOmuseum/>

Museo del OVNI en Estados Unidos III



Nota: Fotografía del interior del UFO Museum ubicado en Roswell, Nuevo México. Imagen obtenida en Google. <https://www.facebook.com/RoswellUFOmuseum/>

El caso de Roswell es el mejor ejemplo de cómo un evento histórico se transformó en un recurso turístico, económico y simbólico. Para Lacy y Douglass (2002): "el mito de Roswell demuestra cómo el turismo puede institucionalizar la incertidumbre y convertir la ambigüedad en experiencia rentable". (Lacy y Douglass, 2002, p. 55) El lugar deja de ser sólo un punto geográfico y se convierte en un espacio simbólico en el imaginario colectivo.

Otro ejemplo es el valle de Elqui, en Chile. Este es el caso de turismo esotérico con temática extraterrestre de América del Sur. El cerro del Uritorco ha sido asociado desde la década de los ochenta con avistamiento de luces y sucesos paranormales relacionados a la imagen ovni. Visitantes acuden al lugar en busca de experiencias espirituales, como son la meditación, observación del cielo, rituales energéticos, promovidas principalmente por una industria turística que incluye hoteles temáticos, guías "ufológicos" y venta de mercancía temática.

M. Galindo (2018) explica el caso del valle del Elqui en su texto sobre turismo espiritual y reconfiguración del territorio cómo: "el turismo esotérico del Elqui reconfigura el territorio como un paisaje espiritual global, donde convergen creencias New Age, prácticas alternativas y consumo simbólico del cosmos" (Galindo, 2018, p. 201). Este fenómeno es muy parecido a lo que pasa en Tepoztlán, como se profundizará más adelante.

CAPÍTULO II

Genealogía de la imagen ovni en México de 1948 a 1995

La relación que hay entre imagen y medio transmisor es fundamental. La invención de la fotografía es quizás uno de los momentos más importantes en el campo de los transmisores de la imagen. La imagen se empieza a expresar como una "réplica auténtica" de la realidad, y sería la pieza fundacional de lo que formaría la tecnología de la pantalla. Hans Belting (2017), historiador del arte y principal teórico de la antropología de la imagen, menciona que la pantalla es el medio dominante en el que en la actualidad son puestas las imágenes para su manifestación. Existe una relación estrecha entre la producción de la imagen y los medios como transmisores:

La historia de las imágenes ha sido siempre una historia de los medios de la imagen. La interacción entre imagen y tecnología sólo puede entenderse si se la observa a la luz de las acciones simbólicas. La producción de imágenes es ella misma un acto simbólico, y por ello exige de nosotros una manera de percepción igualmente simbólica que se distingue notablemente de la percepción cotidiana de nuestras imágenes naturales. (Belting, 2007, p.25)

Bajo la óptica de Belting, debemos de observar y analizar las imágenes ovni desde su contenido simbólico, antes de interpretar si es real o verdadera la imagen. Debemos de ver la imagen no sólo como un objeto cultural, sino como un portavoz de un entramado de significados que proporcionan toda una visión de un imaginario colectivo.

2.1 Antecedentes de la ufología en México en los medios de comunicación entre 1948 y 1960

De acuerdo a la Real Academia Española (2025) la ufología es el estudio de los fenómenos asociados a los ovnis. Desde sus inicios la producción de imágenes ovni en

México expresa un proceso de evolución en los transmisores de proyección de la imagen. La primera imagen proyectada es a través de una nota de periódico, donde se utilizó la fotografía y el texto descriptivo. La segunda proyección de imágenes corresponde al campo de transmisión de audio por medio de programas de radio. La tercera proyección corresponde al campo audiovisual, a través de la transmisión por medio de la pantalla del cine y de la televisión. La cuarta proyección corresponde al ámbito gráfico por medio de revistas, historietas y fotonovelas. La quinta proyección abordada desde la dimensión digital en la actual era del internet, donde se utilizan todas las anteriores aplicaciones en distintos formatos.

En 1948, salió al aire en México el primer programa de radio dedicado a revisar y difundir la creciente oleada de avistamientos ovni, titulado *Más allá de la Tierra*. Era conducido por Pedro Ferriz Santa Cruz (1921-2013), comunicador, periodista y maestro de historia, quien fue pionero en programas de entretenimiento de la televisión mexicana. Es importante resaltar la fecha en que surgió este programa, ya que estaba aún reciente y fresca la noticia de los supuestos platillos voladores que se estrellaron en Roswell, Nuevo México, la cual tuvo cobertura mediática a nivel mundial, y que se considera como referencia para el inicio de la ufología.

Su programa tuvo tanto éxito que en 1955 terminó convirtiéndose en la primera serie de televisión a nivel mundial sobre el tema, llamado *Un mundo nos vigila*, que se mantuvo al aire hasta 1993. Pedro Ferriz fue el primer gran difusor y defensor del fenómeno ovni y de lo paranormal en televisión abierta. Influenciado —como muchas personas de su época— por libros de ciencia ficción como son los relatos de Julio Verne *De la Tierra a la Luna* (1865) y de H.G. Wells *La guerra de los mundos* (1898). Este tipo de literatura era una moda cultural especialmente en la clase media, ya que el interés por

la tecnología y las creencias de lo oculto se fusionaron creando nuevas corrientes de pensamiento de tipo místico espiritual.

Una nota del periódico *El Universal*, con fecha del 18 marzo de 1950, apareció con el siguiente encabezado: “Un platillo volador se dejó admirar por los metropolitanos”. Describe cómo más de doscientas mil personas se pararon en las banquetas de banquetas de la Avenida Juárez y Madero, en la Ciudad de México, para observar un objeto luminoso y esférico en plena luz del día.

Nota de periódico sobre avistamientos de platillos voladores en la ciudad de México

por cuenta de ellas, siete marítimos...
El Fondo
 Un factor no puede ser olvidado en los conflictos mineros: la ingerencia en los asuntos sindicales de los promotores líderes comunistas que operan no les han querido surtir los pedidos, seguramente porque tienen compromisos contraídos desde la guerra para entregar a los Estados Unidos sus productos.
El Manifiesto
 El Plan, pues, que por el lugar en que fue redactado se llama de Guadalupe, principia con un breve manifiesto a la Nación:
 "Considerando: que el general Victoriano Huerta, a quien el Presidente Constitucional don Francisco I. Madero había confiado la defensa de las instituciones y legalidad de su Gobierno, al unirse a los enemigos rebeldes en armas en contra...
Homenaje a Juárez
 Varios miles de niños y numerosos representantes de diversos organismos se reunieron la mañana del martes 21 para celebrar el aniversario del natalicio de don Benito Juárez, frente al Hemiciclo ubicado en la avenida Juárez. El acto fue presidido por el general Ricardo Jiménez Maza, el licenciado Rubén Gómez Esquivel, el diputado "Cofre Borunda" y algunos descendientes de guatemaltecos que se contaban...
Los Capitalinos Observan el Vuelo de Posibles Platillos Voladores
 Durante más de una semana en la Capital y en numerosas poblaciones del interior —al igual que otros países— los ciudadanos se han dedicado a escudriñar las nubes para ver platillos voladores. Una de las explicaciones que se han dado de esos aparatos es la que aparece en el grabado, suponiéndose que se an de ese tipo.
 MOMENTO DE ENTRADA EN ACCIÓN LAS ALAS
 CREGSTON APRENDIENDO
 Las...
 Como tod...
 ligadas y a con...
 laquadas

Nota: Nota del periódico *El Universal* con fecha 18 de marzo de 1950. Imagen obtenida en <https://www.jaimemaussan.com/post/la-oleada-ovni-en-m%C3%A9xico-durante-en-los-a%C3%B1os-50-y-60>

Otra nota del periódico *El Universal* fechada en 1965, marca este año como el inicio de la fiebre de los ovnis en México:

En 1965 se desató en México la fiebre de los ovnis. Centenares de avistamientos en todos los estados del país fueron reportados por la prensa. Los ovnis perseguían automovilistas

por las noches en las carreteras solitarias. Se les veía desplomarse en llamas en los campos. Cientos de personas telefoneaban al Observatorio para reportar la presencia de objetos en el cielo. (El Universal, 2020)

Durante la década de los sesenta, se realizan producciones mexicanas de películas con temática ovni y extraterrestre, que pasarían a formar parte del imaginario ufológico de la época promovido por industrias culturales para el entretenimiento. Fueron películas protagonizadas por actores famosos del momento como Eulalio González alias *El Piporro*, Adalberto Martínez alias *El Resortes*, Evangelina Elizondo y Lorena Velásquez, entre otros. Inclusive peleadores de la lucha libre como *El Santo* y el *Blue Demon* también fueron protagonistas.

En estas películas se resaltaban los elementos y las características principales del fenómeno ovni: naves en forma de platillo o disco volador con tecnología avanzada interplanetaria, seres extraterrestres que iban desde lo monstruoso y hasta lo antropomorfo, aludiendo a la variedad exótica de razas planetarias que existe en el imaginario extraterrestre como los pleyadianos, venusinos, marcianos, reptilianos, draconianos, etcétera.

Cartel de película mexicana de la década de los cincuenta con temática ovni



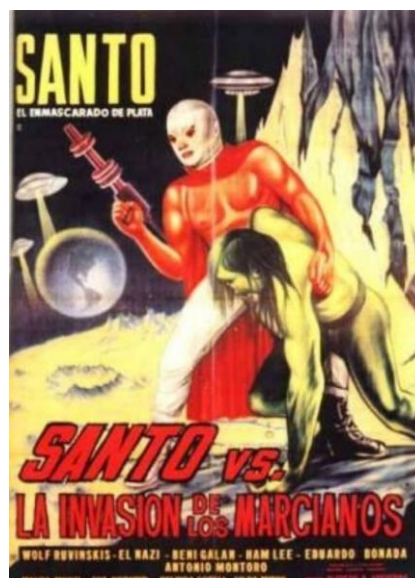
Nota: Cartel de la película "Platillos Voladores" (1956) protagonizada por "El Resortes" y Evangelina Elizondo, dirigida por Julián Soler. Imagen obtenida en Google. <https://www.imdb.com/es/title/tt0048496/>

Cartel de película mexicana de la década de los sesenta con temática ovni



Nota: Cartel de la película "La nave de los Monstruos" (1960) protagonizada por El Piporro y dirigida por Rogelio A. González. Imagen obtenida en Google. <https://www.filmaffinity.com/es/film852581.html>

Cartel de película mexicana de la década de los sesenta con temática ovni #2



Nota: Cartel de la película "Santo vs. la invasión de los marcianos" (1966) protagonizada por el enmascarado de plata y dirigida por Alfredo B. Crevenna. Imagen obtenida en Google.

<https://www.imdb.com/es/title/tt0060938/>

La pantalla grande como medio transmisor, promovió la creciente industria cultural del cine, influenciada principalmente por industrias estadounidenses como Hollywood, encontró en México un escenario apto para la difusión de imágenes ufológicas del momento, con fines de consumo, y que emergía como una moda cultural sobre el fenómeno social de avistamientos de ovnis.

Acudir al cine o a los auto cinemas era una práctica social muy solicitada influenciada por las industrias del entretenimiento. Los cines se convirtieron en espacios simbólicos y físicos de interacción social, donde se llevaban a cabo diversas prácticas culturales, principalmente con fines lúdicos. Para algunos jóvenes y adultos se convertirían en espacios para llevar a cabo el ritual del coqueteo y de la insinuación.

La pantalla grande empieza a promover su visión particular del tema ovni y extraterrestre. La industria cultural del cine construye narrativas muy específicas en torno a qué son y cómo son los ovnis, y cómo debería de verse un extraterrestre, y de dónde es probable que puedan venir. Su interés no se enfoca en investigar la veracidad de los hechos sobre el fenómeno, o las declaraciones de las supuestas personas que afirman haber sido contactadas por inteligencias del espacio exterior. El objetivo de esta industria es aprovechar el interés popular mediático, que se difundió a través de los medios de comunicación, convirtiendo y adaptando las imágenes y las creencias, bajo una imagen colectiva con un discurso propio, con tintes ideológicos y posturas claramente de dominación simbólica.

En las películas populares se aprecia cómo los países dominantes —como Estados Unidos o Rusia— se postulan como los principales personajes para tener un posible contacto con inteligencias extraterrestres, y posteriormente convertirse en héroes, ante

una posible amenaza de invasión cósmica. Los rasgos fisiológicos de los extraterrestres como seres malignos e invasores se presentan como humanoides, con rasgos fenotípicos similares a los asiáticos, o nativo americanos, fusionados con aspectos zoomorfos, como reptiloides. En cambio, los extraterrestres "buenos" aparecen como seres humanos, de rasgos blancos caucásicos, con vestidura pulcra y excelentes modales. Esto refleja un discurso racista y colonialista interiorizado.

2.2 Revistas, libros, noticias y reportajes sobre ovnis entre 1970 y 1995

El análisis de la imagen permite la identificación y comprensión de las prácticas culturales con la producción, circulación y consumo de mensajes e ideologías, promovidas por parte de las industrias de entretenimiento. Las historietas, revistas y fotonovelas tuvieron un alto impacto en la sociedad, convirtiéndose en un fenómeno social, caracterizado por contar con precios y distribución accesible al público, principalmente en el ámbito urbano de clase media. Esta práctica sociocultural de consumo de imágenes duró prácticamente hasta finales del siglo XX.

Irene Herner (1979) en su libro *Mitos y monitos. Historietas y fotonovelas en México* menciona como la industria editorial mexicana en los años setenta lanzaba al mercado cada mes alrededor de setenta millones de ejemplares. Escribe que es una clara representación de la influencia de la industria cultural como mecanismo de consumo, e implantación de un aparato ideológico:

Clara representación de la industria de la cultura, historietas y fotonovelas forman parte del mundo del arte y del comercio, integran un poderoso instrumento de diversión y distracción, de control y dominación ideológicos: los mitos al gusto del consumidor, y del interés de las empresas y distribuidoras. (Herner, 1979, p.7)

Para el público popular del momento, en el que existían consumidores que eran analfabetas, el consumo de imágenes por medio de historietas y revistas se convirtió en una herramienta narrativa útil de fácil entendimiento. La relación como seres simbólicos entre la mediación de mensajes y una pantalla, o en este caso de una impresión, forma parte de nuestra habilidad cognitiva de aprehensión visual de la información. Menciona Herner que la historieta es un lenguaje, un medio de comunicación que surge como expresión de la era industrial y forma parte de los medios de comunicación masiva (Herner, 1979).

2.2.1 Revista Duda. Lo increíble es la verdad

La imagen ovni proyectada a través de historietas, revistas y fotonovelas empieza a difundirse principalmente en la década de los setenta hasta los ochenta, por medio de la revista *Duda*, de la editorial Posada. Fue reconocida como divulgadora en temas de entretenimiento esotérico.

Colección de las revistas "Duda, Lo increíble es la verdad"



Nota: Colección de las revistas *Duda* catalogadas por temas con un total de 1123 ediciones. Imagen obtenida en

Google. <http://www.revisteriaonchito.com/duda/>

El editor principal era Guillermo Mendizábal Lizalde. Cada semana salía a la venta una nueva edición. Su costo era de tres pesos de la época. La característica principal de la revista es que cada número se enfocaba en una historia principal, la cual era presentada a manera de historieta dibujada a mano por Rubén Lara y Luis Chávez. La primera edición se tituló *Raptados por un platillo volador* de 1971. En la imagen de la portada aparece un ovni de frente emanando distintas luces. No se aprecia bien si es un dibujo o una fotografía. También aparece el slogan que sería característica de todas las ediciones: *Lo increíble es la verdad*. Su editor describe la revista como:

Duda no es un cuadernillo de "ciencia ficción", sino una revista que pretende exponer al público, sin deformar los hechos, los misterios más sensacionales en el campo de las ciencias físicas o naturales; en el campo de la historia, en el campo de la antropología, en el de la biología, en el de la investigación del espacio, en el de la arqueología, en el de la psicología. (Mendizábal, 1971, p.2)

Es interesante que esta revista fue de las pocas que no sufrieron censura por parte del Estado represor de la época. Su contenido gráfico presentaba desnudos, y cuestionaba ideologías espirituales y religiosas hegemónicas. Es importante recordar que fue justo en 1971 cuando sucedió el hecho conocido como "el Avandarazo". Fue el inicio de quince años de censura y represión a los medios de comunicación, por haber promovido una "moralidad indecente" entre la sociedad, principalmente la juvenil. Respecto al festival de Avándaro como punto de referencia de la censura nacional, se abordó en la tesis de licenciatura⁸. Se cita brevemente lo escrito: "Avándaro, abre puertas, pero también las

⁸ Tesis de licenciatura titulada *El Heavy metal. Imaginario, consumo y masificación en México* por Emiliano Mendoza Lavaniegos, publicada por la Universidad Autónoma del Estado de Morelos en el 2020

cierra. Tras el festival, las corrientes más extremas del conservadurismo nacional demandan mano dura frente a manifestaciones que consideran provienen del extranjero y, en consecuencia, pervierten a la juventud mexicana. ” (Mendoza, 2020, p.57)

2.2.2 Jaime Maussan, el eclipse solar de 1991 y el show de Nino Canun

El periodista Jaime Maussan es sin duda el ícono y el personaje más representativo de México respecto al tema de investigación ufológica en la actualidad. Es egresado de la Universidad Nacional Autónoma de México de la licenciatura en periodismo. Desde 1970 ha sido reportero en diferentes diarios, medios de radiodifusión y de televisión, donde se le empezó a reconocer mediáticamente como reportero del programa *24 horas*, conducido por Jacobo Zabudovsky. Fue el programa de noticias con mayor tiempo al aire en la televisión mexicana (1970-2001), y fue muy criticado por tener un perfil de corte oficialista, a merced de la voluntad del poder partidista hegemónico del Estado.

Desde finales de la década de los ochenta, Maussan ha sido protagonista de una serie de escándalos y controversias televisivas, relacionadas con reportajes amarillistas y sensacionalistas⁹. Después de la influencia que tuvo Pedro Ferriz en las décadas anteriores, Maussan tomó simbólicamente la estafeta del líder ufológico, y empezó a difundir a mayor escala la imagen ovni. Saltó a la fama en 1991 gracias a su aparición en el programa de televisión conducido por Nino Canún, titulado *¿Y usted qué opina?*, en donde presentó videos y fotografías de avistamientos de supuestos objetos voladores no identificados, ocurridos durante el eclipse total de sol ocurrido ese año¹⁰. Esta transmisión rompió récords de transmisión en televisión abierta, ya que transmitieron durante más de

9

¹⁰ Es interesante que apenas hace unos días ocurrió otro eclipse total de sol, el pasado lunes 8 de abril del 2024, y a las pocas horas del suceso Jaime Maussan volvió a promover supuestos videos de apariciones de OVNI durante el eclipse, haciendo analogías a lo sucedido 33 años atrás, y llegando a conclusiones que existe una relación dentro de este imaginario entre fenómenos astronómicos y la aparición de estos objetos. Las imágenes se viralizaron rápidamente por las redes sociales.

once horas y media sobre el tema de los ovnis. (Gutiérrez, 2017). Durante el programa Maussan presentó por primera vez el caso de Carlos Díaz, quien es originario de la ciudad de México, y vivió en las montañas de San Juan Tlacotenco, en la parte alta de Tepoztlán, durante la década de los ochenta y noventa. Asegura haber tenido avistamientos de naves espaciales y hecho contacto con seres extraterrestres en la zona montañosa tanto de Tepoztlán como del Ajusco desde 1981. Es común en la actualidad escuchar en podcasts de *YouTube* la historia del show de Nino Canun y su programa de Jaime Maussan como un referente icónico en la historia de la ufología en México.

2.2.3 Revista *Reporte Ovni*

La biblioteca virtual *Enigmas* escribió una sinopsis sobre la revista *Reporte Ovni*. Fue una revista mexicana publicada por la editorial Mina Editores, que se comienza a publicar en el año de 1993 de manera catorcenal con un total de sesenta y dos publicaciones y un especial. Se publicó también en otros países como en Argentina. La última publicación fue en noviembre de 1995. La temática de esta revista se centró en el fenómeno ovni, dada la oleada de observaciones que se registró a inicio de los años noventa, a partir del eclipse total de sol ocurrido el 11 de julio de 1991. Se publicaban dos números al mes. Se considera la colección de esta revista como referencia a tomar en cuenta en los primeros años de la ufología en México.

Hay una edición que está dedicada al fenómeno ovni en Tepoztlán. Es la edición número cuarenta y seis, publicada en abril de 1995. La imagen de la portada es una fotografía donde se aprecia la mitad de la pirámide del Tepozteco, los árboles alrededor, y por un poco a lo lejos se ve la imagen de un platillo volador.

Imagen revista "Reporte ovni" sobre ovnis en Tepoztlán



Nota: Revista reporte ovni #46. En la parte inferior aparece el apartado de "Bases ocultas de OVNIS en Tepoztlán, Morelos". Imagen de la colección del autor

El contenido del artículo está fuertemente influenciado por las ideas de Daniel Ruzo, expuestas en su libro "El valle sagrado de Tepoztlán". A continuación, se reproducirán fragmentos del artículo escrito por Alejandra Hernández, de Cuernavaca, titulado "Bases ocultas de ovnis en Tepoztlán, Morelos". Se percibe la influencia del discurso narrativo que escribió Ruzo dos décadas atrás:

¿Qué magia reviste todo el agrupamiento de tobas basálticas ubicado en Tepoztlán?
Elementos para creer que ahí se asentó una civilización avanzada en donde vivió un héroe que nació de una virgen. (p.18)



Imagen: *Página 21 Revista reporte ovni #46*. Imagen escaneada del archivo personal

¿Será por ello que se le dice el valle sagrado de Tepoztlán o es acaso otra manera de ver las cosas? ¿No serán mas que simples leyendas imaginadas por la gente por las características caprichosas del lugar y que sirven para estimular la fantasía o la realidad? (p. 21)

Quizá se trate de bases ocultas que se ven favorecidas por la topografía del lugar para pasar inadvertidas, o bien, quienes tripulan dichas naves interactúan libremente con quienes viven en el poblado por ser cosmopolita su población, ya que hay mucho extranjero que viene, conoce el lugar, se enamora de él y se queda a radicar ahí; y por tal motivo, no es extraña su presencia y aparecen ante el turista más despistado que haya, eso siempre y cuando dichos objetos estén tripulados y su procedencia sea extraterrestre. (p.21)

Se percibe la influencia del concepto de valle sagrado de Ruza y cómo tuvo gran impacto en la construcción de la imagen ovni en Tepoztlán, principalmente en objetos de consumo masivo como lo fueron este tipo de revistas. El éxito de este concepto fue promovido por la gran difusión revista *Duda* en su edición número 204 sobre el valle sagrado de Tepoztlán, como se analizará en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO III

El valle sagrado de Tepoztlán

3.1 Identidad y territorio. Percepciones desde el marco teórico sobre Tepoztlán

Gilberto Giménez (2007) a través de su acercamiento transdisciplinario entre la antropología, la historia y la geografía, analiza el territorio e identidad por medio de los estudios culturales y las representaciones sociales. Basado en los estudios de Clifford Geertz y John Thompson, aborda la cultura desde el ámbito simbólico y semiótico. La define como: "La cultura es la organización social de significados, interiorizados de modo relativamente estable por sujetos en forma de esquemas o de representaciones compartidas, y objetivadas en forma simbólicas, todo ello en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados". (Giménez, 2007, p.39)

El territorio es un espacio social que genera sentido de identidad y sentido de pertenencia. No solamente se entiende el territorio como una simple porción de un espacio apropiado, sino como un espacio-tiempo de praxis sociales:

El territorio [...] es aquella porción del espacio apropiada por las sociedades humanas para desplegar en ella sus actividades productivas, sociales, políticas, culturales y afectivas, y a la vez inscribir en ella sus estrategias de desarrollo y, todavía más, para expresar en el curso del tiempo su identidad profunda mediante la señalización de los lugares. (Lecoquierre y Steck, 1999, p.47)

El territorio y sus actividades sociales están estructurados por relaciones de poder. A través las instituciones y de los mecanismos de poder, término acuñado de Michel Foucault, se regulan los diversos intereses: "el proceso de apropiación sería entonces consubstancial al territorio. Este proceso, marcado por conflictos, permite explicar de qué

manera el territorio es producido, regulado y protegido en interés de los grupos de poder". (Giménez, 2005, p.9). La función simbólica de un territorio puede darse por medio de la identidad y de la utilización del espacio:

Como lugar de inscripción de una historia o de una tradición, como la tierra de los antepasados, como recinto sagrado, como repertorio de geosímbolos, como reserva ecológica, como bien ambiental, como patrimonio valorizado, como solar nativo, como paisaje natural, como símbolo metonímico de la comunidad o como referente de la identidad de un grupo, se está enfatizando el polo simbólico-cultural de la apropiación del espacio. (Giménez, 2005, p.11)

La identidad es una expresión subjetiva de la cultura. Es la forma de como los sujetos interiorizan las funciones de la cultura. La forma en cómo perciben la realidad, desde la función cognitiva e identificadora a partir de las representaciones sociales. La cultura es una guía de comportamientos y de prácticas sociales que justifica o legitima la toma de posiciones y de comportamientos: "dimensión subjetiva de los actores sociales, constituye la mediación obligada de la dinámica cultural, ya que todo actor individual o colectivo se comporta necesariamente en función de una cultura más o menos original." (Giménez, 2007, p.51)

Tepoztlán es una región que comprende varios aspectos. Entiéndase región desde la perspectiva de la geografía humana como un espacio vivo donde viven seres humanos que generan cultura. Es una arena de actores, escenario de conflictos y *performance* sociales, donde las personas se apropian de los espacios, y generan mecanismos de apropiación en el torno al paisaje (Castellanos, 2024). Entiéndase la apropiación del espacio no en el sentido capitalista, ni de mercantilización del territorio, sino como un proceso simbólico que genera identidad, donde coexisten entrelazadas en una urdimbre de significados el espacio, territorio, paisaje y la cultura. Estos procesos los experimentan

en mayor o menor escala tanto los habitantes nativos, como los migrantes que llegan de turistas y que en algunos casos también llegan a vivir.

En la época actual la cultura Tepozteca es difícil de explicar debido a los procesos sociales que han sido marcados por fenómenos como la migración, tanto nacionales como internacionales. La mercantilización y explotación del territorio principalmente para el turismo. Los procesos de aculturación y sincretismos son productos del intercambio sociocultural de grupos de distintos orígenes que ahora coexisten en un mismo espacio geográfico.

Giménez define la cultura "como un proceso de continua producción, actualización y transformación de modelos simbólicos a través de la práctica individual y colectiva, en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados." (Giménez, 2007, p.39). Si bien existió un Tepoztlán en la memoria colectiva del siglo pasado, relacionado con un típico pueblo mexicano, con sus encantos únicos, sus usos y costumbres que lo distinguían, en la actualidad se ha transformado para adaptarse a los procesos inevitables de la globalización. Las etnografías de esta época clásica que se recomienda revisar son las escritas por Oscar Lewis *Tepoztlán. Un pueblo de México* (1976) y Robert Redfield *Tepoztlan, a mexican village* (1930). El Tepoztlán del siglo XXI es multicultural. Ahora existe un choque de narrativas o encuentro de múltiples culturas, que Concepción Alvarado señala como:

Las narrativas tienen que ver, por una parte, con el choque entre la cultura originaria/tradicional y la introducción de la modernidad, teniendo en todos los casos consecuencias territoriales; mientras que por la otra, las narrativas contienen elementos de hibridación, polifonías y multiplicidad que caracterizan finalmente la identidad de los pobladores de Tepoztlán. (Alvarado, 2016, p.153)

Hoy en día existen varios textos que hablan sobre el territorio de Tepoztlán, sus usos y costumbres, sus conflictos sociales, sus procesos socioeconómicos en relación al turismo, pero en la presente investigación nos enfocaremos en la relación que existe entre la percepción que tienen los habitantes originarios respecto a su paisaje, como geosímbolos considerados sagrados, y cómo esto ha llevado a construir un discurso con el concepto de valle sagrado, que es el eje que conecta la identidad territorial con la construcción de la imagen ovni en esta región.

3.2 *El monte sagrado*

Uno de los investigadores más importantes de la cultura nahua y de los estudios mesoamericanos fue Alfredo López Austin. Sus estudios sobre la mitología y cosmovisión nahua son profundos e imprescindibles. En el año 2009 publicó un libro en conjunto con su hijo Leonardo López Luján —director del proyecto del Templo Mayor del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH)— titulado *Monte Sagrado. Templo Mayor*. En este libro se aborda el arquetipo de la montaña o del monte como espacio imaginado y sacralizado, como una apropiación ideológica del paisaje.

En la concepción tradicional estos montes no son cuerpos macizos, sino prominencias huecas que cubren un intrincado espacio sagrado en que se regula la cantidad de bienes que han de recibir los seres humanos. Este espacio es imaginado como un vasto dominio, un reino, un templo, en algunos casos un refugio dentro del cual los antiguos dioses siguen trabajando ocultamente a partir de la llegada de los evangelizadores (López, 2009, p.17)

El monte sagrado es un arquetipo, es decir la proyección psíquica de una imagen que funciona como un eje de conexión entre el ámbito celeste, terrestre y el inframundo. Es el *axis mundi* en donde los seres humanos pueden tener por experiencias espirituales, y conectar con seres sobrenaturales. Se cree que las pirámides o *teocalli* eran una representación artificial del monte sagrado:

Para estrechar el vínculo, el cerro sagrado se proyecta en el asentamiento humano, pues en él se erige su réplica artificial más acabada: el templo, la pirámide. Como más adelante se verá, son numerosos los investigadores que han identificado la pirámide mesoamericana como el trasunto de un cerro no es una mera copia, sin embargo. Más que el remedo formal de la imponente mole que domina el paisaje, es la aproximación de la sacralidad a la esfera cotidiana, su reducción a dimensiones humanas. (López, 2009, p. 18)

El monte sagrado en Tepoztlán se representa principalmente por el Tepozteco, considerado el guardián del valle y de la cadena montañosa que lo acompaña. El eje y trazo principal del pueblo está en sintonía con él, siendo nombrada la avenida principal del pueblo como “camino al Tepozteco”. El cerro no es sólo una porción de masa, tierra, rocas y vegetación. Es un lugar simbólico, sagrado, que adquiere vida con la narrativa cimentada en cientos de años de tradición, en creencias populares y experiencias de sus habitantes. Es un espacio fundamental de la vida cotidiana para realizar prácticas que van desde lo profano —como la venta de alcohol, comida y recuerdos tipo *souvenirs*—, como las procesiones y peregrinaciones religiosas más importantes del pueblo.

3.3 Las montañas de Tepoztlán

Existe en Tepoztlán un fuerte arraigo a la mitología de origen nahua y a su lengua. Muchos de los nombres de los cerros, barrios y calles del pueblo se siguen manteniendo en náhuatl. Podemos ver en casi todo el pueblo bardas pintadas con murales que hacen alusión a la cosmovisión prehispánica, especialmente a los mitos relacionados con el Tepozteco, el numen del *octli* o pulque llamado *Ometochtli*, que significa dos-conejo, y a los dioses y diosas como Quetzalcóatl, Mayahuel, Ometeotl, entre otros. El nombre de Tepoztlán proviene de las palabras en náhuatl *tepoztlī* que significa hacha de cobre, y del sufijo *tlān* que significa lugar de. La definición más aceptada es “lugar de las hachas, o

lugar de las hachas de cobre". En la toponimia de su escudo podemos observar la imagen de un cerro, y en la cima del cerro se encuentra un hacha de perfil. Algunas ocasiones el hacha está pintada de color ocre o tonos anaranjados, conectándola con el significado de lugar donde hay cobre.

El cerro es por excelencia el mayor símbolo que conecta el concepto de identidad, territorio y cultura desde la época prehispánica. La singularidad del escarpado de sus montañas y su clima privilegiado dota a Tepoztlán de una excepcional belleza natural. Son tan particulares sus montañas que no se necesita tanta imaginación para ver en ellas múltiples formas: desde rostros, animales y objetos. Esta particularidad ha sido notoria desde épocas antiguas, e inclusive han sobrevivido los nombres de varios de sus cerros que fueron bautizados en náhuatl, aunque ya son pocos los habitantes que manejan la lengua de sus ancestros, y es más común que los mencionen en español.

La montaña es un geosímbolo considerado sagrado en la cosmovisión nahua. Es el *axis mundi* que une todas las dimensiones del universo: las cuevas, cavernas, pozas y ríos son el inframundo. Las piedras, plantas, animales y seres que habitan y merodean se relacionan con el plano terrenal. El viento, la lluvia, las nubes, la luz del sol, de la luna y de las estrellas, que ahí parecen estar más cerca, se relacionan con el plano celestial supraterráneo. El *teocalli* es un templo antiguo que representaba a la montaña sagrada. Su nombre viene del náhuatl *teotl*, que significa energía o poder divino, y *calli*, que significa casa. El *calli* o la casa sagrada representan la capacidad artística, religiosa y de ingenio humano, en el que se modifica o se adapta el entorno, simulando la forma de la montaña.

Parte de los *teocalli* están situados sobre entradas de cuevas, cavernas, cenotes, ojos de agua, o en lugares donde se considera que la energía fluye de manera especial. Otra parte se encuentran alineados con un eje de simetría en relación con fenómenos astronómicos. El *teocalli* dedicado al dios Tepozteco, situado en el *Tlahuiltepetl* o cerro

de la luz, es un cerro considerado sagrado, que de acuerdo con las creencias locales posee propiedades energéticas conocidas desde tiempos antiguos.

Así pasaron muchos años, ya habían hecho sus Teocallis para los dioses que ellos adoraban tales como Tláloc -Dios de la Lluvia-, Centeotl -Dios del Maíz-. En sus santuarios recibían ofrendas que desde Guatemala llegaban peregrinaciones a rendir culto al Dios principal de este lugar. (Zúñiga, 1996, p.14)¹¹

Esta referencia es importante porque conecta la idea de que la forma de los cerros siempre ha sido la principal atracción del pueblo desde épocas remotas. A continuación, se expondrá una tabla de relación de los nombres en náhuatl y su traducción al español, de algunos de los cerros más representativos de Tepoztlán.

Tabla 1

Relación de los nombres en náhuatl y en español de los cerros de Tepoztlán, Morelos

#	Náhuatl	Español	Orientación
1	Ocelotepetl	Cerro del Ocelote (jaguar)	Norte
2	Tlacatepetl	Cerro del hombre	Norte
3	Tlahuiltepetl	Cerro de la luz	Norte
4	Ehecatepetl	Cerro del viento	Norte
5	Malinaltepetl	Cerro de las gotas de agua	Norte
6	Yohualtecatl	Cerro del vigilante nocturno	Sur
7	Otlatepetl	Cerro del otate	Sur

¹¹ El señor Ángel Zúñiga fue un reconocido y respetado nativo y habitante de Tepoztlán. "Fue secretario del H. Ayuntamiento Municipal, Presidente de Electrificación, Gestor del Centro de Salud, Miembro de la Comisión que se encargó de construir una de las principales torres de la Iglesia de Santa María de la Natividad, Administrador del Sistema de Agua Potable de la Sociedad de Padres de Familia de las Escuelas "Escuadrón 201" y la Secundaria Federal "Jesús Conde Rodríguez", y autor de la guía para hablar el idioma Náhuatl, Breve Historias y Narraciones Tepoztecas. (Zúñiga, 1996)

8	Cematzin	Cerro de la manita / <i>pata de buey</i>	Sur
9	Chalchiuhtepetl	Cerro del Tesoro / esmeralda	Sur/poniente
10	Cuahnectepetl	Cerro de la miel	Poniente

Nota: Información obtenida en Pueblos mágicos. Narrativas. Capítulo VII: Narrativas de Tepoztlán por Alvarado et al (2016)

Existen más cerros cuyos nombres antiguos ya no muchos recuerdan, pero estos son unos de los más representativos que siguen conservándose hasta la fecha. Todos los nombres de los cerros se les relacionan con alguna historia mítica, especialmente con el mito del Tepozteco como se verá más adelante. Algunos nombres relacionan a su forma del escarpado, como por ejemplo el cerro del ocelote. Menciona una compañera de la maestría llamada Concepción, originaria de Tepoztlán y orgullosa de serlo, que, si uno ve el cerro desde cierta posición y ángulo, se ve la perspectiva de una cabeza de un felino de perfil donde se percibe principalmente la forma de su oreja y su hocico.

Otro cerro en el que también se aprecia esto es el cerro del hombre. De igual manera dependiendo de la posición en la que lo veas, y también de acuerdo con la posición de la luz del sol, con una gran imaginación se puede apreciar a un hombre alto barbado. De acuerdo con la creencia local este es el antiguo rey Tepozteco. A un lado hay un pequeño bastión, donde se aprecia desde las faldas del camino al Tepozteco, un pequeño cerro conocido como el cerro del ovni. La peculiar forma ondular hace que parezca un platillo volador, el cual justamente ve de frente al cerro de la luz, donde se encuentra ubicada el *teocalli* del Tepozteco.

Existen relatos que aparecen con cierta frecuencia luces y objetos brillantes, principalmente entre el cerro del ovni, el cerro del Tepozteco y el cerro del viento. La creencia popular es que en esta área existe una especie de portal interdimensional en

donde aparecen y desaparecen estos objetos a velocidades imperceptibles a la vista humana en cuestión de segundos. Hay personas que relatan que en ocasiones es posibles captarlos por medio de los lentes de las cámaras fotográficas o de los celulares. Las personas viejas, y las que están más arraigadas al folclore tradicional, les llaman bolas de fuego, y en ocasiones las nombran como "brujas". Esta creencia está basada en el nagualismo, que es considerada como una capacidad mágica en la que un individuo poseedor de estos conocimientos puede transformarse a voluntad en estas bolas de energía.

3.4 Leyendas del Tepozteco y su relación con las montañas

El héroe local es llamado comúnmente como el Rey Tepozteco. La palabra rey se asocia al término antiguo *tlatoani*, que significa la persona que manda con la palabra, el jefe o el que tiene la autoridad. Inclusive existía un grado mayor que es el de *Huey Tlatoani*, máxima autoridad de un *altépetl*, que es lo que ahora conocemos como un pueblo o como una ciudad. Los invasores españoles muchas veces no sentían el mayor interés en la filosofía que existe detrás del concepto que articula el concepto en náhuatl, y se les hizo fácil asimilar el término de *tlatoani* al de rey.

La palabra *altépetl* en sí es una forma algo modificada de la doble metáfora *in atl, in tepetl* "en (las) agua (s), la(s) montaña(s)", y por lo tanto se refiere, en primer lugar, al territorio, pero lo que significa principalmente es una organización de personas que tiene el dominio de un determinado territorio[...] Una entidad soberana o potencialmente soberana, cualquiera que fuera su tamaño, podía considerarse un *altépetl*. (Lockhart, 1999, p.27)

La leyenda de quién fue, cómo nació y qué hazañas hizo el Tepozteco varía de boca en boca, de acuerdo con la capacidad narrativa de la persona que la cuenta, pero podemos encontrar puntos en común que se repiten, los cuales han sido la base principal del relato:

El Rey Tepozteco más que un hombre era aire porque según se sabe, fue hijo del extraño personaje que habita en las entrañas del gran acantilado Ehecatepetl (cerro del aire). Algunas personas lo han visto cuando baja del cerro muy de mañana, le platica que va al pueblo a ver a su madre que allá vive y ha habido ocasión que es el ocho de Septiembre, a quienes se les aparece, son personas que no son del pueblo. (Zúñiga, 1996, p.33)

De acuerdo con este relato el padre del Tepozteco fue el aire. En Mesoamérica, el aire era el elemento asociado principalmente a Quetzalcóatl, y en menor peso a Tezcatlipoca como el señor del viento nocturno.

El segundo glifo de la cuenta de sagrada del Tonalpohualli es Ehécatl, el viento. El Tonalpohualli es una cuenta ritual y la base del popularmente conocido como calendario Azteca. No es exactamente un calendario, ya que el origen de ese concepto es occidental y limita el verdadero potencial de lo que representaba, pero si se asocia con el paso del tiempo. Enlista las energías y los númenes que van rigiendo a los *tonalli* día a día, noche a noche. Se cree que su uso era sagrado, y que sólo lo sabían interpretar adecuadamente los antiguos *tonalpouhque*, considerados como especie de sacerdotes de alto rango.

Desde aquí se puede empezar asociar elementos prehispánicos que van a estar presentes en la narrativa de Tepoztlán hasta la actualidad: la figura de Quetzalcóatl como numen del viento, padre del rey Tepozteco que aparece, al igual que su padre divino, como un señor barbado. Es probable que la representación de las barbas tanto en el numen como el héroe sean recursos iconográficos para denotar tanto la antigüedad como al viento. Otro aspecto que empieza aparecer en la narrativa es la relación de la asociación de reptiles, cielo, montaña y hazañas sobrenaturales.

Cuando iba a despedirse, la señora bajó la vista y vio que sus huaraches eran de sapo y las correas de culebras, así también recordamos hechos gloriosos de este personaje

leyenda como, haberle dado muerte al gigante de Xochicalco, apoderarse del Teponastle y traerse la caja que estaba enterrada en el centro de Tenochtitlán. Todo eso lo hacía para que su pueblo fuera de importancia. (Zúñiga, 1996, p.33)

Daniel Ruza describe leyendas similares sobre el rey Tepozteco, y a la vez con otros matices. En algunos casos las leyendas están más detalladas, y en otros casos da la impresión de un poco exageradas. El autor explica en su libro publicado en los setenta como ya existe una bibliografía anterior a él sobre la recopilación de estas leyendas.¹²

El 7 y 8 de septiembre de cada año se realiza la principal celebración del pueblo conocida como *Reto al Tepozteco*. En el calendario de actividades religiosas católicas corresponde a la celebración de la virgen de la natividad, considerada madre del rey Tepozteco en el sincretismo religioso.

Tepozteco nace de una virgen. Su madre encontró en el campo una minúscula imagen de jade que guardó en su faja y con esto quedó embarazada. Después de la llegada de los españoles se une el mito del héroe al mito católico. Tepozteco protege a Tepoztlán siempre que lo celebre a él y a la Virgen de la Natividad en las fiestas anuales. Es el hijo de la Virgen, Patrona de Tepoztlán; pero es la Virgen de la Natividad.. (Ruza, 1991, p.70)

Ruza dedica todo el séptimo capítulo de su libro a las leyendas del rey Tepozteco. Aquí solamente vamos a resumir las ideas principales. Básicamente el rey Tepozteco es abandonado por su origen dudoso al nacer de una virgen. Es arrojado a un maguey, a un hormiguero y después a una fuente, donde al final es adoptado por unos pescadores. Le enseñan a cazar, le dan sus armas y calzado que está hecho de dos sandalias de piel de

¹² "La leyenda de Tepozteco, tejida en los últimos siglos sobre recuerdos incompletos de su realidad mitológica, es la siguiente. La repiten los pobladores de hoy y en gran parte fue recogida por el francés Toor, en *A Treasury of Mexican Folkways*, New York, Crown Publishers, 1952. Todas las leyendas mitológicas que sirven de base a nuestros estudios corren de boca en boca en Tepoztlán o se encuentran publicadas en libros. Hemos entrado a saco en dos de ellos: *Mitos y leyendas de los Aztecas, Incas, Mayas y Muiscas*. Walter Krikeberg, Fondo de Cultura Económica, México, 1968 e *Historia del nombre y de la fundación de México*, Gutierre Tibòn, Fondo de Cultura Económica, México, 1975" (Ruza, 1991:69)

conejo, de ahí su conexión en el nombre *Ometochtli*. Empieza a demostrar desde pequeño una habilidad y fuerza sobrenatural para cruzar con facilidad los difíciles accesos de las cañadas, peñascos y montañas. Años más tarde el rey Tepozteco decide en una ocasión irse a Cuernavaca, en otros relatos aparece como Xochicalco, para que no le hicieran nada a sus abuelos adoptivos, ya que unos guerreros habían ido por él. Tepozteco les dice a sus abuelos que siempre que vean en el cielo una nube blanca, sabrán que no ha muerto. En su camino se encuentra con un gigante, en algunos relatos es un dragón, el cual mata sin ningún problema. Una vez llegando a Cuernavaca entra sin permiso a una fiesta donde se está celebrando al ritmo del *teponaztli* y la chirimía. Ambos instrumentos le gustan y decide robárselos, mandando una tormenta que arrojó arena a todos los ojos de los presentes. Lo persiguieron y cuando ya lo iban a alcanzar, orinó y formó así la garganta que atraviesa Cuernavaca. Tomó posesión de los cerros más altos y de ahí no pudieron vencerlo. Su fama fue creciendo y lo llamaron a México para ayudar a colocar la campana y la piedra de la cúpula de la Catedral.

Esta celebración de la leyenda es una demostración de la narrativa mítica territorial que existe en la memoria social del pueblo, en relación con su identidad y el espacio geográfico. También demuestra la relación simbólica que existe entre Tepoztlán y los pueblos ahora ciudades con las que colinda: Cuernavaca, Yautepec, Oaxtepec, Tlayacapan.

Concepción Alvarado (2016) menciona como estas historias simbólicas que se presentan desde la narrativa oral de sus habitantes, generan un espacio identitario del "nosotros", y que las representaciones sociales rituales del reto al Tepozteco funcionan como un performance donde se evoca el mito y la leyenda su héroe fundacional. A pesar de los procesos de globalización, migración y el fuerte impacto de las industrias culturales en el sincretismo actual: "Tepoztlán es una comunidad que ha recreado su identidad en

medio de un mar de tradiciones y de visos de modernidad alternativa.” (Concheiro, 2012, p.23)

A continuación, se verá cómo se ha creado una narrativa donde se utiliza el discurso de identidad territorial, con el discurso de región y paisaje sagrado, y empiezan poco a poco a surgir las historias modernas de avistamientos de luces y objetos no identificados, que atrajeron un nuevo turismo al pueblo. No quiere decir que estas historias no existieran anteriormente. Más bien se trata de entender cómo se populariza por medio de narrativas específicas ocurridas a partir de los años setenta del siglo XX.

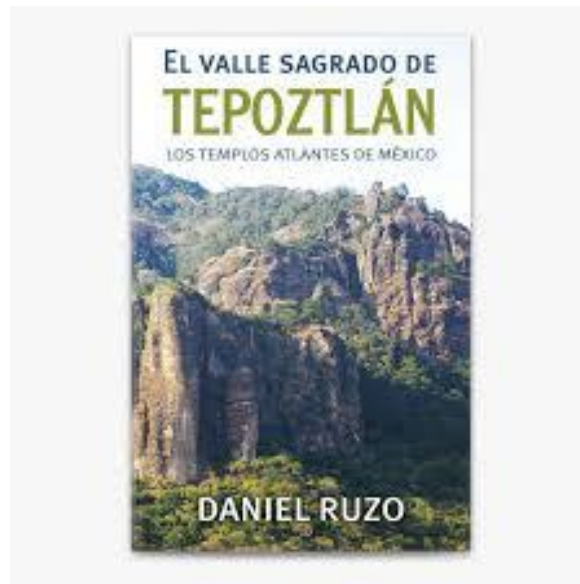
3.4 El Valle Sagrado. El origen de un discurso narrativo esotérico sobre Tepoztlán en 1974

Estas pretenden reunir espiritualmente a los seres humanos que están ya convencidos: de que una humanidad, tan importante como la nuestra, fue “traída de la faz de la tierra” por un desplazamiento de las aguas del planeta; de la necesidad de ubicar los bosques sagrados, las montañas sagradas y las cavernas subterráneas, donde esa humanidad utilizó las fuerzas cósmicas y telúricas para devolver a los hombres el equilibrio físico y psicológico...

– *El Manifiesto Tepoztlán de 1974* por Daniel Ruza

El manifiesto de Tepoztlán fue escrito por Daniel Ruza a manera de prólogo, para su libro titulado *El valle sagrado de Tepoztlán: los templos atlantes de México*, publicado en el año de 1978. El libro se ha convertido en un *bestseller*, y en un referente cultural entorno a la imagen de lo esotérico, lo *New Age* y la ufología a nivel nacional e internacional.

Portada del libro del Valle Sagrado de Tepoztlán de Daniel Ruzo



Nota: Se aprecia en la portada el cerro del hombre, el cerro del viento y el cerro de la luz, y el teocalli del Tepozteco apenas visible . Imagen obtenida en Google. <https://www.amazon.com.mx/El-valle-sagrado-del-Tepoztl%C3%A1n-ebook/dp/B006Z8MTKK>

Este libro plantea ideas un poco extravagantes, en las que el investigador considera que las formaciones geológicas de Tepoztlán son realmente esculturas protohistóricas. Argumenta, sin evidencias sólidas que se puedan confirmar con base científica, que las montañas fueron esculpidas en tiempos muy antiguos por una civilización avanzada extinguida. Esta civilización la denomina atlantes, y escribe que estos serían los antiguos pobladores de Tepoztlán, los cuales habitaron hace más de noventa siglos, y que se extinguieron debido a fuertes cataclismos cósmicos.

Ruzo ve en las montañas de Tepoztlán una serie de símbolos, figuras y formas que mezcla con ideas y mitologías completamente ajenas y separadas de espacio, tiempo y contexto. A lo largo del texto hace referencias a narrativas de la mitología nahua, combinada con la mitología grecolatina, y con ideología fuertemente influenciada por las creencias de órdenes esotéricas probablemente de origen en la masonería, teosofía y los rosacruces. Explica que Tepoztlán es un valle sagrado que guarda los recuerdos de reyes

muy antiguos, así como los secretos y templos de una humanidad que desapareció en el diluvio. Antes de desaparecer, dejaron mensajes cifrados y apocalípticos que guardan el futuro de la humanidad.

Para Ruzo, las civilizaciones pertenecientes a la edad de hierro moldearon las montañas, como estructuras solidas codificadas con extraños signos y símbolos. Dichas estructuras estarían conectadas con un supuesto sistema de red de cuevas que sirvieron de refugio en la antigüedad ante eventos escatológicos, y lo volverían hacer en un futuro no muy lejano al nuestro. Señala que tanto las historias y las hazañas del héroe Tepozteco están "esculpidas" en las montañas, y que sólo el verdadero observador y elegido podrá ver estos mensajes. Dichos mensajes y formas de las montañas se ven solamente en ciertos momentos, cambian constantemente con la luz y el paso del sol.

Lector: americano de hoy, descendes de las razas atlantes que se salvaron del "diluvio" en las Arcas de Piedra de sus Montañas Sagradas. Las de Tepoztlán están presididas por la Estatua de Tepozteco, hijo de Quetzalcóatl, el Dios del viento y el lucero de la mañana. La hemos encontrado cerca del cofre de su tesoro y de sus monstruos simbólicos. Se descubrirán, de hoy en adelante, las montañas sagradas en todo el territorio de América.
(Ruzo, 1996, p.6)

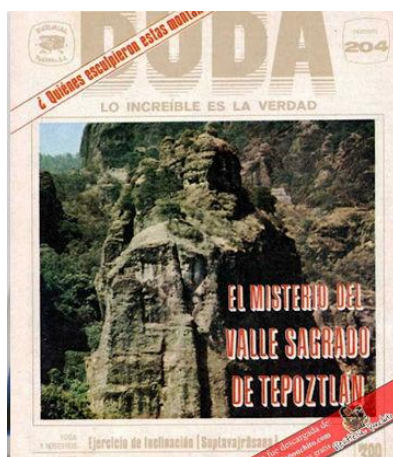
Esto es parte de la introducción del libro. Todavía no se lee tan extravagante, e inclusive un lector que conozca un poco sobre las leyendas del Tepozteco podría inferir una línea de coherencia. Pero más adelante empieza a mezclar estos mitos con leyendas griegas como el perro cancerbero guardián del inframundo, la relación del dios Hércules con el rey Tepozteco, y Tifón con Quetzalcóatl, y llevar su conexión al tema de los ovnis y extraterrestres. Entre más avanza uno el texto se vuelve cada vez más una mezcla confusa, que en muchos casos no se presentan evidencias sustentables más que especulaciones de una mente muy creativa. Esto se ve más evidente en el subtítulo del

primer capítulo del libro donde se lee con letras mayúsculas: "TODO NUESTRO PLANETA TIENE UNA ÚNICA TRADICIÓN MITOLÓGICA" (Ruzo, 1996, p.11)

El discurso de su narrativa está influenciado por la teoría del difusionismo de la antropología social. Esta teoría fue impulsada por el alemán Friedrich Ratzel en el siglo XIX, consideraba que los saberes e inventos de la humanidad se habían esparcido por todo el mundo desde áreas nucleares, denominadas círculos culturales. Estas áreas culturales tenían un origen en común por una civilización primigenia. En esta época se creía que Egipto era madre de todas las civilizaciones, pero en los círculos esotéricos de ese momento se creía que el origen era en lugares míticos como la Atlántida o la Lemuria. Esta teoría antropológica fue muy aceptada y era común en el régimen nazi, el cual constantemente buscaba sus orígenes en una cultura primigenia aria, considerada como superior a todas las demás. Estas teorías son peligrosas, y afortunadamente han sido superadas por diversas teorías antropológicas en el siglo XX, más aterrizadas, mejor respaldadas y menos prejuiciosas.

Dos años antes de que se publicara el libro de Ruzo, la revista *Duda* publicó una edición titulada *El misterio del valle sagrado de Tepoztlán*. Fue la edición número 204 publicada el 28 de mayo de 1975. El propio Daniel Ruzo participó como asesor para esta edición. A continuación, una ficha técnica del análisis de la imagen a cerca de la edición de esta revista. Está basada en las fichas elaboradas por Héctor C. Ponce de León (2023)(fecha):

Análisis de la Imagen de la revista "Duda"
Por: Emiliano Mendoza Lavaniegos



Objeto de estudio: Revista semanal *Duda* #204

Editor: Guillermo Mendizábal Lizalde. Director: Ariel Rosales Realización artística: Luis Chávez Peón y Rubén Lara Editorial: Editorial Posada, S.A.

Receptor: La sociedad de la época / Año: 1975 / Lugar: México / Medidas: 28cm x 20.5 cm

Discurso general: Tepoztlán como un lugar misterioso

Discurso particular: La portada de la revista, la fotografía, la tipografía y el título hacen alusión a la geografía y al territorio de Tepoztlán como un lugar misterioso que guarda un secreto, la cual invita al lector a intentar revelarlo en el interior de sus páginas.

Signos lingüísticos: Están integrados en el texto; *El misterio del valle sagrado de Tepoztlán* y la firma.

Signos icónicos: Se muestra la fotografía del cerro del Tepozteco en la parte central de la portada y en las imágenes dibujadas a mano a manera de cómic en el interior de la revista.

Signos plásticos: La revista tiene un diseño en formato vertical. Los componentes básicos son imagen, texto y color, sobre una superficie de papel.

Tipografía: Consta principalmente de tres bloques; la primera para el título de la revista, escrito con una tipografía en color ocre opaco que aparece en el encabezado de la portada. La segunda aparece como una etiqueta en diagonal del lado superior izquierdo, como un subtítulo a modo de pregunta, con una tipografía de color rojo. La tercera aparece del lado derecho abajo del centro sobre la fotografía, con una tipografía de color rojo con sombreado blanco.

Color: Contiene elementos uniformes en colores ocres y escalas de grises, a excepción de los encabezados de tipografía en color rojo.

Composición: La composición está integrada por el título, en la parte superior, monocromática en color ocre, con el fondo de color blanco. Al lado izquierdo del título aparece el sello de la editorial con la imagen de su logo. Del lado derecho aparece el número de edición dentro de un recuadro. Atravesado el título del lado izquierdo en diagonal aparece una etiqueta con *¿Quiénes esculpieron estas montañas?* Debajo del título de la revista viene el slogan que se repite en todas las ediciones: *Lo increíble es la verdad*. En la parte central y que abarca mayor parte de la portada aparece la imagen principal del tema, en este caso es una fotografía del cerro del Tepozteco dentro de la cual lleva el título de esta edición *El misterio del valle sagrado de Tepoztlán*. En la parte inferior vienen las temáticas

secundarias. Del lado izquierdo viene la temática en mayúsculas, y del lado derecho viene el título de la temática en negritas. Del lado inferior derecho viene un recuadro con un número indicando el precio de la revista.

Estructura: La estructura compositiva de la revista, de formato vertical, está dividida en tres partes: uno superior, una central y otra inferior, que imponen un orden; generan un efecto de equilibrio y armonía, dan fuerza y energía visual, determinan las formas y su proporción en el espacio.

Formato: Después de la portada, en la primera página de la revista aparece en una columna vertical la información del directorio de participantes de la revista, y la información de la edición. Del lado derecho en una columna mayor de formato vertical que abarca más de la mitad de la página, viene un resumen y comentario por parte de la editorial sobre el tema principal escrito en tipografía de máquina de escribir, finalizado por el nombre del director y su firma manuscrita.

El artículo general y principal de la revista viene en formato de *cómic*. Son imágenes originales dibujadas a mano donde resaltan principalmente los colores en escala de grises, ocre y cobrizo. Las imágenes son dibujos de los cerros de Tepoztlán, donde se resaltan las particularidades con formas de siluetas de personas y objetos que propone el autor, y vienen acompañadas en la parte superior e inferior de un lenguaje visual con una narrativa con voz de la editorial, con escritura a mano, con reflexiones sobre el tema de investigación que propone el autor. Dentro de las imágenes aparece dibujado un locutor, que es el investigador Daniel Ruza del cuál se está hablando, donde por medio de globos de diálogos aparecen sus propios puntos de vista sobre el tema, ya que él fue asesor durante la creación y edición de este número.

En la parte inferior de cada página aparecen en forma de etiquetas horizontales otras imágenes una historieta alternativa, que no tiene nada que ver con la historia principal de la que se está hablando, como si fuera un anuncio comercial.

Las últimas dos páginas de la revista están dedicados a temas variados, como si fuera un apartado de clasificados, y vienen recomendaciones de ejercicios de yoga (en otros casos vienen temas relacionados con la astrología o temas variados), un apartado de un noticiero de *lo insólito*, y aparece el tema y una imagen de lo que hablará el próximo número semanal.

En la contraportada aparece la imagen de la historieta que aparece como paralela en la parte inferior de cada página titulada *Cucurucho* del artista y creador Rius.

Análisis connotativo: La revista es atractiva visualmente debido a su formato de tipo cómic, con imágenes y diálogos originales, que aborda temas de carácter sensacionalista muy útil para su consumo comercial. En la época en la que está situada la revista, la década de los setenta, existía un gran consumo de cómics por parte de la sociedad, principalmente en los jóvenes. Fue una de las primeras revistas en abordar este tipo de temáticas que resultaron ser comercialmente exitosas y acaparó un público amplio.

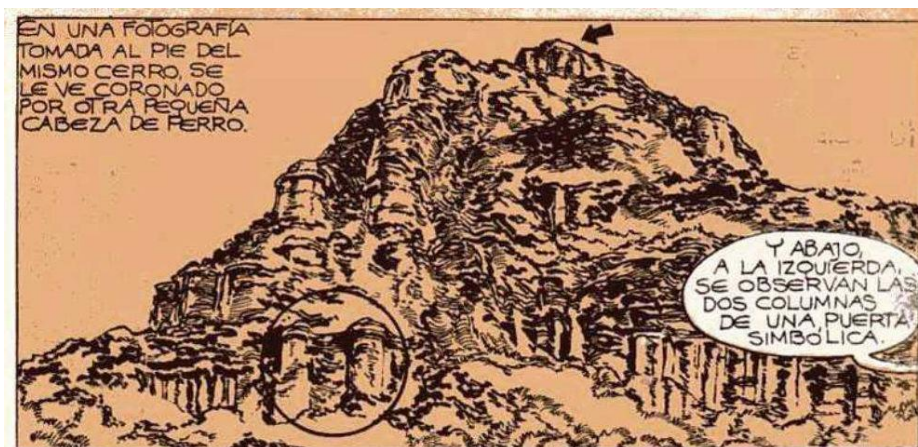
Hay probabilidades de que esta revista ayudara a impulsar el éxito comercial del escritor e investigador Daniel Ruza, y que haya influenciado fuertemente en los jóvenes de la época identificados con las temáticas esotéricas, y que, por la temática que se maneja entre profética y apocalíptica, donde el autor señala a Tepoztlán como un posible refugio del futuro contra catástrofes climáticas, que según el predice Ruza sucederán en los años venideros, haya generado un gran interés en el público consumidor para ir a conocer a Tepoztlán e inclusive quedarse a vivir ahí y crear comunidades, empezando así el *boom* esotérico y *new age* que hasta la actualidad caracteriza a este pueblo.

Una de las características particulares de la revista *Duda* es que el tema principal de cada edición estaba narrado a manera de historieta. En la primera hoja aparecía un resumen de qué iba a tratar la historia semanal, abordando el tema, el lugar donde se desarrolla y qué autor lo investiga. En el caso de esta edición contó con la asesoría del propio investigador. La narrativa gráfica de esta edición está enfocada principalmente a

las formas geológicas de las montañas de Tepoztlán. Son hechas a mano a manera de dibujo, y están muy detalladas, ya que quieren resaltar y evidenciar las ideas de Daniel Ruzo sobre las formas que se pueden percibir. En varias páginas aparece también la imagen de Ruzo como si estuviera él mismo exponiendo y explicando sus ideas.

El lenguaje aparece en dos formatos. El primero es un poco más objetivo si se puede decir de esa manera, y corresponde a una voz de narrador. Aparecen como encabezados o apartados descriptivos de las imágenes. El segundo formato aparece como nubes de diálogo, simulando las ideas que expresa el personaje o el investigador.

Revista Duda #204 "El Misterio del Valle Sagrado de Tepoztlán" página 15.



Nota: Imagen obtenida en Google. <http://revisteriaponchito.com/duda/204/>

Esta revista fue popular durante la década de 1970, especialmente para las personas que sentían afinidad con el nuevo movimiento esotérico que empezaba como moda cultural, que en la actualidad es conocido como la Nueva Era de Acuario o comúnmente llamada la New Age. Una de las ideas que empezaron a circular por medio de estas revistas, eran las relacionadas con civilizaciones antiguas contactadas con seres de las estrellas o extraterrestres, que las dotaron de conocimiento y tecnología, y que había empezado una nueva era de contacto, de cambio de paradigma en la ciencia y en la consciencia colectiva, y de próximos eventos catastróficos relacionados con problemas ecológicos, bélicos y astrológicos.

Esta publicación evidencia el comienzo de la aparición de la imagen ovni vinculada con la New Age, el fenómeno cultural establecido en México en el contexto de la publicación. Miles de personas consumían la revista Duda, particularmente jóvenes que sentían simpatía por los conceptos esotéricos que la revista manejaba. Podemos asumir que, gracias al éxito popular de Duda, y particularmente de esta edición dedicada al valle sagrado de Tepoztlán, se promovió en el imaginario social la idea de que Tepoztlán es un espacio sagrado para vivir y experimentar eventos sobrenaturales, o encuentros cercanos del tercer tipo. Las antiguas leyendas e historias de la gente del pueblo en este momento empezaron a ser desplazadas, o mejor dicho resignificadas basadas en la influencia de las nuevas creencias esotéricas que empezaron a tener presencia durante los setenta.

CAPÍTULO IV

Tepoztlán como paisaje asociativo y narrativas sobre ovnis

Tepoztlán es una región ubicada en el norte del estado de Morelos, México. Desde la escuela de la geografía humana se entiende región por espacio vivo donde habitan seres humanos que generan cultura. Esta escuela reflexiona el espacio vivido como una geografía de la vida cotidiana. Es el vínculo que existe entre sujeto y el espacio, en donde se desarrollan las historias de vida. Una región es una arena de actores, donde se genera la producción social del espacio. Es un ámbito de poder, de relaciones de poder y es un escenario de conflictos. Es el anfiteatro donde los actores sociales tienen gran capacidad de agencia.

Tepoztlán es reconocido como un pueblo que ha luchado contra los intereses del capitalismo en casos específicos. Uno de ellos fue la oposición social contra un campo de golf en el año de 1994. Fue un caso muy mediático, que acaparó las primeras planas de los periódicos y los noticieros televisivos. Después de una lucha exhaustiva, los pobladores lograron frenar el proyecto.

En los espacios vividos no importan los límites administrativos, ni los límites imaginados e impuestos políticamente. Son espacios con sentido, que de ser necesario son defendidos por sus habitantes. Para un Tepozteco la montaña y el valle es un espacio vivido, real, con sentido. Es la proyección de su identidad, como el maíz al mexicano. La geografía se torna sagrada no sólo por el paisaje, sino por las historias que se han desarrollado por decenas de generaciones. No sólo se heredan terrenos, patrimonios, o en algunos casos hasta deudas, también se heredan emociones, apegos y experiencias adquiridas.

Existe una dicotomía o una dualidad respecto a la concepción del espacio. Por un lado, existe una dimensión física y biológica, donde el espacio es producido o proporcionado por la naturaleza. Simbólicamente se convierte en un espacio femenino, donde la naturaleza se representa como una madre dadora de vida, la cual otorga los bienes materiales para la subsistencia de todos los seres que habitan en ella. Por otro lado, lo masculino, alude a la manipulación y modificación de la naturaleza por el ser humano y su conquista simbólica. La segunda concepción es simbólica, y proviene de la dimensión del *anthropos* (Solares, 2011). Ernst Cassirer (1967) menciona que el símbolo es el átomo de la cultura. Está compuesto de significante y de significado. El significante es un dispositivo portador de la cultura, y el significado se da por medio del lenguaje, el cual expresa emociones. Esta expresión crea un vínculo emocional hacia un espacio geográfico.

Un ejemplo muy interesante es el caso de la cultura prehispánica en Tepoztlán. La existencia de un *teocalli* en la cima de una montaña, representa esa conquista simbólica de la creatividad humana ante la naturaleza, pero a la vez también indica una relación simbiótica de respeto y admiración. Como se mencionó anteriormente, el *teocalli* es una estructura piramidal que busca representar la montaña sagrada como el *axis mundi* que conecta a los humanos con lo divino. Al estar un *teocalli* en la cima de una montaña, podría interpretarse como doblemente sagrado. El proceso de simbiosis se da cuando hay una interacción entre dos o más organismos biológicos, donde participan los instintos y los estímulos externos. El universo simbólico es visto como un sistema, donde interactúan un receptor y un efector. El receptor actúa por medio de reacciones, instintos y sentidos causados por los estímulos externos. El efector participa por medio de la reacción y las respuestas. El universo simbólico está dotado de características humanas, y está nutrido

por el lenguaje, el mito, el arte, la religión, los sistemas alimenticios, los medios de comunicación, etcétera.

4.1 Paisaje asociativo

El término de paisaje asociativo se utiliza en los estudios regionales, territoriales, de paisaje y de patrimonio. De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura —UNESCO— (2016) se refiere a un territorio que posee un fuerte significado para una cultura específica: “Son aquellos lugares en los que se ha construido una relación de tipo religiosa o sagrada hacia el medio natural a través del tiempo, como montañas, lagunas, nevados, entre otros” (citado en Gargate, 2016, p,18).

El doctor Francisco Granados en su curso Enfoques de los estudios del Patrimonio Cultural (2025) definió a los paisajes asociativos como “aquellos ámbitos naturales asociados a prácticas religiosas, artísticas o culturales, con evidencia cultural material mínima o nula”. (Granados, 2025). Existe evidencia que Tepoztlán ha servido como un paisaje asociativo de lo religioso, artístico y cultural desde la época prehispánica hasta la actualidad. La proeza de haber construido un templo en la cima de una de sus principales montañas lo demuestra. Por lo menos desde el siglo XIX, ha sido uno de los escenarios predilectos para personas extranjeras, tanto para visitar como para asentarse. Desde los libros clásicos sobre Tepoztlán escritos por Oscar Lewis y Robert Redfield, se hace referencia a este interés, que es resultado en parte por la posición geográfica y estratégica de Tepoztlán, su cercanía con la ciudad de México y su clima.

El paisaje asociativo en Tepoztlán se expresa desde época prehispánica en la narrativa mítica y fundacional, con las aventuras de su héroe y dios local conocido como elTepozteco. La mayoría de sus hazañas sobrenaturales son llevadas a cabo en los

escenarios de sus montañas y su valle. Con la influencia de la invasión extranjera, el sincretismo religioso y el imaginario sobrenatural se han mezclado con creencias europeas y de otros continentes. Ya no solamente se escuchan historias de seres sobrenaturales del imaginario y del bestiario prehispánico, sino cada vez es más frecuente la asociación con seres pertenecientes a otros panteones y otras modas culturales: los chaneques pasan a ser duendes, los dioses del cielo pasan a ser ángeles y extraterrestres, las bolas de fuego pasan de ser brujas a naves espaciales, y las cavernas se convierten en portales interdimensionales para contactar con seres de tipo ciencia ficción.

Parte de la hipótesis de cómo se construyó la imagen ovni en Tepoztlán, tiene que ver con la relación que tiene el paisaje asociativo como atractivo para los foráneos y extranjeros. Existió un grupo de personas pioneras que fueron de los primeros extranjeros en llegar a vivir en grupo y en comunidad, que importaron y desarrollaron gran parte de la creencia y temática de la moda cultural new age, que persiste en la actualidad con bastante presencia.

4.2 "Treinta Ovnis sobre Tepoztlán". Nota del periódico "Diario de Morelos" publicada en 1979

Se rastreó una nota sobre ovnis en Tepoztlán, del periódico *Diario de Morelos*, con fecha del 25 de febrero de 1979. Casi cincuenta años después aún sigue siendo uno de los periódicos más populares del estado de Morelos.

En la nota aparecen dos encabezados en letras grandes que se vinculan comúnmente con Tepoztlán en la actualidad: la imagen ovni, el carnaval y el problema del alcoholismo.



Nota: Recorte de periódico escaneado del archivo histórico y hemerográfico de Morelos.

La nota dice que fueron avistados aproximadamente treinta ovnis sobre la carretera federal, a la altura de Ahuatepec rumbo a Tepoztlán. Hace mención de Tepoztlán como un lugar de avistamientos, y que es considerado un lugar especial por el investigador Daniel Ruza. Inclusive al final de la nota se mofan diciendo que probablemente los ovnis vinieron a ver el carnaval.

Recorte de periódico con título "30 ovnis sobre Tepoztlán"



Nota: Recorte de periódico escaneado del archivo histórico y hemerográfico de Morelos

En esta nota se puede ver el alcance rápido que tuvieron las ideas de Daniel Ruzo y su libro sobre el valle sagrado de Tepoztlán, ya que tenía aproximadamente un año de haber sido publicado el libro, y cuatro años de haber sido publicada la edición de la revista *Duda*. Se puede ver que por lo menos tiene cincuenta años la vinculación de Tepoztlán como un paisaje asociativo al mito moderno de los ovnis, y que ha sido popularizado tanto por revistas de entretenimiento, como por medios de comunicación considerados como oficiales y populares.

4.3 La comunidad Huehucoyotl fundada en 1982: jipis, artistas y místicos se asientan en Tepoztlán

Fue a partir de la influencia del movimiento *hippie*, y del surgimiento de la moda cultural de la New Age, que a finales de la década de los setenta e inicio de los ochenta, Tepoztlán empieza convertirse en un escenario muy atractivo para los extranjeros con afinidades artísticas, esotéricas, místicas y espirituales. Un suceso importante fue la

fundación de la comunidad llamada Huehuecoyotl, en 1982. Es reconocida popularmente como una "comuna" hippie, es un proyecto formado por un grupo de personas de varias nacionalidades, con la intención de crear una Eco-aldea:

La Eco-aldea Huehuecoyotl es el proyecto de un grupo de personas de varias nacionalidades dedicado a modelar e investigar un estilo de vida basado en la ecología, las artes, la verdadera democracia y la práctica de métodos de salud holística que se dirigen al bienestar de los individuos y las comunidades en un balance ecológico sustentable. (Huehuecoyotl, 2012, p.12)

La comunidad fue liderada por un grupo de jipis¹³ y artistas pertenecientes a un colectivo de teatro nómada llamado originalmente *Los elefantes iluminados*. En su texto *Huehuecoyotl, raíces al viento. 30 años de historia de una ecoaldea* (2012), se pone a manera de manifiesto la necesidad de vivir en comunidad, como un acto político de resistencia cultural, social, espiritual y artística de los "indignados", quienes buscan la justicia, la paz y la dignidad. Definen la comunidad como "un ejercicio participativo de aceptación de las diferencias; un reto para reflejarse y reflexionar (aún las querellas nos ayudan) a tratar de aceptar al otro, y por lo tanto a uno mismo" (Huehuecoyotl, 2012, p. 14).

Esta comunidad, influenciada por los preceptos de amor y paz del contexto en que surgieron, sienten aprecio y curiosidad por las tradiciones no occidentales. Si se quisiera ver desde un aspecto más burdo, este tipo de comunidades son expresiones de una necesidad espiritual de los blancos por explorar el lado místico que no entendieron o

¹³ A pesar que popularmente se les conoce como jipis o hippies, ellos se consideraron en sus inicios como "verdaderos gitanos del arcoíris": "No todos en esta comunidad son hippies, aun si varios hayan vivido esos años fascinantes y contraculturales de los sesenta y setenta. Somos mucho más de lo que podemos imaginar. Más que Caravana Arcoíris; Eco-barrios; Consejo de Visiones; Educadores Alternativos; Permacultores; Terapeutas; Artistas; Danzantes del Sol; Tradicionalistas; Profesionales, o Payasos...(Huehuecoyotl, 2025,p. 14)

reconocieron sus antepasados colonialistas. En el caso de México, romantizan la conexión del indígena con la naturaleza y se vuelve atractiva para sus ideales.

Nuestro planeta es la Madre Tierra; Pachamama; Tonantzin Tlalli. Estamos ligados con la Tierra y el Cielo; nuestro ser es físico y es también etérico, astral y cósmico; orgánicamente se reintegra y se nutre con la muerte para proseguir la aventura de la vida en la que evoluciona nuestro espíritu con el todo. (Huehucoyotl, 2012, p. 11)

La idea de vivir en comunidad de un extranjero con las características mencionadas dista mucho de lo que es o era vivir en comunidad en un pueblo indígena mexicano. La comunidad de los nativos de Tepoztlán, está basada en líneas de consanguineidad, lazos de compadrazgo y otras expresiones sociales que distan de las prácticas culturales de los extranjeros. Para un pueblo es una tradición, para una comunidad hippie es un experimento:

Por eso la función de la Comunidad. Porque es aquí donde se realiza vital y existencialmente el experimento de trascendernos como individuos (de ir más allá de nuestro ego y sus tenaces manipulaciones). Es claro que la unión hace la fuerza, la protección, mantenimiento y seguridad del grupo... Así mismo le da una identidad como tal; ya expresada por el espacio, una función o intereses comunes. (Huehucoyotl, 2012, p. 12)

Huehucoyotl fue un proceso cultural de muchos años. Funcionó como una comunidad nómada por más de una década antes de asentarse en Tepoztlán. Empezaron en Estados Unidos a finales de la década de los sesenta. Posteriormente se trasladaron a Suecia, y viajaron por tierra hasta la India. En cada lugar que se asentaban, cambiaban su nombre de acuerdo a la cosmovisión del lugar. Es por eso que cuando deciden parar su nomadismo, y establecerse en Tepoztlán, se bautizan por última vez, utilizando el nombre de una deidad del panteón nahua: el coyote viejo. Advocación naguálica de Tezcatlipoca

como patrón del regocijo, la danza, la fiesta, la música, las artes, la sexualidad y las artimañas. Consideran que la comunidad es desde 1982 un referente internacional de pun pueblo artístico, ecológico y espiritual:

Un hogar colectivo donde nosotros, los fundadores y algunos de nuestros hijos, hemos encontrado nuestras "profesiones" como agentes de cambio, algunos como escritores, otros como músicos, bailarinas, terapeutas, pintores, fotógrafos, arquitectos, activistas, eco-educadores, permacultores, chamanes o empresarios sociales. (Huehucoyotl, 2012, p.28)

Esta última parte es de vital importancia para entender el surgimiento del esoterismo en Tepoztlán como una moda cultural. Huehucoyotl se consolidó como el anfitrión del mundo para los extranjeros en la década de los ochenta. Principalmente extranjeros afines al esoterismo de moda, la *New Age*. Hay que hacer énfasis en que esta nueva corriente religiosa explora variaciones mitológicas, intelectuales, espirituales y hasta científicas de diversas culturas. No necesariamente desde la perspectiva de su lugar de origen, muchas veces por el contrario, con una fuerte carga de ideales particulares que sustentan los discursos que buscan promover los grupos afines.

4.4 El caso de Sarita, la contactada de Amatlán

Al caminar por las calles de Tepoztlán, e ir preguntando a personas variadas sobre historias de ovnis y extraterrestres, se menciona con frecuencia el nombre de Sarita, la contactada de Amatlán. Ella aseguraba haber sido contactada por una inteligencia extraterrestre de manera telepática desde 1972. Esta mujer se puede considerar como un ícono en el tema ovni.

Su nombre completo era Sara Alejandra Otero-Platas García. Nació en 1936 y falleció en 2023. A pesar de no ser Tepozteca, era conocida y reconocida por muchos

pobladores como doña Sarita, ya que vivió gran parte de su vida en el pueblo. Fundó la Casa Villa Sarita, ubicada en la carretera a Amatlán 929, en Tepoztlán. Es un negocio de tipo posada, que se utiliza como sede para retiros espirituales, de meditación y conferencias de temas esotéricos, principalmente influenciados por la corriente *new age*. Desafortunadamente Sarita falleció justo unos meses antes de empezar esta investigación, por lo que no fue posible realizarle una entrevista. Afortunadamente hay material audiovisual en *YouTube* y redes sociales, que permitieron explorar su caso.

Por medio de la investigación digital, se encontró una nota de una entrevista que le realizaron el 27 de agosto del 2016 para el diario matutino digital *El Gráfico*, el cual se enfoca a las noticias en México en torno a la farándula, los deportes y las redes sociales.

“Sarita, una vida de contacto extraterrestre”¹⁴.

La contactada con extraterrestres Sarita nos aseguró que “ellos están aquí para ayudarnos a un cambio de dimensión. Ellos vienen a acabar con el mal y no con el mundo ni con el hombre. Ellos traen naves gigantescas para limpiar todo lo malo de nuestro entorno y rellenar los huecos que hemos dejado por la extracción de petróleo, y que están afectando nuestro planeta”.

Uno de estos mensajes me llamó la atención cuando me explicó que estos seres “están calmando la furia de los volcanes para evitar una catástrofe”, cosa que relacioné inmediatamente con las decenas de avistamientos que se registran constantemente cerca de los volcanes Iztac Cíhuatl y Popocatepetl, donde se ven objetos anómalos que entran o salen de su cráter y que minutos después el coloso entra en calma. ¿Será quizá que sí están ayudándonos?

¹⁴ (Díaz Vargas, Yohanan, 2016. Sarita, una vida de contacto extraterrestre. *El Gráfico* <https://www.elgrafico.mx/especiales/27-08-2016/sarita-una-vida-de-contacto-extraterrestre>)

“Alaniso” es el nombre del extraterrestre con el que contacta Sarita, a quien le han dicho que “nos aman como hermanos”. Dicen que cada que “los hombres los han visto a lo largo de la historia, les pusieron por nombre ángeles, arcángeles o dioses”. “Nosotros no queremos veneraciones, somos hermanos hijos del mismo padre, somos iguales”. Ellos tienen una gran sencillez por nosotros, refirió la contactada más reconocida de México.

Poco a poco, los mensajes que le llegan ahora se encuentran en grabaciones de audio, mensajes principalmente de Alaniso y ocho maestros más, con quien ella tiene una relación estrecha, que es lo que refirió Sarita en su casa Villa Sarita en Amatlán de Quetzalcóatl, muy cerca del valle encantado de Tepoztlán, Morelos. (Entrevista realizada a Sarita por parte de Yohana Díaz Vargas, 2016)

Es interesante y representativo el caso de Sarita por dos cuestiones. Primero, porque a partir de ella empiezan a surgir con mayor frecuencia supuestos casos de personas que dicen ser contactadas por seres extraterrestres y ovnis en Tepoztlán. Como fue el caso de Carlos Díaz, el caso más famoso y mediático hasta la fecha. Lo curioso es que en la gran mayoría de los casos no son personas originarias del lugar o son extranjeras.

El segundo aspecto que llama la atención es la fecha de su historia, 1972. Esta fecha es tres años antes de la publicación de la revista *Duda* sobre el misterio del valle sagrado de Tepoztlán, y seis años antes de la publicación del libro de Daniel Ruzó. Se podría interpretar como una de las historias pioneras del imaginario ovni en el pueblo.

4.5 La presencia de los Skywatchers y del programa Tercer Milenio en Tepoztlán en la actualidad

Desde el inicio de esta tesis de investigación han estado circulando varios videos de objetos voladores no identificados en Tepoztlán en las redes sociales, principalmente en *Facebook*, con fechas recientes entre septiembre del 2023 y mayo del 2025. La mayoría de estos videos provienen del canal de *Skywatchers*. La traducción del nombre

es observadores del cielo. El equipo de producción es liderado principalmente por Carlos Clemente, quien trabaja cercanamente con Jaime Maussan desde los años noventa, quien es el considerado el principal ícono de la imagen ovni en México.

Para la presente investigación se intentó contactar en varias ocasiones tanto a Carlos Clemente como a Jaime Maussan, por medio de correos y de mensajes en sus páginas oficiales, sin tener éxito. El objetivo era poder entrevistarlos para profundizar más el tema, pero desconocemos por qué no quisieron acceder a participar. La información de la página oficial de la plataforma *YouTube*, su canal fue fundado el 1 de diciembre del 2011, y lo describe como un canal dedicado a la investigación ovni, reportajes, observación y monitoreo volcánico. Tienen cámaras fijas de vigilancia las veinticuatro horas, que monitorean el volcán Popocatepetl, y el cerro del Tepozteco en Tepoztlán. Jaime Maussan es un personaje en la actualidad que es el referente principal de la imagen ovni en México. Esta es la razón por que es pertinente analizar lo siguiente.

A continuación, un ejemplo con la descripción de un video que circuló en las redes sociales de un supuesto ovni captado por las cámaras fijas, instaladas en la casa de un poblador originario de Tepoztlán. Este video fue importante, porque apareció por primera vez el nombre de David Flores, el cuál fue contactado y entrevistado, como parte de la técnica metodológica antropológica pertinente para la investigación transdisciplinar. El videoclip se divide en dos partes. La primera parte aparece Jaime Maussan frente al escenario de su programa Tercer Milenio, donde introduce la nota, utilizando su forma persuasiva característica, con una postura más subjetiva que objetiva. Aparece vestido de traje, recordando cómo aparecía Daniel Ruzó en las imágenes de la revista *Duda*. En la segunda parte del video, aparece la voz de Carlos Clemente narrando y describiendo lo que van presentando las imágenes.

Jaime Maussan:

—El equipo de Tercer Milenio, a través de Carlos Clemente colocó una cámara en el valle de Tepoztlán. Lo que esta cámara es impresionante. Acabo de ver estas imágenes que fueron logradas apenas este domingo 25 de agosto. Véalas usted, yo, yo no tengo una explicación. No sé qué sean, pero es algo, y algo importante. Algo que parece inteligente. Las imágenes son verdaderamente sorprendentes, aquí se las presento. —

Carlos Clemente:

—Estas impresionantes imágenes están mostrando lo que parece ser una especie de energía desconocida. Ocurrió en la zona central de llamado valle sagrado de Tepoztlán. Por medio de una cámara de seguridad, colocada en el domicilio de David Sánchez Flores. El equipo de Tercer Milenio registro a las 8 de la noche el día 25 de agosto del 2024 esta extraña presencia.

Veamos con atención lo que ocurrió: en el primer evento, de pronto aparece esta energía, y comienza a desplazarse rápidamente, en un movimiento inteligente y se pierde detrás de una zona de árboles, los cuales se encuentran de una distancia de al menos 60 metros de donde se encuentra el equipo de vigilancia. La cámara por medio de un filtro infrarrojo registra una estela de desplazamiento, como si se tratara de una cauda detrás de la energía. Unos segundos después, asciende a pocos metros de distancia, posiblemente se trata del mismo tipo de energía, pero se acerca hacia la cámara directamente. En cámara lenta, y aplicándole un filtro, podemos apreciar con todo detalle este extraño suceso. ¿De qué otra cosa se puede tratar? El día 20 de julio

¹⁵ Link oficial del video <https://www.facebook.com/MaussanOficial/videos/1184931182760748>

del 2024 también se registró la presencia de dos energías que realizan movimientos inteligentes justo sobre zona de árboles cerca de la cámara. Veamos qué es lo que ocurre: las dos energías o entidades, se mueven en una perfecta sincronía en todo momento. En cámara lenta, y con un filtro, podemos apreciar también la estela de desplazamiento, lo que nos está indicando que están afectando el medio ambiente, es decir se genera un cambio de temperatura mientras avanzan en el cielo de esta forma.

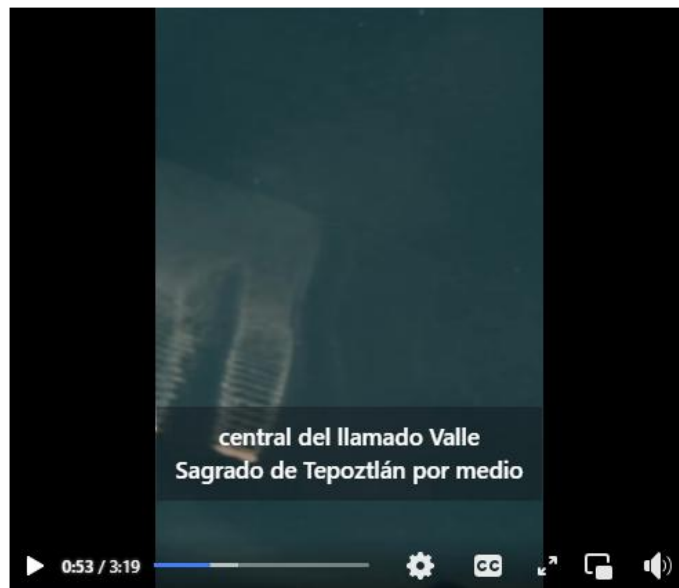
Imagen video cámara de Tercer milenio



Nota: Imagen congelada del video publicado el 25 de agosto del 2024

Algo existe en esta zona del llamado valle sagrado de Tepoztlán, a decir de algunos investigadores se trata de magnetismo, energías desconocidas. Incluso hay quienes afirman que en este sitio pueden generarse los llamados portales dimensionales. La investigación continúa para tratar de descifrar qué es lo que está registrando la cámara. Aquí están las imágenes, elabore usted sus propias conclusiones. Información para Tercer Milenio 360 internacional.—

Imagen video cámara de Tercer milenio



Nota: Imagen congelada del video publicado el 25 de agosto del 2024

Este video es clave para evidenciar la influencia del discurso narrativo de Daniel Ruzo en la construcción de la imagen ovni, en el discurso oficial de uno de los considerados como máximos exponentes del estudio e investigación del tema en México. La influencia está clara en narrativa del locutor, en la utilización del concepto de valle sagrado, en la forma como se narra y se presentan las ideas.

4.6 Entrevista a David Flores, originario de Tepoztlán y su experiencia grabando ovnis para las cámaras del programa Tercer Milenio

David Flores es nativo de Tepoztlán. Su formación académica es de biólogo, y ha trabajado en distintos puestos como secretario de relaciones al exterior del Sindicato Nacional de Vanguardia de Trabajadores del Instituto Nacional de Bellas Artes — SNVTINBAL—, y fungió como director cultural en Tepoztlán. Por su formación y el profundo apego que tiene a su pueblo, tiene un vínculo con el paisaje montañoso, que lo considera sagrado. Tiene un negocio que trabaja con servicios basados en la medicina tradicional mexicana. Ofrece baños de temazcal y otros servicios.

Esta entrevista es pertinente para esta tesis ya que se considera que David es una persona representativa de la imagen ovni en Tepoztlán. Se ha posicionado en los últimos años como un nativo Tepozteco referente del tema. Ha realizado entrevistas para reportajes y programas de televisión. Actualmente colabora para el programa de televisión y redes sociales de *Tercer Milenio* de Jaime Maussan. Colabora específicamente con las cámaras de vigilancias del grupo *Skywatchers*, dirigido por Carlos Clemente.

El equipo de *Tercer Milenio* colocó dos cámaras fijas en su casa —con su consentimiento—, la cual está ubicada en el corazón del centro de Tepoztlán. El objetivo de estas cámaras es vigilar y video grabar las montañas ubicadas en el lado norte de Tepoztlán, principalmente los cerros de la luz, el cerro del viento y la zona conocida como popularmente como el Tepozteco. Las imágenes de video que han logrado capturar estas cámaras han dado la vuelta al mundo, especialmente en los últimos años. Por medio de una aplicación conectada a su celular, tanto David como el grupo de los *Skywatchers*, tienen acceso las veinticuatro a la cámara de vigilancia. Están constantemente monitoreando las montañas y los cielos. Cuando observan algún fenómeno aéreo no identificado (FANI)¹⁶, procesan las imágenes con distintos tipos de filtros y velocidades, para analizar con detalle cuadro por cuadro, para poder dar una interpretación lo más objetiva de lo que se observa.

David Flores fue contactado para la presente investigación por medio de la red social de *Facebook*. Se le envió un mensaje a su cuenta personal, y accedió amablemente a realizar una entrevista directamente en su domicilio. Por razones de privacidad, se

¹⁶ Hace pocos años se propuso cambiar el término de OVNI por el de FANI.

omitió la ubicación exacta. A continuación, un fragmento resumido de la entrevista original basado en las notas del diario de campo.

David fue muy amable de recibirme al mediodía en su casa. La fecha un jueves 26 de septiembre del 2024. Él vive en el centro de Tepoztlán. Al llegar a su casa pude observar las pequeñas cámaras que me mencionó por mensajes, instaladas en el techo, cerca de un tinaco. Desafortunadamente la primera entrevista que le realicé se dañó. Fue grabada con una grabadora de voz, con una duración de casi dos horas aproximadamente, la cual se dañó ese mismo día por la tarde, debido a que quedé atrapado en una tormenta de regreso, mientras viajaba en la motocicleta rumbo a Cuernavaca. Al llegar a mi hogar, e intentar vaciar los datos, salía un letrero de dispositivo dañado y no se pudieron recuperar los archivos de audio. No pudimos coordinar otra entrevista persona a persona, por cuestiones de tiempo y trabajo, así que decidimos utilizar la tecnología. Realizamos de nuevo una resumida entrevista por medio de la aplicación de *What's App*.

Emiliano: ¿Qué significa para ti ser Tepozteco?

David: Para mí, ser Tepozteco significa muy orgulloso de haber nacido en este pueblo, no lo cambiaría por nada.

Emiliano: ¿Qué leyendas me puedes contar sobre Tepoztlán?

David: Leyendas hay muchas, la leyenda del Tepozteco, nagueles, ovnis, brujas, terceros, etc. Nos tardaríamos horas en explicar una por una.¹⁷

Emiliano: ¿Consideras Tepoztlán un valle sagrado?

David: Valle sagrado de Tepoztlán. Desde antes que naciera ya tenía ese nombre. Me imagino que es sagrado porque aquí nacieron el Tepozteco y Cé Acatl Topiltzin Quetzalcóatl.

¹⁷ En esta segunda entrevista no entró en mayores detalles, pero en la primera me contó la leyenda del Tepozteco, su nacimiento y sus hazañas, y era muy similar a la que expone Daniel Ruzó en su libro.

Emiliano: ¿En qué época o año consideras que cambió Tepoztlán, que empezó a tener más turismo y más visitantes que se quedaron a vivir?

David: Siempre ha llegado gente desde hace mucho tiempo. Hay personas de muchos países que han venido a visitar, y se han quedado. Ya hay una fusión de otros países. Ya sus hijos son tepoztecos y ellos *tepoztizos*. Pienso que empezó a llegar a ser comercial desde hace cuarenta años.

Emiliano: ¿Quiénes son los tepoztizos y qué opinas de ellos?

David: Los tepoztizos son gente de otros países que han venido a visitar a Tepoztlán, y se han quedado a vivir aquí, y se casan aquí, y tienen hijos tepoztecos. Tepoztecos: nacidos en Tepoztlán. Tepoztizos: nacieron en otro país, pero se vinieron a vivir a Tepoztlán. Que opino, que son bienvenidas todas las personas que vengan en paz a este pueblo.

Emiliano: ¿Has visto o te han contado sobre algún ovni, luz en el cielo, o algo anómalo en Tepoztlán?

David: He visto muchas cosas; esferas, bolas de fuego, especies de naves más comunes como platillos voladores.

Emiliano: ¿Conoces personas, grupos o sociedades que actualmente estén en Tepoztlán por el tema ovni?

David: Sí, claro. Desde hace muchos años, Jaime Maussan y Carlos Clemente han investigado este fenómeno, además de muchas personas dicen que han sido contactados.

Emiliano: ¿Conoces o estás familiarizado con la obra del autor Daniel Ruzo?

David: Si lo conozco por su libro. A él personalmente ni lo conocí.

Emiliano: ¿Qué revistas, libros, películas, reportajes o documentales sobre el tema ovni conoces que sea sobre Tepoztlán?

David: Una revista que hablaba mucho de ovnis era la revista *Duda*. Reportajes muchos. Se conoce que Tepoztlán es una zona magnética. Hay mucha gente que viene hacer investigación de este tipo, y desde hace como veinte años ha sido un centro de estudio a través de Jaime Maussan y Carlos Clemente de *Tercer Milenio*.

Emiliano: ¿Cuál es tu opinión respecto al tema ovni y la ufología en México?

David: El tema ovni siempre ha sido muy común por las cosas que se ven en Tepoztlán, pero ahora se han visto en muchos lugares en el país. Ya se están presentando más, el contacto está cerca.

Emiliano: ¿Algo extra que quieras agregar?

David: Seguimos investigando con Carlos Clemente y tu servidor, ahora con dos cámaras de video hacia la montaña, hacia el Tepozteco, y hemos visto muchas cosas muy raras. Entre estas cosas hemos visto esferas, cilindros, y lo último ovnis con la forma de platillo volador. (Entrevista realizada a David Flores, 26 de septiembre del 2024)

En esta resumida entrevista aparecen datos relevantes, que se entrelazan con la presente investigación. Primero, se puede analizar que existe en los nativos Tepoztecos una percepción del territorio y del paisaje como sagrado. Por un lado, esta percepción se conecta con el imaginario prehispánico, con los héroes locales como el Tepozteco y Cé Ácatl Topiltzin, y el dios mítico Ehécatl Quetzalcoatl.

Segundo, aparece la percepción del valle sagrado como un concepto que existe desde hace tiempo. Aquí un dato curioso que no se mencionó antes, es que el entrevistado nació en 1967. Fue alrededor de su infancia —aproximadamente a mediados de la década de los setenta— cuando se popularizó el concepto de valle sagrado, por medio de la revista *Duda*, la cual también él mencionó tener conocimiento de ella.

Tercero, la percepción de un nativo Tepozteco respecto a los extranjeros que llegan a vivir a Tepoztlán. Es interesante su punto de vista, ya que en existe la creencia a cuenta voces en el pueblo que una gran mayoría no quiere a los extranjeros, o que les cuesta trabajo aceptarlos. Con David se percibe lo contrario. Pero aquí queda la interrogante, si esta aceptación está inclinada por el tema de la investigación, ya que por el bagaje cultural y las prácticas culturales y espirituales que expresa David, habla de un sincretismo arraigado a creencias aceptadas mayormente por extranjeros.

Cuarto, si bien la imagen ovni en Tepoztlán se popularizó en años anteriores por medio de revistas y documentales, en la actualidad está representada principalmente por los trabajos mediáticos del conductor Jaime Maussan, y popularizada visualmente por las investigaciones realizadas por Carlos Clemente y su equipo *Skywatchers*.

Quinto, la creencia local de avistamiento de ovnis parece tener un sustento casi religioso y científico. El sustento religioso se basa en la fe, zonas energéticas y la idea de un eminente contacto espiritual. El sustento científico se basa en la utilización de herramientas tecnológicas que buscan grabar cualquier fenómeno anómalo, especialmente los que suceden en el cielo, para poder evidenciar como real su fe.

4.6 La imagen ovni expresada en el arte local y en el comercio turístico

Desde la entrada del pueblo de Tepoztlán, aparece manifestada la imagen ovni y la imagen extraterrestre, como parte de la expresión artística local. Se toma como punto de referencia de entrada la gasolinera, ya que es la única que hay en el pueblo.

En el mismo espacio donde se encuentra la gasolinera hay una glorieta, donde se colocó una estatua del dios Tepoztecatl, con su atavío prehispánico, portando un hacha con la mirada en alto, viendo hacia su morada: el cerro del Tepozteco.

Rumbo al oriente, hay una serie de curvas cerradas que descienden por un kilómetro aproximadamente, hasta llegar a la avenida principal, conocida como camino al Tepozteco. Es justo en una de las primeras curvas, donde se ubica un puente o desnivel — que pasa por debajo de la carretera federal que va rumbo a Cuautla — donde aparecen las primeras imágenes con temática ovni pintadas en las columnas del puente. En estas columnas se aprecian expresiones artísticas sobre diferentes razas de seres extraterrestres.

Fotografías de arte local en la entrada de Tepoztlán representando extraterrestres





Notas: "Columnas de un puente bajo la carretera federal Cuernavaca-Cuautla, pintadas por un artista en la entrada de Tepoztlán, que muestran diferentes razas extraterrestres". Fotos tomadas durante el trabajo de campo en septiembre 2024

Al seguir avanzando, a los pocos metros, sobre la avenida del Tepozteco, en el barrio de San Miguel, aparecen distintas imágenes de la misma temática, pero ahora sobre bardas y fachadas de comercios. Se pueden apreciar diferentes representaciones estéticas y artísticas que expresan los estereotipos extraterrestres instaurados en el imaginario colectivo.

Extraterrestre representado en el arte local



Nota: Extraterrestre humanizado representado en la fachada de un negocio en Tepoztlán, en el barrio de San Miguel.
Fuente: fotos tomadas durante el trabajo de campo en septiembre 2024

Representación moderna del Tepozteco



Nota: Representación estilizada del Tepoztecatl, Ometochtli (dos conejo) y Ehécatl, en una barda del barrio de San Miguel. Fuente: fotos tomadas durante el trabajo de campo en septiembre 2024

Mural de extraterrestre tomándose una *selfie*

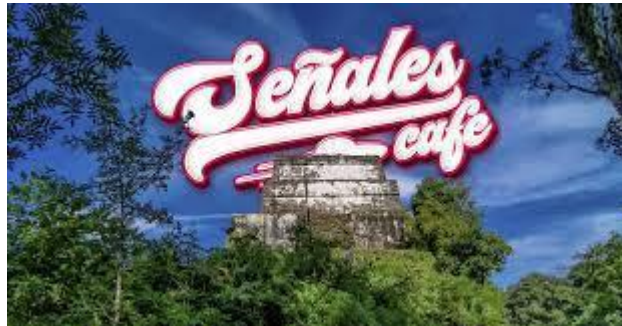


Nota: Extraterrestre con un platillo volador saliendo de su cabeza tomándose una *selfie*, pintado en una barda de la avenida del Tepozteco. Foto tomada durante el trabajo de campo en septiembre 2024

Ubicado en la calle condesa en el barrio de San Miguel —primer barrio al entrar al pueblo — está una cafetería restaurante con temática ovni y extraterrestre. La cafetería se llama *Señales*, y utiliza la creatividad de la temática para la elaboración de sus platillos.

En el logotipo que aparece en su página de *Facebook* se ve cómo adaptaron una de las imágenes más famosas del ovni sobrevolando el Tepozteco. En la fachada del negocio colocaron la representación de un ovni con forma de nave o platillo volador, y en ocasiones te recibe un anfitrión caracterizado de extraterrestre.

Primer logotipo de cafetería "Señales"



Nota: Logotipo de la cafetería "Señales" donde aparece el *teocalli* del Tepozteco. Imagen obtenida en la página oficial de Facebook de la cafetería. <https://www.facebook.com/Signstepoztlan/>

Nuevo logotipo "Signs"



Nota: Al revisar su página oficial de Facebook durante la edición final de la tesis observamos que tradujeron el nombre de la cafetería al inglés "Signs", y cambiaron su logo. <https://www.facebook.com/photo?fbid=767011499444076&set=a.126631963482036>

"Burger Alien"



Nota: Ejemplo de los platillos que ofrecen con temática ovni y extraterrestre. Esta se llama la hamburguesa extraterrestre.. Imagen obtenida en la página oficial de Facebook de la cafetería.

<https://www.facebook.com/Signstepoztlan/>

"Baguette E.T."



Nota: Ejemplo de los platillos que ofrecen con temática ovni y extraterrestre. Esta se llama la hamburguesa extraterrestre.. Imagen obtenida en la página oficial de Facebook de la cafetería.

<https://www.facebook.com/Signstepoztlan/>

Representación de extraterrestres



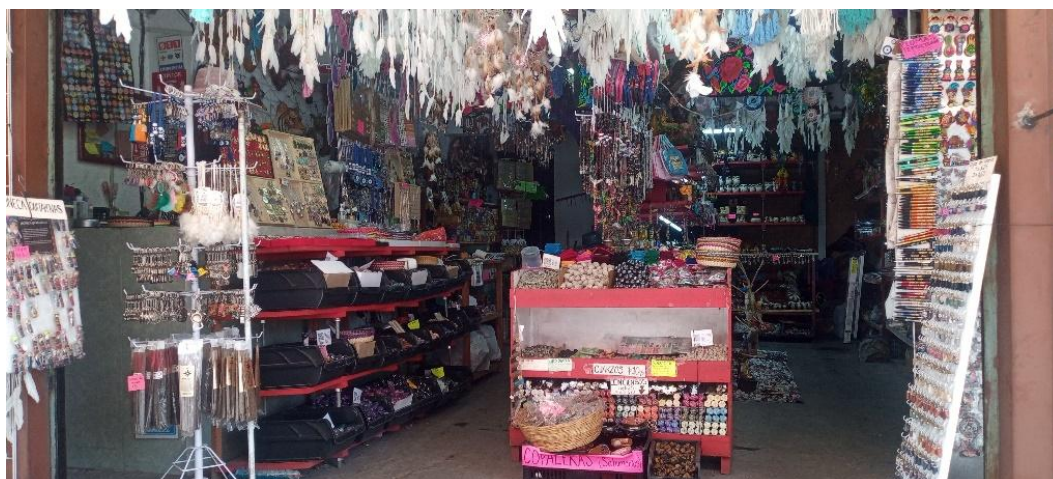
Nota: Cliente tomándose una foto en la fachada de la cafetería con el anfitrión disfrazado de extraterrestre. Imagen obtenida en la página oficial de Facebook de la cafetería.

<https://www.facebook.com/Signstepoztlan/>

Tepoztlán se caracteriza por ser un pueblo turístico, donde abundan las tiendas y puestos —tanto formales como informales— sobre temática esotérica. Es común ver en estos negocios el ofrecimiento en venta de una variada mezcla de objetos culturales, con diversos “propósitos espirituales”. Es una lista muy larga de todo lo que se ofrece, pero en general se ofertan piedras, cuarzos, cristales, ropa tradicional de México y de otros países, aceites, inciensos, estatuas, aretes, plumas, bolsas, atrapasueños, velas, cuencos tibetanos, campanas, muñecos, resinas, hierbas, telas, imágenes sacras, *trolls*, alebrijes etcétera.

Dentro de esta comercialización turística y la mercantilización de lo espiritual, también se ve manifestada la imagen ovni y extraterrestre. Principalmente aparece en productos como tazas, tarros para “micheladas”, blusas, llaveros y ocasionalmente como postales de recuerdo.

Tienda esotérica en Tepoztlán



Nota: Fotografía de un negocio de venta de objetos esotéricos en Tepoztlán. Foto tomada durante el trabajo de campo en septiembre 2024

Tienda esotérica en Tepoztlán #2



Imagen: Fotografía de un segundo negocio de venta de objetos esotéricos en Tepoztlán. Fuente: fotos tomadas durante el trabajo de campo en septiembre 2024

Mercancía extraterrestre en Tepoztlán



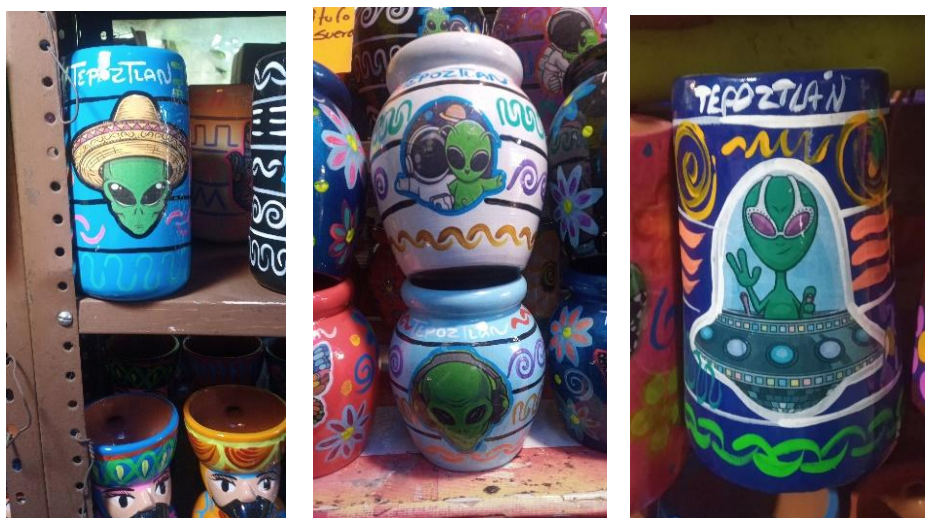
Nota: Blusa con temática ovni y extraterrestre en un negocio de venta de objetos esotéricos en Tepoztlán. Fuente: foto tomada durante el trabajo de campo en septiembre 2024

Mercancía esotérica en Tepoztlán



Nota: Interior de un tercer negocio de venta de objetos esotéricos en Tepoztlán. Foto tomada durante el trabajo de campo en septiembre 2024.

Mercancía extraterrestre en Tepoztlán #2



Nota: Tarros y "macetas" utilizadas para el consumo de micheladas, mojitos y diferentes bebidas. Están hechos de barro, pintadas con pintura acrílica y con una capa protectora de barniz. Fotos tomadas durante el trabajo de campo en septiembre 2024

Con los ejemplos presentados se puede ver cómo hay presencia de una concepción simbólica de la imagen extraterrestre y ovni, en objetos de consumo, tanto estéticos como en objetos de la cotidianidad. Las formas objetivadas e interiorizadas de la imagen ovni en el turismo esotérico están presente. Aquí se puede ver cómo la cultura se manifiesta a las necesidades y gustos de consumo de los visitantes. Tepoztlán atrae principalmente dos tipos de turistas: el espiritual y el borracho. Es una representación de la cultura que a palabras de Gilberto Giménez se expresa como "cultura actuada y vivida desde el punto de vista de los actores y de sus prácticas". (Giménez, 2007, p. 45)

Otro concepto teórico que aterriza pertinentemente —usando la alegoría del aterrizaje el de una nave extraterrestre— es la de *recorded culture* o cultura registrada de Diana Crane (1997). La cultura es registrada, y por eso mismo reproducible, exportable y cosificada. Se crea un conjunto de productos culturales fabricados y reproducidos en serie. La imagen ovni es expresada en objetos materiales de consumo, de tipo *souvenir* o como se vio en las fotografías anteriores vinculadas al sector de alimentos y bebidas. Desde la perspectiva de la antropología simbólica este tipo de práctica se convierte en un

acto literal de consumir la imagen, por medio de la acción de comer y beber. Es una forma simbólica de interiorizar la cultura de la globalización, porque los alimentos y bebidas consumidos que contienen la imagen ovni y extraterrestre no pertenecen al imaginario original de México; la hamburguesa extraterrestre y el cambio de nombre de la cafetería “Señales” al inglés “*Signs*” demuestra este proceso de aculturación, de la influencia extranjera en esta temática, principalmente proveniente de las industrias culturales estadounidenses. El ejemplo de las bebidas es similar. El objeto representado con la imagen ovni y extraterrestre en un tarro de barro, se utiliza para servir bebidas que tampoco son originarias de México, como son la cerveza y el mojito. Si bien los tarros de barro si son una práctica cultural mexicana, la adaptación de pintarlas con este tipo de imágenes es una resignificación e influencia de la cultura globalizada.

Las imágenes de ovnis promovidas en los últimos cincuenta años por industrias culturales relacionadas a las revistas, historietas, libros, documentales y reportajes de televisión han generado un impacto en la venta de mercancías y en la economía del turismo local. Si bien existe el concepto de turismo esotérico en relación con cuestiones culturales y socioeconómicas, podríamos decir que en Tepoztlán existe además un turismo ovni o un turismo extraterrestre—que es probable se siga explotando con mayor frecuencia en un futuro cercano—.

Conclusiones

Narrativa sagrada local

Se han creado narrativas sobre Tepoztlán, basadas en discursos esotéricos y mitos modernos. La mayoría de estas narrativas están vinculadas con un paisaje asociativo, que considera su geografía como sagrada. Existe evidencia de que las primeras narrativas del pueblo están desarrolladas en el manto del imaginario mítico prehispánico, principalmente de origen nahua, y su asociación con el simbolismo en la biodiversidad local y endémica, la geografía y la distribución del espacio. Este simbolismo se ritualiza en las celebraciones de las fiestas patronales.

Desde el concepto de monte sagrado propuesto por Alfredo López Austin y su hijo Leonardo López Luján, existe una gran veneración y respeto por las montañas, las cuales se convierten en espacios imaginados de sacralidad, ritualidad y experiencias místicas. Esta sacralidad permea en el imaginario colectivo de los pueblos hasta la actualidad, pero con el auge de las nuevas modas culturales y las tendencias religiosas actuales, se ha ido reinterpretando, resignificado y readaptando al contexto de la modernidad. El territorio es un espacio social, un espacio simbólico y un espacio delimitado, que genera sentido de identidad y sentido de pertenencia. No solamente se entiende el territorio como una simple porción de terreno apropiado, sino como una relación entre espacio y tiempo donde se llevan a cabo las praxis sociales.

Existen aún prácticas culturales vigentes en Tepoztlán, que son características de los pueblos, como son la mayordomía, compadrazgo y lazos consanguíneos. La apropiación simbólica de un territorio genera discursos, que justifican un sentido de pertenencia, y una identidad en torno a la geografía, el paisaje y la cultura. El sentido de

pertenencia más fuerte es el de la sangre, el del nativo que nació en el lugar, y que pertenece a una línea de generaciones que también nacieron ahí.

Un ejemplo de este sentido de pertenencia, y apropiación del espacio, es el simbolismo que caracteriza a cada uno de los ocho barrios en que está dividido el pueblo. Cada símbolo representativo de cada barrio está asociado a un animal considerado sagrado, ya que pertenece al imaginario antiguo prehispánico, y lo conecta con los mitos fundacionales de orígenes nahuas del pueblo. El barrio de los Reyes está representado por gusanos de maguey—planta sagrada asociada al *octli* o pulque— y a su dios principal el Tepozteco. San Sebastián está asociado al Alacrán, animal nagual del dios del fuego Xiuhtecuhtli. El símbolo del barrio de San José es el maíz, el alimento sagrado por excelencia. El barrio de San Pedro está asociado al tlacuache —animal endémico de México—, que en la mitología es el animal encargado de robar el fuego a los dioses, y entregárselo a los humanos. El cacomiztle —otro animal endémico— es el símbolo del barrio de la Santa Cruz. El símbolo del barrio de la Santísima es la hormiga, animal relacionado a las leyendas del Tepozteco, y también a su padre el dios del viento Ehécatl. Ehécatl es una advocación de Quetzalcoatl, el cual es el dios encargado de crear la humanidad del quinto sol —la humanidad actual—, y en una de sus hazañas al descender al Mictlan, tuvo que tocar una trompeta de caracol, la cual no tenía boquilla hasta que unas hormigas le ayudaron a hacerle un agujero, para poder así soplarla y tocarla ante el señor del Mictlan, el gran Mictlantecuhtli. El símbolo del barrio de Santo Domingo es el sapo, animal nagual de Tláloc, dios patrón tanto de la lluvia, la tierra y las montañas. El último barrio por mencionar es el de San Miguel, el cual está representado por la lagartija, animal asociado al dios Huehuecoyotl.

Narrativa sagrada extranjera

La presencia de sincretismos espirituales, religiosos y esotéricos en Tepoztlán se ha desarrollado en los últimos cincuenta años. A partir de las modas culturales — desarrolladas principalmente por la contracultura extranjera de la década de los sesenta y setenta— Tepoztlán sufrió transformaciones en su narrativa y percepción de lo sagrado y lo profano. Con los primeros trabajos de investigación realizados en el pueblo —por Redfield y Lewis— se puede ver que, las generaciones de pobladores que nacieron antes de la presencia de estos antropólogos extranjeros tenían un fuerte vínculo con el sincretismo católico, prehispánico y de medicina mexicana tradicional.

En cambio, las generaciones “nuevas”, las que nacieron a partir de la segunda mitad del siglo XX —entre la década de los cincuenta y setenta—, se desarrollaron en un contexto diferente, donde poco a poco empezó a ver mayor presencia de extranjeros, particularmente de estadounidenses y europeos. Estas nuevas generaciones empezaron a convivir con otro tipo de personas, ajenas a sus costumbres y sus prácticas culturales, y que eran portadores de nuevas visiones sobre el mundo. Una de esas visiones es la pertinente al ámbito religioso y espiritual, en la que empiezan a posicionarse nuevas narrativas, que reinterpretan y resignifican las que ya estaban como base en su imaginario.

La influencia más destacada de extranjeros en Tepoztlán —en el ámbito esotérico y espiritual— es sin duda la de Daniel Ruzo. Los argumentos expuestos en esta tesis invitan al lector a contextualizar el origen de la imagen actual de Tepoztlán. Cualquier persona que haya visitado el pueblo, sabe que es sinónimo de comercio espiritual, esotérico, mágico y de *spa*. Las revistas sobre la imagen ovni como *Duda* (1975), *Reporte Ovni* (1995), el libro del *Valle Sagrado de Tepoztlán* (1978), y la difusión de la moda new age por parte de la comunidad *Huehucoyotl* (1982), son el hilo fundamental que conecta la actual imagen esotérica de Tepoztlán. En estas narrativas Tepoztlán emergió como un

sitio sagrado, magnético y energético, en el cual se podían experimentar vivencias espirituales, sobrenaturales y mágicas. Se empezó a esparcir los rumores simbólicos de las montañas como portales dimensionales, hábitat de seres fantásticos pertenecientes a otros imaginarios, como son los duendes, hadas, brujas y finalmente extraterrestres.

Turismo extraterrestre: propuesta de un nuevo término

La imagen ovni en Tepoztlán se ha desarrollado progresivamente en cincuenta años, y ha tenido un impacto mediático profundo. Ha influenciado significativamente en la estética del pueblo, en las prácticas comerciales y en la economía local. También forma parte de la percepción del lugar en el imaginario colectivo, tanto local, nacional e internacional. El mito extraterrestre no ha desaparecido en la era moderna: se ha reconfigurado no sólo según los temores y deseos de cada época, sino en la capitalización de lo espiritual. Lo extraterrestre no sólo funciona como un espejo simbólico que refleja ansiedades sobre lo desconocido, la otredad, la tecnología y el futuro, sino refleja una visión de negocios y comercio remunerable —si es bien aplicado en el lugar adecuado—

La creencia en los extraterrestres, más que una simple creencia, es una narrativa en transformación constante, entre la ciencia ficción, la pseudociencia y el mito moderno. Su persistencia no sólo demuestra la necesidad humana de dar sentido a lo inexplicable, o de proyectar hacia lo cósmico nuestras preguntas más profundas. Demuestra la necesidad de capitalizar lo sagrado y lo espiritual, en el contexto de la época actual donde permea un consumismo indiscriminado.

Existe el término de turismo esotérico, que se ha aplicado a lugares similares a Tepoztlán. Desde una perspectiva antropológica, implica la exploración de prácticas, creencias y experiencias relacionadas con la búsqueda del conocimiento espiritual y trascendental. Se manifiesta a través de viajes y la visita a lugares considerados sagrados

o energéticos. La antropología analiza cómo estas prácticas impactan en las comunidades locales, en la construcción de identidades transculturales y en la transformación de los espacios turísticos.

La antropología examina cómo el turismo esotérico afecta a las comunidades locales, tanto en términos económicos, como sociales y culturales. Analiza cómo los turistas esotéricos construyen nuevas identidades a partir de sus experiencias y prácticas espirituales, y cómo los lugares turísticos son reinterpretados y revalorizados a través de la óptica esotérica, generando nuevas formas de entender el paisaje y la naturaleza. El término se ha desarrollado en lugares como Argentina y Uruguay como turismo místico y turismo espiritual. En el caso pertinente de esta investigación, se propone profundizar y especificar aún más el término, ya que se compone de características propias, que justifican el desarrollo de la imagen ovni.

Se propone el término de turismo extraterrestre, como una práctica cultural, económica y espiritual, que tiene por objetivo la exploración de prácticas, creencias y experiencias relacionadas con la búsqueda de observación de objetos voladores no identificados, y con tener una posible experiencia espiritual de conexión con seres extraterrestres. Se manifiesta a través de viajes y la visita a lugares considerados sagrados o energéticos, donde se desarrolla una narrativa de la imagen ovni, y es popularmente concebido y aceptado como parte del imaginario del lugar. Los lugares sedes de este turismo extraterrestre generan estrategias de mercadotecnia, donde se ofertan paquetes completos para poder vivir la experiencia con la máxima profundidad posible: hospedajes bioecológicos que ofertan paquetes de prácticas ascéticas, como la meditación, el senderismo a lugares considerados sagrados o magnéticos, la posibilidad de observar estrellas en puntos determinados para ver si tienen suerte de ver un ovni, restaurantes y

cafeterías con temática esotérica y extraterrestre, mercancía de recuerdos por su visita con la temática, etcétera.

Las nuevas tendencias espirituales y religiosas tienen un gran acercamiento al materialismo, el consumismo y la acumulación. La acumulación de experiencias se justifica y se evidencia con la acumulación de objetos culturales, y objetos sacralizados. Los ovnis y extraterrestres son aceptados con más facilidad en la actualidad por nuestra conexión voraz con la tecnología. Las religiones antiguas pasan a ser obsoletas. Sus prácticas ascéticas y espirituales exigen demasiado para un público que cada vez más exige comodidad y evidencia visible. Por eso se sustenta—sin afán de ofender a nadie—que hoy en día es más fácil ver un ovni que ver a dios.

El turismo extraterrestre constituye una economía simbólica globalizada, donde la fascinación por lo desconocido se transforma en valor económico y cultural. Se combinan estrategias de mercadotecnia territorial con la promesa de una autenticidad mística, sobrenatural, donde la frontera entre lo real y la ciencia ficción es delgada. Los turistas no buscan simplemente comprobar la veracidad del fenómeno, sino una experiencia que de sentido para reafirmar su sistema de creencias. Muchas de estas experiencias se convierten en escenarios de auto-narración, en los cuales los turistas registran y comparten sus experiencias, renovando y circulando el mito extraterrestre a través de fotografías, contenidos virales y narraciones textuales. El turismo extraterrestre encarna como un dispositivo de circulación simbólica global, en el que lo local nutre con narrativas que justifican y alimentan el sistema de creencias.

Bibliografía

- Adorno, T. W., & Horkheimer, M. (2007). *Dialéctica de la ilustración*. Trotta.
- Alvarado Rosas, C. (2015). Conservación del patrimonio cultural en el Pueblo Mágico de Tepoztlán, Morelos (2001-2012). *Territorios*, 32, 15–33. Universidad del Rosario.
- Alvarado Rosas, C., et al. (2016). *Pueblos mágicos. Narrativas varias*. Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Aparici, R., et al. (2006). *La imagen. Análisis y representación de la realidad*. Gedisa.
- Appadurai, A. (1996). *La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*. Ediciones Trilce.
- Nicolescu, B. (1996). *La transdisciplinariedad*. Multiversidad Mundo Real.
- Beck, U. (1999). *La sociedad del riesgo*. Paidós.
- Belting, H. (2007). *Antropología de la imagen*. Katz.
- Belting, H. (2011). *La imagen y sus historias: ensayos*. Universidad Iberoamericana.
- Campos, L. E. (2015). Último reporte sobre Oscar Lewis y su paso por Tepoztlán. *Antropologías del Sur*, 9(18), 201–208. <https://doi.org/10.25074/rantros.v9i18.2418>(doi.org in Bing)
- Castoriadis, C. (2015). El imaginario social instituyente. *Zona Erógena*, 35, 1–9.
- Collins-Kreiner, N. (2010). The geography of pilgrimage and tourism: Transformations and implications for applied geography. *Applied Geography*, 30, 153–164.
- Comastri, H. (2018). Ovnis y viajes interplanetarios en la Argentina del primer peronismo. *Revista Pilquen. Sección Ciencias Sociales*, 21(2). Universidad Nacional del Comahue.

- Díaz Brenis, E. (2019). La New Age: Un sistema religioso contemporáneo. *Religiones Latinoamericanas Nueva Época*, 4, 143–160.
- Durand, Gilbert (2004). *Las estructuras antropológicas del imaginario. Introducción a la arquetipología general*. Fondo de Cultura Económica
- Eliade, M. (1997). *Ocultismo, brujería y modas culturales*. Paidós Orientalia.
- Giménez, G. (2002). Globalización y cultura. *Estudios Sociológicos*, 20(1), 23–46. El Colegio de México.
- Giménez, G. (2005). Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural. *Trayectorias*, 7(17), 8–24. Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Giménez, G. (2007). *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. ICOCULT.
- Izquierdo Martín, A. J. (2010). Marcianos, melanesios, mormones y murcianos. Apuntes de antropohistoria galáctica. *Athenea Digital*, 19, 111–143. Universitat Autònoma de Barcelona.
- Jung, C. G. (1983). *Un mito moderno. Sobre cosas que se ven en el cielo*. Nilomex.
- Jung, C. G. (2009). *Arquetipos e inconsciente colectivo*. Paidós.
- Lewis, O. (1976). *Tepoztlán: un pueblo de México*. Joaquín Mortiz.
- López Austin, A., & López Luján, L. (2009). *Monte Sagrado-Templo Mayor*. UNAM-INAH.
- Joly, M. (1993). *Introducción al análisis de la imagen*. La Marca.
- Morin, E. (1997). *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa.

- Ortiz, F. (2009). García Canclini: El hermeneuta de la globalización. Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación, 106, 6–9. Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina.
- Osorio, J. (2015). El sistema-mundo de Wallerstein y su transformación. Una lectura crítica. Argumentos, 28(77), 131–153. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Ponce de León Méndez, H. C. (2023). Propuesta metodológica del análisis del cartel, a partir de una autoetnografía de cinco carteles de autoría propia, comparada con cinco carteles de Henryk Tomaszewski [Tesis doctoral, Universidad Autónoma del Estado de Morelos].
- Revel, J. (2009). Diccionario Foucault. Nueva Visión.
- Robertson, R. (1992). Globalización: teoría social y cultura global. Sage.
- Román Montes de Oca, E. (2017). Ritos y milpas en Amatlán de Quetzalcóatl, Tepoztlán, Morelos, México. Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad, 151, 193–229.
- Ruzo, D. (1991). El valle sagrado de Tepoztlán. Los templos atlantes de México. Universidad Autónoma del Estado de Morelos.
- Santoro Domingo, P. (2004). La deriva de la sospecha: conspiraciones, ovnis y riesgo. Nómadas, 9, 0. Universidad Complutense de Madrid.
- Terán, O. (Comp.). (1995). Michel Foucault. Discurso, poder y subjetividad. El cielo por asalto.
- Vaschetto, A. (2006). La migración utópica: recorridos migratorios, fronteras e identidades de los europeos en el pueblo de Tepoztlán, México. Revista Maguaré, 20, 99–124.

- Valenzuela-Aguilera, A. (2017). La construcción de redes identitarias en Tepoztlán, México. Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía, 26(2), 243–260. <https://doi.org/10.15446/rcdg.v26n2.59161> (doi.org in Bing)
- Velázquez García, M. A., & Balslev Clausen, H. (2021). Un análisis sociológico de las políticas de turismo en México. Tepoztlán, pueblo mágico. Dimensiones Turísticas, 5(8), 39–62.
- Von Däniken, E. (1974). Recuerdos del futuro. Rotativa.
- Von Däniken, E. (1975). El oro de los dioses. Los extraterrestres entre nosotros. Nueva Fontana.
- Von Däniken, E. (1975). Regreso a las estrellas. Rotativa.
- Zúñiga Navarrete, Á. (1996). Las tierras y montañas de Tepoztlán, Mor. México.

Referencias electrónicas

- El Universal. (s.f.) Los ovnis y extraterrestres en el cine mexicano. *El Universal*. <https://www.eluniversal.com.mx/tendencias/los-ovnis-y-extraterrestres-en-el-cine-mexicano/>
- Heraldo de México. (2021, febrero 25). ¡Invasión OVNI! Éstas son las películas mexicanas sobre extraterrestres y bellas venusinas en los 60. *Heraldo de México*. <https://heraldodemexico.com.mx/tendencias/2021/2/25/invasion-ovni-estas-son-las-peliculas-mexicanas-sobre-extraterrestres-bellas-venusinas-en-los-60-fotos-262580.html>

- De Mauleón, H. (s.f.). Un mundo nos vigilia. *El Universal*.

<https://www.eluniversal.com.mx/opinion/hector-de-mauleon/un-mundo-nos-vigila/>

Cuernavaca, Morelos a 27 de Octubre de 2025.

Dra. Laura Silvia Iñigo Dehud

Coordinadora de la Maestría en Imagen, Arte, Cultura y Sociedad

Universidad Autónoma del Estado de Morelos

P r e s e n t e

Por medio de la presente le comunico que he leído la tesis:

Genealogía de la imagen ovni en Tepoztlán, Morelos

que presenta el (la) alumno (a):

Emiliano Mendoza Lavaniegos

Para obtener el grado de Maestro(a) en Imagen, Arte, Cultura y Sociedad. Considero que dicha tesis reúne los requisitos necesarios para ser sustentada en el examen de grado por lo que doy mi **VOTO APROBATORIO** para que se proceda a la defensa de la misma.

Lo anterior con base en:

El trabajo se centra en el estudio de la imagen, hace un recorrido histórico sobre la divulgación de la imagen OVNI en Tepoztlán y rescata las posibilidades de reconstrucción de una representación del fenómeno a lo largo del tiempo. Cumple con los requerimientos metodológicos y teóricos, así como con la información pertinente que respaldan la pregunta de investigación y los resultados obtenidos.

Sin más por el momento me despido, quedando de usted para cualquier aclaración.

A T E N T A M E N T E

Por una humanidad culta



Dr. Alex Ramón Castellanos Domínguez

PITC CICSER UAEM



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS

Se expide el presente documento con firma electrónica UAEM, soportada por el certificado vigente a la fecha de su elaboración y con efectos plenos de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS PUBLICADOS en el ÓRGANO INFORMATIVO UNIVERSITARIO "ADOLFO MENÉNDEZ SAMARÁ" número 117 de fecha 20 de abril de 2021.

Sello electrónico

ALEX RAMON CASTELLANOS DOMINGUEZ | Fecha:2025-10-27 12:22:31 | FIRMANTE

V+DF5z6p64+X8MB1oIlL34xjo6T+RKvs8mt5OO/P3fyfjD6OI5cEpIMW7WxXr/cwRyciFC/EtDFn/xkOBPGu8apARvP7Fo2g0YfxJPtFyzyXnDpwwnw2vZUthEN9LdFf+IRwEDmZPG1ICVEpzTQUAKzbl0J8T34DflQidnqMxgJbGz1s3sxDgcCTQ7AY5qKAPh+UCSrijX89G5cN+IEndvHelhOok+V+Hmx5swnlF5bECe3yeMYeNQAhGkwmR5CqpKMIB+XFYrV0PZnD+uSsZQ/kFva+KZTc5v1Ss6MOKFORooJH/2HiYyO7fRqZ7GWowDbFGOh55rirANtFu8RQ==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



[z5qrbHikZ](#)

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/SuR0TPbYrnZYP49DjyYBYg4gBMRm24Zg>



UAEM
RECTORÍA
2023-2029

Cuernavaca, Morelos a 14 de octubre de 2025.

Dra. Laura Silvia Iñigo Dehud

Coordinadora de la Maestría en Imagen, Arte, Cultura y Sociedad

Universidad Autónoma del Estado de Morelos

P r e s e n t e

Por medio de la presente le comunico que he leído la tesis:

Genealogía de la imagen ovni en Tepoztlán, Morelos

que presenta el (la) alumno (a):

Emiliano Mendoza Lavaniegos

Para obtener el grado de Maestro(a) en Imagen, Arte, Cultura y Sociedad. Considero que dicha tesis reúne los requisitos necesarios para ser sustentada en el examen de grado por lo que doy mi **VOTO APROBATORIO** para que se proceda a la defensa de la misma.

Lo anterior con base en: (enlistar brevemente las razones por las que emite el voto aprobatorio).

La tesis cumple con una redacción adecuada, una estructura de análisis acorde con el título y tema. Los capítulos de la tesis son claros y mantienen una estructura lógica en función de los objetivos e hipótesis planteada. El trabajo da respuesta a las interrogantes enunciadas, por lo que se considera listo para presentarse como examen de grado.

Sin más por el momento me despido, quedando de usted para cualquier aclaración.

A T E N T A M E N T E

Por una humanidad culta

Dr. Francisco Salvador Granados Saucedo

NOMBRE DEL DOCTOR O MAESTRO QUE EMITE EL VOTO APROBATORIO



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS

Se expide el presente documento con firma electrónica UAEM, soportada por el certificado vigente a la fecha de su elaboración y con efectos plenos de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS PUBLICADOS en el ÓRGANO INFORMATIVO UNIVERSITARIO "ADOLFO MENÉNDEZ SAMARÁ" número 117 de fecha 20 de abril de 2021.

Sello electrónico

FRANCISCO SALVADOR GRANADOS SAUCEDO | Fecha:2025-10-14 15:33:38 | FIRMANTE

CvxRiP7tn4MiVljXXvBwr3AYL8RN3hfFzJBuj44kpUbM1wZSkhaPYJ6rCynubL1EiQ+V8Mx6r3m8IXd7avC4QA6WRCftdShFC33BMHavUJp/20Svl+jvWcK9r1XXtuUq+8kn2CL3mNAi4m3hSXMHZ8aBk+hHnvKsCWW42/69r4sAC9LJaFEXcKPYcRKryqIKYG1JNgIB+XwPE9+9vfla4ykoJi5gOpiC7vq6bi5ZUYU5MVEqmsP15YZH4C+/UXfQOqcNM8VMKfPhijePIOz9vE5bK+qzPwrGShwAK70ub39rr2DMFlm48FVMyNGPuLTNTCV/P9LbGDu/9QA8Yj4bJw==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



[ZxcKf5SPD](#)

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/QTX5JMYMTt05RSATxv9u9i9KRNw0vSQp>



UAEM
RECTORÍA
2023-2029

Cuernavaca, Morelos a 31 de octubre de 2025.

Dra. Laura Silvia Iñigo Dehud

Coordinadora de la Maestría en Imagen, Arte, Cultura y Sociedad

Universidad Autónoma del Estado de Morelos

P r e s e n t e

Por medio de la presente le comunico que he leído la tesis:

Genealogía de la imagen ovni en Tepoztlán, Morelos

que presenta el (la) alumno (a):

Emiliano Mendoza Lavaniegos

Para obtener el grado de Maestro(a) en Imagen, Arte, Cultura y Sociedad. Considero que dicha tesis reúne los requisitos necesarios para ser sustentada en el examen de grado por lo que doy mi **VOTO APROBATORIO** para que se proceda a la defensa de la misma.

Lo anterior con base en:

- La tesis detenta una estructura, organización y redacción al nivel de un programa de maestría.
- Abona en el discurso de temas controversiales de alcance global que impactan la dinámica socioeconómica de manera local, como es el caso del tema ovni en Tepoztlán.
- Buen manejo de la investigación documental de diverso orden y naturaleza.

Sin más por el momento me despido, quedando de usted para cualquier aclaración.

A T E N T A M E N T E

Por una humanidad culta

DRA. EMMA YANET FLORES ZAMORANO



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS

Se expide el presente documento con firma electrónica UAEM, soportada por el certificado vigente a la fecha de su elaboración y con efectos plenos de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS PUBLICADOS en el ÓRGANO INFORMATIVO UNIVERSITARIO "ADOLFO MENÉNDEZ SAMARÁ" número 117 de fecha 20 de abril de 2021.

Sello electrónico

EMMA YANET FLORES ZAMORANO | Fecha:2025-11-02 13:26:25 | FIRMANTE

EnPpGlXybeZxl5cWLAiq9b909DZ816oMm6hKLMZ0ul6ScTUr/ttReQLrTiKw41Dsvl+zQ0lZg9Z8kNkP8nvKG1Hn6rtUgLK4iMA62PVLK3yIrkVqjQWnxdckX542sra/hqx9V68MYGmZ9XeBfuGKfP9YcU02HZlxnGQhXuelFoPQRkDSf341hMIC1wb0bEAFI1y5IbSI3Q5nh/F6p1mTTsb7Kvkfxslo22XEhSaokIAAe73DRXuqvJZJA0w1NuRHOPg9wPKTGWXgwLlxGhDZje1SOI6FJGYdrnFJVCfUTMJ9icuktKj7QxEFIp4C0qYoTeZptjmPQ1yKef9KYg2Z9g==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



[OrdnPWweY](#)

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/ZahrHFfsZqdZX4f2gbvt4SfQCAfLSSx>



UAEM
RECTORÍA
2023-2029

Cuernavaca, Morelos a 17 de octubre de 2025

M.A. BIANCA VANESSA FARIAS BAHENA

Directora de la Facultad de Diseño

Universidad Autónoma del Estado de Morelos

P r e s e n t e

Por medio de la presente le comunico que he leído la tesis:

Genealogía de la imagen ovni en Tepoztlán, Morelos

que presenta el (la) alumno (a):

Emiliano Mendoza Lavaniegos

Para obtener el grado de Maestro (a) en Imagen, Arte, Cultura y Sociedad. Considero que dicha tesis reúne los requisitos necesarios para ser sustentada en el examen de grado por lo que doy mi **VOTO APROBATORIO** para que se proceda a la defensa de la misma.

Lo anterior con base en: que la tesis refleja un manejo adecuado de los conceptos adquiridos a lo largo del posgrado, y cumple con todos los puntos establecidos en los lineamientos de titulación de la Maestría en Imagen, Arte, Cultura y Sociedad.

Sin más por el momento me despido, quedando de usted para cualquier aclaración.

A T E N T A M E N T E

Por una humanidad culta

DRA. LAURA SILVIA IÑIGO DEHUD



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS

Se expide el presente documento con firma electrónica UAEM, soportada por el certificado vigente a la fecha de su elaboración y con efectos plenos de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS PUBLICADOS en el ÓRGANO INFORMATIVO UNIVERSITARIO "ADOLFO MENÉNDEZ SAMARÁ" número 117 de fecha 20 de abril de 2021.

Sello electrónico

LAURA SILVIA IÑIGO DEHUD | Fecha:2025-10-17 10:48:15 | FIRMANTE

VoGGi8uAUjH/PaqQbJkhFVq9Jfh5lwYDyFvYf2NlnaKAf9DPs9Oje9LnohhjKo8HOFROa6/qwrBu1zQabq8c1/QR3MsnRgc28olzSlb/e8Wid1vH4Yjewiw/VKc8Lb/AAmV4q11IUvV9GMyLx0P1uClmM8Mk9E5wtm/MOnqmRag7Ho+Yg+51xiqsK0SuYdxlNoeJ7zxo/Xg6cyhfhgNkXWABe2EgxOvSyFMjNvInIS3/sgP44qe32u83V9VuEZw9UTkAD1+8amhL8+JAbFoYdmxQy8yP53uffkg5FkfH4UmyZy/u8ALvrs38IC3wbzRwe6/r2guqvUlz5gU4Nuck7g==



Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:

[tvW9qVmLb](#)

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/hnRZjrtzln9xz6pDhs4XjJPPMb70sjl>



UAEM
RECTORÍA
2023-2029

Cuernavaca, Morelos a 13 de octubre de 2025.

Dra. Laura Silvia Iñigo Dehud

Coordinadora de la Maestría en Imagen, Arte, Cultura y Sociedad

Universidad Autónoma del Estado de Morelos

P r e s e n t e

Por medio de la presente le comunico que he leído la tesis:

Genealogía de la imagen ovni en Tepoztlán, Morelos

que presenta el alumno:

Emiliano Mendoza Lavaniegos

Para obtener el grado de Maestro en Imagen, Arte, Cultura y Sociedad. Considero que dicha tesis reúne los requisitos necesarios para ser sustentada en el examen de grado por lo que doy mi **VOTO APROBATORIO** para que se proceda a la defensa de la misma.

Lo anterior con base en que el alumno ha sustentado su hipótesis de trabajo de investigación satisfactoriamente conforme a teorías y metodologías de análisis pertinentes. Asimismo, ha realizado las observaciones derivadas de las consultas durante el proceso. El aparato crítico es adecuado y las fuentes utilizadas son idóneas además de una sólida argumentación.

Sin más por el momento me despido, quedando de usted para cualquier aclaración.

A T E N T A M E N T E

Por una humanidad culta

Dra. María Araceli Barbosa Sánchez

Prof. Investigador Fac. Diseño, UAEM.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS

Se expide el presente documento con firma electrónica UAEM, soportada por el certificado vigente a la fecha de su elaboración y con efectos plenos de conformidad con los LINEAMIENTOS EN MATERIA DE FIRMA ELECTRÓNICA PARA LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MORELOS PUBLICADOS en el ÓRGANO INFORMATIVO UNIVERSITARIO "ADOLFO MENÉNDEZ SAMARÁ" número 117 de fecha 20 de abril de 2021.

Sello electrónico

MARIA ARACELI BARBOSA SANCHEZ | Fecha:2025-10-13 11:37:51 | FIRMANTE

cVHwp0PcYmUzqVGSr5eU6/Gxv1ygltiUcD17cae+lw7n7hFQUcG0UnWQQRiWGP/uc7QQQzemyhPiSLnV/CrBUcNuxut+xGCJ01Z7GePo25BO9GstNUqdyT4Wztr6mGiktSIJ6lU/cpb1J6bsfsJKGXcb8tr6U0OoXlKd4IGYuyIKNxcgV1ZhbXKbS/sj3ehEbRN5kMkCvwNAh/gvJdyn91Dr2BYxUsG0596L6PNbQNPX++ECvoXXgw7jKiwfqVZKnw7kCTN+72fsRqydF9A1plps/qntJtmQ2uRLe1hkazYz/zvzulDht60yDXplWneB3oYUztglWgVuYwr2bf08iw==

Puede verificar la autenticidad del documento en la siguiente dirección electrónica o escaneando el código QR ingresando la siguiente clave:



[kB1F2XzqH](#)

<https://efirma.uaem.mx/noRepudio/RrEuY4FSkUkBdzgmHBpkUeekU5RYqCti>



UAEM
RECTORÍA
2023-2029